



DIARIO UN JESÚS SIN IGUAL®

¡te llevará en una jornada con Jesús! Tomarás un viaje a través de la vida, muerte, resurrección, y segunda venida de Jesús. Con pasar solo 20 minutos al día de estudio, se profundizará más tu relación con Jesús como nunca antes. Llegarás a conocerlo a Él y encontrarás el valor para invitar también a tus amigos en esta jornada.

De allí es ir hacia Dios para cada adolescente: para que apasionadamente sigan a Jesús — ¡quien no tiene igual!

BARRY ST. CLAIR es tu guía a través de este Diario. Él sigue a Jesús de manera apasionada; toda su vida ha tenido un amor por los jóvenes. Barry ha escrito el libro, **UN JESÚS SIN IGUAL, UN ENCUENTRO APASIONADO CON EL HIJO DE DIOS**, que debe usarse junto con este Diario.

“Puedo prometerte que Cristo será todo lo que necesitas. Fuerza en tu debilidad. Luz en tu oscuridad. Paz en tu confusión. Alimento para tu hambre. Agua para tu sed. Vida para tu muerte. Y esperanza en tu desesperación.”

- **42 DÍAS** de devocionales para descubrir intensamente a Jesús
- **PERCEPCIÓN** para reflexiones personales en cada devocional
- **PREGUNTAS** para guiar tu jornada personal y planes de acción

Jesús, quien no tiene igual, ¡quiere andar contigo! Así que decide el tiempo y el lugar para reunirse; toma tu Biblia, un lapicero y este **DIARIO UN JESÚS SIN IGUAL** y ¡vamos adelante!



ISBN: 0-7847-1854-7



UN JESÚS SIN IGUAL

DIARIO

ST. CLAIR



UN ENCUENTRO APASIONADO CON EL HIJO DE DIOS
UN JESÚS SIN IGUAL

BARRY ST. CLAIR

DIARIO





D I A R I O

UN JESÚS SIN IGUAL

UN ENCUENTRO APASIONADO CON EL HIJO DE DIOS

BARRY ST. CLAIR

011

DIARIO

UN JESÚS SIN IGUAL®

UN ENCUENTRO APASIONADO CON EL HIJO DE DIOS



D I A R I O

UN JESÚS SIN IGUAL[®]

UN ENCUENTRO APASIONADO CON EL HIJO DE DIOS

BARRY ST. CLAIR

Copyright © 2006 por Barry St. Clair.

Todos los derechos reservados.

Jesus No Equal® (Un Jesús sin igual) es una marca registrada de Reach Out Youth Solutions.

Copyright © 2006 Standard Publishing, Cincinnati, Ohio.

Una división de Standex International Corporation.

refuge™ es una marca registrada de Standard Publishing.

Impreso en China.

Equipo Editorial: Mark Taylor, Dale Reeves, Robert Irvin, Doug Tegner, Leslie Durden

Diseño de cubierta y páginas: Brand Navigation, LLC — DeAnna Pierce, Terra Petersen, Bill Chiaravalle
www.brandnavigation.com

Publicado en asociación con la agencia literaria de WordServe Literary Group, Ltd., 10152 S. Knoll Circle, Highlands Ranch, CO 80130

Todas las citas bíblicas, a menos que se indique otra cosa, fueron tomadas de la Santa Biblia: Nueva Versión Internacional. Copyright © 1989, por la Sociedad Bíblica Internacional. Usada con permiso de Editorial Vida.

Algunas otras citas fueron tomadas de La Biblia de las Américas (LBLA).

ISBN 0-7847-1854-7

St. Clair, Barry.

Un Jesús sin igual, Diario: un encuentro apasionado con el Hijo de Dios / Barry St. Clair.

ISBN 0-7847-1854-7 (pbk.)

1. Jesucrist—Biografía—Literatura devocional. 2. Jóvenes—Vida religiosa. I. Título.

El autor de la cita en la contraportada es anónimo.

C O N T E N I D O

El viaje insuperable	7
Acepta el gran reto	8

CAPÍTULO 1 JESÚS ANTES DE SU NACIMIENTO

Día 1	El extraordinario y singular	10
Día 2	Totalmente único —Parte 1	12
Día 3	Totalmente único —Parte 2	15
Día 4	Excelente personalidad	17
Día 5	Simplemente hazlo	20
Día 6	¡Eso es increíble!	23
Día 7	Más allá de la Guerra de las Galaxias	26

CAPÍTULO 2 EL NACIMIENTO DE JESÚS

Día 1	Visita el planeta Tierra	30
Día 2	Un embarazo fuera de lo común	33
Día 3	El revolucionario	36
Día 4	Dios se acercó	39
Día 5	¡Hagamos fiesta!	43
Día 6	Dos testigos	46
Día 7	La gran pregunta	50

CAPÍTULO 3 LA VIDA Y MINISTERIO DE JESÚS

Día 1	Padres imperfectos	55
Día 2	Levantando la bandera	61

Día 3	Animal atropellado	65
Día 4	Tiempo para matar	69
Día 5	El toque	73
Día 6	¡Liberación!	78
Día 7	La gran inversión	83

CAPÍTULO 4 LA MUERTE DE JESÚS

Día 1	La agonía de la victoria	87
Día 2	Desorden en la corte	91
Día 3	A pedido impopular del público	95
Día 4	La divina tragedia	99
Día 5	El gran ecualizador	103
Día 6	Funciones del cuerpo	107
Día 7	Sangre vivificante	111

CAPÍTULO 5 LA RESURRECCIÓN DE JESÚS

Día 1	Más allá de “E.T.”	115
Día 2	Se aparece hoy	120
Día 3	¡Sorpresa!	125
Día 4	Las cicatrices	129
Día 5	Nos fuimos de pesca	133
Día 6	Con piel encima	137
Día 7	El próximo estreno	141

CAPÍTULO 6 EL SEÑORÍO DE JESÚS

Día 1	Saltando vallas	146
Día 2	Abre la puerta	151
Día 3	El gran intercambio	155
Día 4	Quitando la pintura y poniendo el aceite	159
Día 5	¡Lléname de entusiasmo!	165
Día 6	¡Hártate!	169
Día 7	Creciendo	173

EL VIAJE INSUPERABLE

Metimos las cosas en el carro y nos fuimos hacia el sur. Mi hijo Jonatán y yo habíamos planeado un viaje por carretera. Incluía dejar de ir a la escuela un par de días al finalizar su último año de secundaria. (¡Salir de la escuela producía algo que lo hacía más emocionante!) Viajamos sin mucho equipaje, tuvimos unos fabulosos bocaditos y bebidas, pusimos algunos discos compactos. Bajamos las ventanas y nos fuimos a toda máquina.

Por tres días la pasamos en la playa y la piscina, nos asoleamos, comimos en restaurantes de mariscos, salimos a correr lejos, íbamos bastante de noche a comprar malteadas, y nos íbamos a dormir más tarde de lo acostumbrado. Reímos mucho y tuvimos conversaciones serias. Pero el propósito principal de nuestro viaje era pasar tiempo juntos enfocados en Jesucristo.

Ir a algún lugar y pasarla juntos es divertido. Estar juntos nos hizo mejores amigos. Pero tener a Jesús como el centro de nuestra conversación ¡lo convirtió en un viaje insuperable!

El propósito de este libro es hacer el “viaje insuperable”. Tal vez decidas embarcarte en este viaje durante tus vacaciones de verano. Pero independientemente de cuándo llegues a conocer al Jesús sin igual, tú vivirás las dos enormes metas de cualquier viaje: diversión y amistad. Nuestro deseo es pasar un tiempo divertido cada día formando una amistad con Jesucristo.

No será el primer viaje que se haya hecho con Jesús. En un relato del Evangelio de Lucas (24:13-35), dos hombres hicieron ese viaje insuperable. En el camino reconocieron algunas cosas muy importantes acerca de Jesús de Nazaret. Hacia el final del viaje, **“se les abrieron los ojos”** y se dieron cuenta que Jesús había estado con ellos todo el tiempo!

En el camino descubrieron varias cosas realmente lindas acerca de Jesús que afectaron radicalmente sus vidas. ¡Nosotros podemos descubrir esas mismas cosas a medida que estudiamos juntos! Ellos descubrieron que Jesús es:

= Un profeta (v. 19)

= Un hombre —Jesús de Nazaret (v. 19)

= Un hombre de poderosas palabras y acciones (v. 19)

= Un hombre que estuvo muerto (v. 20)

= Un hombre que resucitó (vv. 21-24)

= Un hombre que expresó la gloria de Dios y cambió vidas (vv. 26, 32)

Cuando llegaron al final de su viaje, **“se les abrieron los ojos y lo reconocieron” (v. 31)**. Eso con seguridad es lo que me gustaría ver que te suceda mientras pasas tiempo con Jesús —que se abran tus ojos cuando descubras algo nuevo acerca de él cada día, y que lo reconozcas y tengas una experiencia viva con él por lo que realmente es: ¡Aquel que es SIN IGUAL!

¡Mete las cosas en el carro y pongámonos en marcha!

ACEPTA EL GRAN RETO

¡Este libro está diseñado para retarte profundamente! Más que nada te desafiará a conocer y seguir a Jesucristo. El brillante C.S. Lewis presentó claramente el reto:

“Un hombre que fue simplemente un hombre y dijo las cosas que dijo Jesús, no sería un gran maestro moral. Sería un lunático —al nivel del hombre que dice que es un huevo revuelto— o de lo contrario sería el propio diablo. Debes tomar tu decisión. O este hombre era, y es, el Hijo de Dios; o de lo contrario un loco o algo peor”¹.

Jesús quiere que lo conozcas por lo que realmente es, no por lo que tú crees que es, o lo que quieres que Él sea o lo que tus amigos creen que es. Y una vez que lo conozcas, Él quiere que lo sigas apasionadamente. Pero no siempre es fácil llegar a ser amigo de alguien cuyo rostro no puedes ver, cuya voz no puedes oír y cuyas manos no puedes tocar.

Por esa razón se escribió este libro —para ayudarte a conocer a Jesús más íntimamente y seguirlo más apasionadamente— y tener un encuentro intenso con el Hijo de Dios. Entonces ¿cómo puedes usar el *Diario de UN JESÚS SIN IGUAL* para que te ayude a hacer esto? ¿Cómo puedes aprovechar al máximo este libro?

El reto es pasar por lo menos 20 minutos al día descubriendo a Jesús. Hacerlo requerirá esfuerzo cotidiano de parte tuya. Toma los siguientes pasos cada día en tu viaje para realmente conocer a Jesús:

- ☐ Ora antes de comenzar cada sesión. Puedes usar esta oración: “Jesús, ayúdame a conocerte mejor”.
- ☐ Pasa 20 minutos cada día leyendo detenidamente cada devocional en este diario. Consigue una copia del libro que le acompaña, *UN JESÚS SIN IGUAL*, junto con este diario. Hay seis capítulos en *UN JESÚS SIN IGUAL*, y 42 devotionales en este diario.

Es mejor hacerlo a primera hora cuando te levantas, pero si eres una persona nocturna, Dios también puede usar eso. Lee todo el devocional, aun si te lleva más

de seis semanas terminar este diario. Cada estudio está diseñado para retarte. Si es demasiado largo, entonces divídelo por la mitad o en tres partes: **Chequeándolo** (día 1), **Entendiéndolo** (día 2) y **Mirando por dentro** (día 3).

El objetivo es hacer el viaje insuperable a tu propio ritmo. Pero piensa cuidadosamente en lo que lees.

- ⇒ Apunta tus descubrimientos. Cada devocional está diseñado para que respondas a lo que estás descubriendo acerca de Jesús. Lee completamente el contenido, luego responde las preguntas a medida que las encuentras. Pídele al Espíritu Santo que te ayude.
- ⇒ Al final de cada devocional del día, dile a Jesús lo que hay en tu mente y en tu corazón con respecto a tus descubrimientos. Esto puede ser a través de una pregunta, un sentimiento, algo por lo cual te sientes agradecido, o un problema por el cual quieres orar.
- ⇒ Sé específico y práctico. Trata de escribir algo que puedas hacer ese mismo día.
- ⇒ Busca lugares en los cuales ves a Jesús durante la semana. Ya sea al final del día, cada ciertos días, o al final de la semana, reflexiona y apunta todos los lugares en los que has visto a Jesús trabajando: en la creación, en tu hogar y la familia, en tus amigos, en circunstancias, en oraciones contestadas, en la iglesia y en cualquier otro lugar en que esté trabajando.
- ⇒ Dile a tus amigos acerca de Jesús leyendo todo este libro con ellos. Consigue otra copia de *UN JESÚS SIN IGUAL* a través de tu líder juvenil o pídelo en una librería, regálalo a un amigo y luego reúnete con él una vez a la semana para hablar de lo que ustedes dos están descubriendo acerca de Jesús.

El conde Zinzendorf, uno de los grandes seguidores de Cristo en los años 1700, dijo esto: “Solo tengo una pasión; es Él [Jesús], solo Él”.

Espero que esas palabras lleguen a ser tuyas y de tu generación. Mi sueño es que Jesús, quien no tiene igual, se convierta tanto en una parte de tu vida y que lo conozcas, honres, sigas y reflejes de tal manera ¡que te use para cambiar al mundo!

La Guía del Líder de *UN JESÚS SIN IGUAL* está disponible en una descarga gratuita por medio de Reach Out Youth Solutions en www.reach-out.org.

EL EXTRAORDINARIO Y SINGULAR

*“Después de seis años dedicados a la investigación imparcial del cristianismo...
He llegado a la deliberada conclusión de que Jesucristo era el Mesías de los judíos,
el Salvador del mundo y mi Salvador personal”¹.*

—LEW WALLACE, ABOGADO Y FISCAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DEL SIGLO XIX

CHEQUEÁNDOLO

Pon 100 cuadrillones de monedas de plata (100 cuadrillones es un uno seguido de 17 ceros, ¡para aquellos que no planean graduarse en matemáticas!) a una profundidad de medio metro cruzando por todo Texas, marca una de ellas y luego revuélvelas. Véndale los ojos a una persona y pídele que recoja una moneda de cualquier parte de Texas, pero debe recoger la moneda que está marcada. La probabilidad que recoja la moneda exacta es la misma que tenían los profetas de escribir ocho profecías y que todas ellas se convirtieran en realidad en un hombre desde el día en que las escribieron hasta hoy. Pero todas ellas se hicieron realidad en Jesucristo².

Esa era la probabilidad para solo ocho profecías, ¡pero Jesús cumplió por lo menos 109 profecías!

Al final de su vida terrenal Jesús dijo: “Cuando todavía estaba yo con ustedes, les decía que tenía que cumplirse todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos” (Lucas 24:44).

Después de leer la ilustración de las monedas de plata, ¿estás más escéptico o con más capacidad de creer que las profecías acerca de Jesús realmente se cumplieron?

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee nuevamente Lucas 24:44. ¿Era Jesús único? Las profecías del Antiguo Testamento nos convencen de que Él lo era. El Antiguo Testamento, Jesús mismo y los escritores del Nuevo Testamento recurren a la profecía para mostrar la singularidad de Jesús el Mesías. (“Mesías” significa “Ungido de Dios”).

La profecía separa a Jesús de todo ser humano que haya vivido y lo identifica con el Mesías.

Cuando Jesús dijo: “Tenía que cumplirse todo...” ¿cuánto es “todo”? ¿Unas cuantas profecías? ¿La mayoría de ellas? ¿Todas las profecías?

MIRANDO POR DENTRO

¿Alguna vez te sientes que eres único de manera negativa a causa de padres divorciados, haber sido rechazado por un amigo, botado por la persona con la que estabas saliendo, o simplemente tenido un mal día? ¡El “Jesús positivamente singular, el Extraordinario y Singular” cuida de ti!

“Así manifestó Dios su amor entre nosotros: en que envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de él” (1 Juan 4:9).

¿Qué provoca que te sientas “negativamente único”?

Según 1 Juan 4:9, ¿qué siente por ti el “positivamente único” Jesús?

TOTALMENTE ÚNICO — PARTE 1

*“Cristo es la gran figura central en la historia mundial...
Todas las líneas de la historia convergen en él”³.*

— CHARLES SPURGEON, TEÓLOGO INGLÉS

CHEQUEÁNDOLO

El número de mi licencia de manejo es 234560018. ¿Cuál es el tuyo? Ninguna otra persona en el mundo tiene ese número en particular sino yo. Ese número me separa de los 6 mil millones de personas en el planeta Tierra.

La profecía cumplida separa a Jesús de todas las demás personas que han vivido. El profeta Isaías nos dijo que Dios nos daría una señal que mostraría lo singular que sería el Mesías:

“Por eso, el Señor mismo les dará una señal: La joven concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel” (Isaías 7:14).

Jesús es único debido a que nació de una virgen. ¿En qué consiste, a tu parecer, el “nacimiento virginal”?

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee la información en esta sección para el “número de la licencia de manejo” de Jesús. Toma tu Biblia y busca cada uno de estos versículos.

NACIÓN DE LA SIMIENTE DE UNA MUJER.

- Una virgen dará a luz un hijo (Isaías 7:14).
- Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer (Gálatas 4:4).

Jesús fue el único que nació de la simiente de una mujer. Todos los demás nacieron de la simiente de un hombre y una mujer..

NACIÓ DE NOÉ.

- Los hijos de Noé que sobrevivieron la travesía del arca fueron Sem, Cam y Jafet. Ellos fueron bendecidos (**Génesis 9:18, 26**).
- Jesús fue un descendiente de Sem (**Lucas 3:36**).

Puesto que el Mesías vendría de los descendientes de Sem, dos terceras partes de la población mundial quedan eliminadas aquí.

NACIÓ DE ABRAHAM.

- Dios le prometió a Abraham que lo bendeciría y haría de él una gran nación (**Génesis 12:2, 3**). El hijo de Abraham fue Isaac.
- La simiente de Abraham fue “una semilla”, no muchas semillas, lo que significa una persona —y fue cuando Abraham tenía cien años de edad. De él, vino un hijo que fue el Mesías (**Gálatas 3:16**).

El Mesías vino solo de una raza, la judía.

NACIÓ DE ISAAC.

- Por medio de Isaac, no de Ismael, se nombrarían los descendientes de Abraham (**Génesis 21:12**).
- Jesús fue un descendiente de Isaac (**Lucas 3:34**).

Abraham tuvo dos hijos, Ismael e Isaac. Todos los descendientes de Ismael quedan aquí eliminados.

NACIÓ DE JACOB.

- Dios le indicó a Jacob que iba a dar origen a una nación y reyes (**Génesis 35:9-12**). De Jacob saldría un gobernante (**Números 24:17**).
- Dios le dijo a María que su hijo iba a reinar sobre la casa de Jacob para siempre. Su reinado no iba a tener fin (**Lucas 1:33**).

Isaac tuvo dos hijos, Jacob y Esaú. Aquí quedó eliminada la mitad de los descendientes de Isaac.

Mañana veremos el resto del “número de licencia de manejo” del Jesús totalmente único.

En lo que reflexionas en estas profecías, ¿cómo hacen que Jesús sea único en su nacimiento?

MIRANDO POR DENTRO

Jesús nació de manera excepcional como el “extraordinario y singular” de su Padre —totalmente diferente a cualquier otro nacimiento. Aunque no como Jesús, cada uno de nosotros también es único —¡ningún otro en todo el mundo tiene las mismas huellas digitales! Tú no eres “una porquería” o “un montón de basura” —tú eres único ante los ojos de Dios.

“Porque somos hechura [obra de arte] de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica” (Efesios 2:10).

¿Cuáles son tres cualidades tuyas que te hacen una persona maravillosamente única?

TOTALMENTE ÚNICO — PARTE 2

“El hecho más grande e importante que registra la historia mundial es el nacimiento [de Jesús]”⁴.

— CHARLES SPURGEON, TEÓLOGO INGLÉS

CHEQUEÁNDOLO

Ayer dijimos que el número de nuestra licencia de manejo nos hace totalmente únicos con relación a todos los demás. Ese número nos separa de los seis mil millones de personas en la tierra. La profecía cumplida separa a Jesús de las demás personas que han vivido. La Biblia nos dice que un niño iba a nacer de manera única, y su singularidad lo identificaría como el Mesías.

“Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo... Gobernará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre” (Isaías 9:6, 7).

¿Qué dice Isaías que hará este niño cuando sea hombre, y por cuánto tiempo?

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Para continuar viendo lo totalmente único que Jesús realmente es, termina chequeando “el número de Su licencia de manejo” que empezamos ayer.

NACIÓ DE LA TRIBU DE JUDÁ.

- Judá dará a luz al que gobernará sobre Israel (**Génesis 49:10; Miqueas 5:2**).
- Es evidente que Jesús descendió de Judá (**Hebreos 7:14**).

Jacob tuvo 12 hijos, cada uno fue una tribu de la nación judía. Con esta profecía 11 de las 12 tribus de Jacob quedan eliminadas.

NACIÓ DE LA CASA DE DAVID.

- De David saldría un retoño justo, un Rey, que salvará a Israel (**Jeremías 23:5, 6**).
- Se menciona a Jesús como el “hijo de David” 12 veces (**Lucas 3:31**).
- Isaí, el padre de David, tuvo ocho hijos. Los otros siete quedan eliminados (**Ver Isaías 11:1, 10; Lucas 3:32**).

NACIÓ DE UNA VIRGEN.

- De los descendientes de David, nacería de una virgen el Mesías (**Isaías 7:14**).
- El nacimiento de Jesús se produjo cuando María se casó con José, pero antes de que tuvieran relaciones sexuales. María quedó embarazada del Espíritu Santo (**Mateo 1:18**).

Solo una persona en toda la historia ha calificado para ser el Mesías: Jesús de Nazaret. ¡Jesús es totalmente único!!

Cuando la identidad del Mesías se reduce a una persona, Jesús, ¿cómo lo convierte eso en único con relación a todos los demás líderes?

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

La singularidad de Jesús lo hace único ¡porque nosotros le pertenecemos! Cuando nos sentimos decepcionados porque nunca estamos a la altura de lo que espera otra gente, podemos recordar que pertenecemos a Jesús, ¡la persona totalmente única que jamás haya vivido!

“Según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de Él” (Efesios 1:4, LBLA).

¿En qué formas sientes que no estás a la altura de lo que otra gente espera de ti? De acuerdo con Efesios 1:4, ¿qué cuatro acciones tomó Jesús por ti para que no lo decepciones?

.....

.....

.....

EXCELENTE PERSONALIDAD

“Más de 1,900 años después un historiador como yo, que ni siquiera se hace llamar cristiano, descubre que la imagen se centra irresistiblemente alrededor de la vida y carácter de este hombre tan importante.... Jesús ocupa el primer lugar”⁵.

—H. G. WELLS, HISTORIAN

CHEQUEÁNDOLO

La película *La Dolce Vita* comienza con una toma de un helicóptero llevando una estatua gigante de Jesús a Roma. Con los brazos extendidos, Jesús cuelga de una soga. Mientras pasa el helicóptero por encima, la gente empieza a reconocerlo. “Oye, es Jesús”, grita un viejo agricultor, saltando de su tractor y cruzando el campo corriendo. Al acercarse a Roma, chicas con bikinis tomando baños de sol alrededor de una piscina dan un saludo amistoso y el piloto del helicóptero desciende para dar un vistazo más de cerca, llevando consigo a Jesús. En silencio, inexpresivo, sin transmitir personalidad, Jesús flotaba encima de la escena⁶.

¡Qué imagen tan inexacta y poco favorecedora de Jesús! Hasta las profecías del Antiguo Testamento nos muestran la personalidad dinámica que tiene.

“Del tronco de Isaí brotará un retoño; un vástago nacerá de sus raíces. El Espíritu del Señor reposará sobre él: espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Señor” (Isaías 11:1, 2).

En base a Isaías 11:1-2, ¿cuáles son siete rasgos de personalidad dinámica que tiene el Mesías que no permiten que la gente lo pase por alto?

ENTENDIÉNDOLO

Hablando de personalidad ¡Jesús la tenía! Isaías nos dice que la personalidad del Mesías en realidad tendría siete aspectos. Démosle un vistazo a esos atributos:

1. Estará lleno del Espíritu de Dios. El Espíritu comunicará todo lo que es Dios por medio de la personalidad del Mesías.
2. Será sabio. Por medio del Espíritu, el Mesías tendrá la inteligencia de Dios y su manera de ver todas las cosas.
3. Tendrá entendimiento. El Espíritu dará al Mesías un entendimiento práctico de cómo hacer las cosas (como ser carpintero, por ejemplo) y cómo percibir a la gente.
4. Será un consejero. Por medio del Espíritu, el Mesías podrá evaluar cualquier situación y llegar a la decisión correcta para saber qué hacer.
5. Tendrá poder. El Espíritu Santo le dará la capacidad y energía para llevar a cabo estas decisiones.
6. Tendrá conocimiento. Conocimiento íntimo. El Mesías tendrá conocimiento completo de lo que es Dios y lo que Él quiere que haga.
7. Tendrá el temor del Señor. El Mesías tendrá tal reverencia a Dios que lo mantendrá lleno de admiración y respeto.

El Espíritu Santo descendió sobre el Mesías y le dio estos siete atributos. Jesús tiene la personalidad propia de Dios mismo. ¡¿No es esto asombroso?!⁷

¡Jesús era el Mesías!

“Y el Verbo [Jesús] se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:14).

En base a Juan 1:14, ¿qué cinco conclusiones podemos sacar acerca de la personalidad de Jesús?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

El Mesías tenía la personalidad más dinámica del mundo. Pero tal vez a ti no te parece que la tuya es gran cosa. Sin talento (el único instrumento que tocas es el radio), sin mucho cerebro (“Tengo un poquito más inteligencia que una verdura”), no soy divertido, no tengo amigos. Todos nosotros nos sentimos así a veces. La buena noticia es que el mismo Espíritu que vivió en el Mesías vive en ti, si crees en Jesús.

Jesús dijo, “Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad.... Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes” (Juan 14:16, 17).

Puesto que el Espíritu de Jesús vive en todos los creyentes, ¿qué siete rasgos de personalidad del Mesías en Isaías 11:1-2 tienes tú? ¿En qué forma cambia eso la manera en que ves tu personalidad?

Tengo el espíritu de...

Y eso me cambia haciendo que yo...

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

SIMPLEMENTE HAZLO

“Si Jesús jamás hubiera vivido, no habiéramos podido inventarlo”⁸.

— WALTER WINK

CHEQUEÁNDOLO

Cuando amarro los cordones de mis zapatos tenis antes de salir a correr, susurro, casi subconscientemente: “Simplemente hazlo”. La marca Nike ha influenciado en mis pensamientos, mis palabras y mi billetera con esa frase —un dicho que es reconocido en cualquier parte del mundo. Y apuesto que tú tienes algo que dice Nike.

Jesús tenía mucha más influencia que Nike cuando vivió en la tierra. La gente se quedaba asombrada con lo que Él hacía. Jesús seguramente hubiera usado zapatos Nike porque todos los días Él “simplemente lo hacía”. ¿Qué era “lo” que hacía? ¿Qué hizo? Fíjate si puedes averiguarlo basándote en esta profecía acerca del Mesías en el Antiguo Testamento:

“El Espíritu del Señor omnipotente está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a sanar los corazones heridos, a proclamar liberación a los cautivos y libertad a los prisioneros, a pregonar el año del favor del Señor” (Isaías 61:1, 2).

“Lo” que el Mesías hace es ministrar a la gente. ¿Cuáles fueron los tres ministerios principales que realizó Jesús?

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Con toda seguridad, Jesús era el Mesías (“El ungido de Dios”). Lo que se había profetizado que haría el Mesías, lo hizo Jesús. Isaías 61:1, 2 dice que el Mesías haría tres cosas:

- Predicar las buenas nuevas a los pobres.
- Vendar (sanar) a los quebrantados de corazón.
- Poner en libertad a los cautivos y prisioneros.

Jesús entró a la sinagoga judía en Nazaret, donde se había criado, y dio su primer sermón. Fue corto. Él desenrolló el manuscrito y leyó: **“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor”** (Lucas 4:18, 19).

Luego enrolló el manuscrito y se sentó. Todas las personas tenían la mirada clavada en Él. Después Jesús dio su sermón —corto y al grano:

“Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes” (Lucas 4:21).

Agarra tu Biblia y escoge diez páginas cualquiera en los cuatro Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas, o Juan). En esas páginas, escribe los momentos en que encuentras a Jesús predicando las buenas nuevas, sanando heridas, o poniendo en libertad a la gente que estaba atada a Satanás. (Escribe el versículo de referencia.)

Isaías dijo que el Mesías “simplemente lo haría”. ¡Jesús “simplemente lo hizo”!

MIRANDO POR DENTRO

¿Y qué de ti? ¿Puedes “simplemente hacerlo” también? Tal vez te parece que la vida cristiana es desganada y aburrida. ¡Qué lejos de la verdad está eso! Seguir a Jesús no consiste en sentarse en la iglesia y jugar con los dedos; consiste en llevar a Jesús a la calle. ¿Será posible que tú puedas hacer las mismas cosas que Él hizo?

Sus discípulos “simplemente lo hicieron”. Fíjate en las tres cosas que hicieron: **“Salieron y exhortaban a la gente a que se arrepintiera. También expulsaban a muchos demonios y sanaban a muchos enfermos, ungiéndolos con aceite”** (Marcos 6:12, 13).

Jesús, el Mesías, te hizo una promesa increíble. Ya que el Espíritu de Jesús vive en ti, tú también puedes “simplemente hacerlo”.

“Ciertamente les aseguro que el que cree en mí [¿estás tú incluido?] las obras que yo hago también él las hará, y aun las hará mayores, porque yo vuelvo al Padre” (Juan 14:12, pregunta del autor).

Esa promesa es para ti, directamente del propio Mesías. ¡Simplemente hazlo!

Si la promesa de Juan 14:12 es cierta de que tú también harás “las obras que yo hago”, entonces ¿qué tres cosas quiere Jesús que tú hagas? Escribe una manera en que podrías hacer una de esas tres cosas hoy.

.....

.....

.....

.....

.....

¡ E S O E S I N C R E Í B L E !

“El poderío del mundo, el sistema religioso más sofisticado de su época aliado con el imperio político más poderoso, se acomoda en contra de una figura solitaria, el único hombre perfecto que jamás haya vivido”⁹.

— PHILIP YANCEY

CHEQUEÁNDOLO

Cuando el presidente John F. Kennedy fue balaceado y asesinado el 22 de noviembre de 1963, el mundo entero lo vio por televisión. Aunque lo vio el mundo, hasta el día de hoy no se ha llegado a una conclusión firme acerca de lo que sucedió exactamente, quién lo mató, o por qué. La evidencia no concuerda. En comparación, eso hace que la muerte de Jesús sea completamente creíble. ¡Lo que lo convierte en algo increíble es Su credibilidad! Las profecías concernientes a la cruz son abrumadoras en cantidad y precisión. Fíjate en esto: Un electrón es el objeto más pequeño que se conoce. Si tuvieras que contar dos centímetros y medio de electrones, contando 250 cada minuto día y noche, ¡podrías contarlos en 19 millones de años! Para contar una pulgada cúbica de electrones, te llevaría 19x19x19 millones de años. Si marcaras uno de esos electrones, los revolveras y luego le pidieras a una persona que tuviese los ojos vendados que escogiera uno, eso sería aproximadamente la probabilidad que tendrían 25 profecías acerca de la cruz para que se cumplieran en una persona.

¡El Antiguo Testamento predice exactamente lo que sucederá 700 años antes de que suceda! (Recuerda que los Estados Unidos se fundó hace solo unos 230 años.)

“Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados” (Isaías 53:5).

¿En qué se parece o no se parece el asesinato del presidente Kennedy a la profecía de la muerte de Jesús en Isaías 53:5?

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Isaías 53:5 es solo una de 25 profecías específicas acerca de la muerte de Jesús en la cruz. Fíjate en estos datos. Busca algunos o todos los versículos para ver lo detallado que fue Dios en predecir la muerte de su Hijo.

Profecías sobre la cruz:

1. Traicionado por un amigo (Salmo 41:9; Mateo 26:49, 50)
2. Abandonado por Sus discípulos (Zacarías 13:7; Mateo 26:31, 56)
3. Acusado por falsos testigos (Salmo 35:11; Mateo 26:59-61)
4. Guardó silencio ante Sus acusadores (Isaías 53:7; Mateo 27:12-14)
5. Traspasado y molido (Isaías 53:5; Mateo 27:26)
6. Golpeado y escupido (Isaías 50:6; Mateo 26:67)
7. Burlado (Salmo 22:7, 8; Mateo 27:39, 44)
8. Cayó bajo la cruz (Salmo 109:22-25; Lucas 23:26)
9. Traspasados Sus manos y pies (Salmo 22:14-16; Lucas 23:33)
10. Crucificado junto con bandidos (Isaías 53:12; Mateo 27:38)
11. Oró por los que le perseguían (Isaías 53:12; Lucas 23:34)
12. Rechazado por Su propia gente (Salmo 118:22, 23; Mateo 21:42)
13. Odiado sin motivo (Salmo 69:4; Juan 15:25)
14. Sus amigos se apartaron (Salmo 38:11; Mateo 27:55, 56)
15. La gente meneaba la cabeza (Salmo 109:25; Mateo 27:39, 40)
16. Se quedaban mirándolo (Salmo 22:17; Lucas 23:35)
17. Se repartieron Sus vestidos y echaron suertes sobre Su túnica (Salmo 22:18; Juan 19:23, 24)
18. Tuvo sed (Salmo 69:21; Juan 19:28, 29)
19. Clamó cuando se sintió desamparado (Salmo 22:1; Mateo 27:46)

- 20. Se encomendó a Dios (Salmo 31:5; Lucas 23:46)
- 21. No le quebraron los huesos (Salmo 34:20; Juan 19:33, 36)
- 22. Se le partió (reventó) el corazón (Salmo 22:14; Juan 19:34)
- 23. Traspasaron Su costado (Zacarías 12:10; Juan 19:34)
- 24. Toda la tierra quedó en oscuridad (Amós 8:9; Mateo 27:45)
- 25. Sepultado en la tumba de un hombre rico (Isaías 53:9; Mateo 27:57-60)

¿Pudo Jesús haber leído a propósito el Antiguo Testamento y luego forzado a que todas estas cosas se volvieran realidad? Hubiera sido difícil desde la cruz decir a los soldados: “Mete la espada en mi costado. ¿Sabes qué? Es una de las profecías”. No. Casi todas las profecías que se cumplieron estuvieron más allá de Su control.

Es casi inconcebible que toda esta información se pudiese haber profetizado acerca de una persona —cientos de años antes de que viviera— ¡y se cumpliera!

A medida que las profecías de Jesús hacen impacto en ti, ¿cómo ha cambiado la manera en que ves a Jesús ahora comparado con la manera en que lo veías antes?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Para expresar su amor por nosotros, Dios diseñó la cruz con gran detalle. Desde el principio de los tiempos, Dios Padre y Dios Hijo planificaron todo. Sabían que Jesús necesitaría sacrificar Su vida para perdonar sus pecados y traernos de regreso a una relación con Dios. Las 25 profecías que se cumplieron muestran lo que atravesó Jesús voluntariamente por nosotros. ¡Es increíble! Es claro y sencillo: ¡Dios te ama!

“Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).

Cuando lees Romanos 5:8 y luego piensas en los detalles increíbles que usó Dios para predecir la cruz y los detalles que usó para llevar a cabo estas predicciones, ¿cuánto crees que Él te ama?

.....

.....

.....

MÁS ALLÁ DE LA GUERRA DE LAS GALAXIAS

“La resurrección de Jesucristo está considerado como el evento más revolucionario de la historia”¹⁰.

— BILL BRIGHT

CHEQUEÁNDOLO

“La fuerza esté contigo”.

En la película *La Guerra de las Galaxias: Una Nueva Esperanza*, cuando Obi-Wan Kenobi termina el entrenamiento de Luke Skywalker para derrotar a Darth Vader empieza la batalla cósmica entre el bien y el mal. Con esa declaración, Luke obtuvo un nuevo poder sobrenatural que lo llevó más allá de sus propias capacidades. Desde ese momento, era evidente que, en las batallas y luchas en las que se encontró, el bien iba a ganar —Darth Vader y las fuerzas del mal serían derrotados.

Pero eso era solo una película —¡o seas en total a estas alturas! ¿Pero y qué de la realidad? ¿Hay una Fuerza real que estará con nosotros? Sí, pero es una Fuerza muy diferente a la que se representa en la serie *La Guerra de las Galaxias*. La Fuerza real es la resurrección de Jesucristo. Con raíces históricas, un hecho real y comprobado, es la fuerza espiritual dinámica que cambia la vida de la gente, cambia el mundo y por último, hará que Dios triunfe sobre el mal.

Sin la fuerza, la gente tan solo existe. Con ella, ¡las personas realmente viven!

Sin ella, el apóstol Pablo dice,

“Y si Cristo no ha resucitado, nuestra predicación no sirve para nada, como tampoco la fe de ustedes.... Si la esperanza que tenemos en Cristo fuera sólo para esta vida, seríamos los más desdichados de todos los mortales. Lo cierto es que Cristo ha sido levantado de entre los muertos...”

(1 Corintios 15:14, 19-20).

Pero con ella:

“Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!” (1 Corintios 15:57).

¿Por qué crees que la resurrección es importante?

ENTENDIÉNDOLO

¡Qué evento tan importante! ¿Sucedió de verdad? Antes de que termines este diario, tendrás todo tipo de información para contestar esa pregunta. Pero en estos momentos, veamos si los profetas del Antiguo Testamento pensaron que iba a suceder. Ellos vieron la resurrección del Mesías desde cuatro ángulos diferentes. Todos ellos juntos forman una bella imagen de lo que sucedería cuando Jesús resucitó de entre los muertos.

SU RESURRECCIÓN

La resurrección significa el evento en el que Jesús fue resucitado de entre los muertos.

“Por eso mi corazón se alegra, y se regocijan mis entrañas; todo mi ser se llena de confianza. No dejarás que mi vida termine en el sepulcro; no permitirás que sufra corrupción tu siervo fiel” (Salmo 16:9, 10).

“Después de dos días nos dará vida; al tercer día nos levantará, y así viviremos en su presencia” (Oseas 6:2).

Otros versículos acerca de la resurrección del Mesías incluyen Salmo 30:3; 41:10; 118:17.

SU ASCENSIÓN

La ascensión significa el evento en el que Jesús ascendió al cielo 40 días después de la resurrección.

“Cuando tú, Dios y Señor, ascendiste a las alturas, te llevaste contigo a los cautivos; tomaste tributo de los hombres, aun de los rebeldes, para establecer tu morada” (Salmo 68:18).

Otros versículos sobre la ascensión del Mesías incluyen Salmo 16:11; 24:7; 110:1; 118:19.

SU SEGUNDA VENIDA (SEGUNDO ADVIENTO)

La “segunda venida” significa el evento en el que Jesús regresará a la tierra y la juzgará.

“Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros... Gobernará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre. Esto lo llevará a cabo el celo del Señor Todopoderoso” (Isaías 9:6, 7).

Otros versículos acerca de la segunda venida del Mesías son Salmo 50:3-6; Isaías 66:18; Zacarías 14:4-9.

SU REINO

El reinado del Mesías significa ese período después de la segunda venida en el que gobernará sobre la tierra y luego reinará como Rey de Reyes y Señor de Señores por toda la eternidad.

“En esa visión nocturna, vi que alguien con aspecto humano venía entre las nubes del cielo. Se acercó al venerable Anciano y fue llevado a su presencia, y se le dio autoridad, poder y majestad.

¡Todos los pueblos, naciones y lenguas lo adoraron! ¡Su dominio es un dominio eterno, que no pasará, y su reino jamás será destruido!” (Daniel 7:13, 14).

Otros versículos acerca del reinado del Mesías incluyen 1 Crónicas 17:11-14; Salmo 2:6-8; 8:6; 45:6, 7; 72:8; 110:1-3..

De estas cuatro maneras los profetas predijeron lo que sucedería en la resurrección de Jesús y después. ¡Eso sobrepasa La Guerra de las Galaxias!

¿Cómo separan estas profecías aún más a Jesús de todas las demás personas y líderes religiosos?

Su resurrección:

Su ascensión:

Su segunda venida:

Su reinado:

MIRANDO POR DENTRO

Si Jesús no resucitó de entre los muertos, entonces Él no tiene validez ni realidad para nosotros hoy en día (1 Corintios 15:14; 19-20). Sería sencillamente un judío muerto que dejó una linda religión. Pero si es que resucitó, entonces es el evento más asombroso de toda la historia. Y nos ofrece las respuestas a los temas más indagadores de la vida: ¿Quién soy yo? ¿Hacia dónde me estoy dirigiendo? ¿Cómo voy a llegar allí?

Entonces sabemos que Dios existe, cómo es Él y cómo podemos conocerlo en nuestra experiencia personal. Nuestras vidas adquieren significado y propósito¹¹.

Además de eso, tenemos el poder personal para vivir la vida cristiana porque tenemos el poder resucitador de Jesús en nosotros por medio del Espíritu Santo. ¡Eso es extremadamente real para nosotros hoy en día!

Entonces Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?” (Juan 11:25, 26).

Yo soy el camino, la verdad y la vida —le contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí (Juan 14:6).

Teniendo en cuenta el hecho de que las profecías acerca de la resurrección de Jesús y el cumplimiento de ellas por parte de Él son verdaderos, contesta estas tres preguntas en una o dos oraciones.

¿Quién soy yo?

.....

.....

.....

¿Hacia dónde me estoy dirigiendo?

.....
.....
.....

¿Cómo voy a llegar allí?

.....
.....
.....

VISITA EL PLANETA TIERRA

“Él nació de padres terrenales. Aunque era Dios, se hizo hombre. Era el Anciano de días, no obstante nació en un tiempo específico. Él creó mundos y estuvo en compañía de seres celestiales, sin embargo vino a vivir en un ambiente familiar en la tierra”¹.

— HENRY GARIEPY

CHEQUEÁNDOLO

Palabras contradictorias.

Las usamos para tratar de describir fenómenos poco comunes, cosas como camarones gigantes, salsa agridulce, mal genio y terriblemente listo. Son difíciles de explicar. Como, ¿por qué hacemos té y luego le ponemos hielo, y por qué hacemos té con azúcar y luego le ponemos limón? Realmente no tiene sentido.

La vida está llena de realidades contradictorias. La encarnación de Dios en la persona de Jesucristo es una contradicción increíblemente compleja: El Dios infinito en una persona finita. No hay forma de explicar eso. Es un misterio. ¿Cómo puede Dios convertirse completamente en hombre? ¿Cómo puede un hombre ser completamente Dios? El apóstol Juan dio la mejor explicación. ¿Qué crees que es lo que dice de Jesús como un ser completamente Dios y completamente hombre?

“En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir. En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. Esta luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no han podido extinguirla.... Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad” (Juan 1:1-5, 14).

Quando Juan describe a Jesús como el Verbo en Juan 1:1-5 y 14, ¿qué diez descripciones usa para definir “el Verbo”?

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Con frecuencia la gente se confunde cuando trata de entender quién es Jesús realmente. ¿Es Dios? ¿O es hombre?

Nació de carne y hueso. María lo trajo a este mundo. Vivió en un tiempo específico. Se crió en un lugar de verdad. Sin embargo la Biblia enseña que Él existió desde que el mundo es mundo. Jesús era la “encarnación” de Dios. Encarnación significa “en la carne”. Jesucristo es la única encarnación de Dios. Es la expresión física de Dios. Jesús era completamente Dios y completamente hombre. Dios visitó la tierra en forma de un ser humano, Jesús.

En Juan 1:1-5, 14 descubrimos quizás la mejor explicación de la encarnación. “El Verbo” es Jesús. Juan presenta las “Mejores 10” descripciones de Jesús como un ser “completamente Dios, completamente hombre.”

- | | |
|--------------------------------|--|
| 1. Ya existía en el principio. | 6. Era luz resplandeciendo en las tinieblas. |
| 2. Estaba con Dios. | 7. Se hizo carne. |
| 3. Era Dios. | 8. Habitó entre nosotros. |
| 4. Creó todas las cosas. | 9. Estaba lleno de gracia y de verdad. |
| 5. Era la vida. | 10. Expresaba la gloria de Dios. |

Imagínate esa primera Navidad. En tu mente Jesús está en el pesebre. ¿Qué hubieras visto?

- La manita apretada de un bebé que un día iba a ser desgarrado despiadadamente y clavado a una cruz romana por el pecado y la culpa del mundo.
- Manitas que eran demasiado pequeñas para estirarse y tocar la nariz de los animales, sin embargo un día se extenderían para alcanzar a las multitudes, abrir oídos sordos, iluminar ojos ciegos y levantar a los muertos.
- Ojos que no podían seguir las colas que los animales sacudían o las cabezas que meneaban, pero un día iban a poder mirar a las multitudes y decir: “los campos están sembrados y listos para la cosecha.”
- Los pies todavía no pueden sostenerlo parado, pero después atravesarían los pasillos

de los siglos iluminando corazones entenebrecidos, aliviando tristezas, quitando pecados y trayendo gozo a la gente.

De las diez descripciones de Jesús como “el Verbo” y la imagen descriptiva de la primera Navidad, ¿qué te convence que Jesús es tanto Dios como hombre?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Si Jesús no era completamente Dios y completamente hombre, ¿entonces quién, o qué era Él? Cuando vemos a Jesucristo, vemos a Dios. Él es ***“la imagen del Dios invisible”*** (Colosenses 1:15, LBLA).

Si Él es Dios, entonces ¿qué significa eso para nosotros? Jesús está con nosotros cada minuto del día dondequiera que estemos o cualquier cosa que estemos haciendo.

“La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel (que significa ‘Dios con nosotros’)” (Mateo 1:23).

Puesto que “Dios con nosotros” está con nosotros, ¿cómo te afecta eso a tí y la manera en que te ves a ti mismo? (Mientras contestas, piensa en estas preguntas: ¿Estás en algún momento solo? ¿Estarás alguna vez sin un amigo? ¿Tendrás alguna vez que tomar decisiones difíciles solo?)

.....

.....

.....

.....

.....

UN EMBARAZO FUERA DE LO COMÚN

“El nacimiento virginal nunca ha sido una piedra de tropiezo en mi lucha con el cristianismo; es mucho menos descabellado que el Poder de toda la Creación rebajándose tanto hasta convertirse en uno de nosotros”².

— MADELEINE L'ENGLE

CHEQUEÁNDOLO

Imagínate este diálogo con una chica adolescente: “Guillermo y yo habíamos estado juntos por 15 meses cuando descubrimos que yo estaba embarazada. No fue el resultado de la primera vez que habíamos pecado, pero nos habíamos convencido que estaba bien, bien porque estábamos enamorados. Naturalmente lo primero que pensé fue en el matrimonio, pero esto era totalmente imposible debido a nuestras edades.... ¿Qué les decimos a nuestros padres?”

Cada año como 1.1 millones de chicas adolescentes en los Estados Unidos quedan embarazadas. ¿Qué tal si esa persona fueras tú? ¡Tal vez tú los has sido! ¿Cómo te sentirías? ¿Qué harías?

Una vez otra chica quedó embarazada, pero su embarazo fue totalmente diferente. Ella descubrió que estaba embarazada en medio de circunstancias poco comunes.

“Y al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret a una virgen desposada con un hombre que se llamaba José, de los descendientes de David; y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel, le dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor está contigo; bendita eres tú entre las mujeres. Pero ella se turbó mucho por estas palabras, y se preguntaba qué clase de saludo sería éste. Y el ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. Y he aquí, concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto, puesto que soy virgen?

Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso lo santo que nacerá será llamado Hijo de Dios” (Lucas 1:26-35, LBLA)

¿En qué forma fue el embarazo de María como el embarazo fuera del matrimonio de cualquier otra chica adolescente? ¿Cómo fue diferente? (Ver Lucas 1:26-35).

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Fíjate en el contraste entre estos dos embarazos: Uno traerá circunstancias muy difíciles para que las soporte la vida de una jovencita, el otro es un milagro. Una persona definió el milagro como “algo que sencillamente no puede ocurrir hasta que ocurre”. Hoy todos los milagros son ofensivos a nuestra mente científica. Nos jactamos de incredulidad aun antes de verificar los hechos. Pero ningún milagro ha sido tan detestable como el nacimiento virginal. El nacimiento de Jesús viola lo inviolable, quebranta lo inquebrantable. Está por ahí junto con la encarnación (Dios decidiendo venir a la tierra) y la resurrección. Y sí sucedió, tal como lo dice la Biblia. ¿Qué otra explicación existe, excepto que Jesús fue un fraude y la Biblia es un libro de mentiras?

No sabemos lo que esta adolescente, María, estaba haciendo cuando se le apareció el ángel, pero él definitivamente la sorprendió. Para calmar su temor él le dio dos mensajes alentadores.

Primero, él la llamó “favorecida”. En lugar de sentir vergüenza, el ángel le dijo que Dios la iba a honrar como la madre del Mesías.

Segundo, él prometió que pasara lo que pasara, la presencia de Dios estaría con ella.

La reacción de María fue natural. ¡Estaba aterrada! Y el ángel le dijo: “No temas, María”. Luego el ángel Gabriel le dio las noticias. Le dijo que iba a tener un bebé. Si la presencia del ángel no fue suficientemente aterradora, la noticia con seguridad la espantó. Pero el ángel le dio detalles específicos acerca del bebé:

1. Sería un hijo (un niño, no una niña).
2. Tendría por nombre Jesús (o Josué, que significa “el que salva”).
3. Sería grande. (La palabra es *mega*.)
4. Sería llamado Hijo del Altísimo. (Él no es *un* hijo, sino *el* Hijo.)
5. Se le daría el trono de Su antecesor David. (Él gobernará como rey.)
6. Reinará sobre Israel para siempre. (Su gobierno no tendrá fin. Él es eterno.)

- 7. Nacerá del Espíritu Santo. (Ver Lucas 1:35 —Sería concebido por el Espíritu Santo, no José.)
- 8. Será santo. (Él es muy diferente al hijo ilegítimo que la gente pensaría que María tuvo.)
- 9. Será llamado Hijo de Dios (el totalmente único y eterno Hijo).

*¿Qué crees que pensó y sintió María con respecto a su embarazo y lo que el ángel le había dicho?
¿Qué hubieras pensado y sentido tú?*

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Si podemos creer esto, ¡podemos creer cualquier cosa! Pero si Dios es Dios, ¿por qué no? ¡Podemos tener a Jesús naciendo de una virgen y llevando a cabo la resurrección también! ¿Por qué? Porque **“para Dios no hay nada imposible”** (Lucas 1:37).

La clave aquí es poner nuestra manera de pensar al nivel de la manera de pensar de Dios, en vez de encerrar a Dios en una caja con nosotros. Piénsalo de esta forma: Cada palabra de Dios puede ser creída por nosotros, porque ninguna obra de Dios es imposible para Él. Recuerda, el mismo Espíritu Santo hacedor de milagros que cubrió a María y produjo a Jesús ¡vive en ti!

Entonces ¿qué milagro necesitas en tu vida ahora mismo? ¿Crees que Dios puede hacer ese milagro? ¿Puedes realmente confiarle el resultado? ¿Quieres pedirle en este momento que lo haga?

.....

.....

.....

.....

.....

EL NACIMIENTO DE UN REVOLUCIONARIO

“El hombre de Nazaret, por acuerdo universal, ha sido el factor más poderoso en nuestra historia mundial: tanto en el aspecto político como el social, intelectual y moral. Si no fuese el Mesías, por lo menos ha realizado hasta el momento la obra del Mesías. Si no fuese el Mesías, por lo menos no ha habido otro antes o después de Él. Si no fuese el Mesías, el mundo no ha tenido, y nunca podrá tener un Mesías”³.

— ALFRED EDERSHEIM

CHEQUEÁNDOLO

Es una cosa de niñas. Mujeres y bebés. Las niñas juegan con muñecas desde que tienen edad para caminar. Los niños están afuera en la tierra chocando sus camiones. Reúne un grupo de niñas, de cualquier edad, y al poco rato la conversación se trata de bebés. Quizás la máxima expresión de la “experiencia de las niñas” es un baby shower. Yo estuve de manera “casi invisible” en un par de ellas. Es diferente a la manera en que normalmente pienso. La conversación va más o menos así: “¿Qué te parece este nombre?” “Ah, me encanta esta frazadita. ¿No es encantadora?” “He trabajado duro para tener listo este cuarto”. “¿Qué otras cosas necesitas?” “¡Ayyyy, el bebé me está pateando mucho últimamente!” ¿Qué dice el doctor? ¿Has visto la ecografía?” Y así sucesivamente, ¿cuándo terminará la conversación? Nadie lo sabe. ¿Por qué? Porque las niñas están metidas en esas cosas.

María, la mamá de Jesús, no fue la excepción. De hecho, hizo un viaje inmediatamente después de su encuentro con el ángel, para tener un “tiempo de chicas” con su prima Elisabet, quien ya tenía seis meses de embarazo. No sabemos todo lo que sucedió durante ese tiempo. Pero sí sabemos que antes de que ella pusiese en el piso sus maletas ellas estuvieron hablando de bebés. La Biblia dice que cuando Elisabet la vio, sus bebé saltó dentro de ella y ella exclamó en voz alta: **“¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el hijo que darás a luz!”** (Lucas 1:42).

**Pregúntale a tu mamá: “¿Cuál fue el mejor recuerdo que tuviste de mí antes de que naciera?”
¿Cuál crees que fue el mejor recuerdo que tuvo María de Jesús antes de que naciera?**

ENTENDIÉNDOLO

Lee Lucas 1:39-56.

Elisabet y María se fortalecieron con palabras de aliento. Ambas sabían que el bebé que llevaba María era el único Hijo de Dios. Luego, justo en medio de la conversación, María empezó un cántico de alabanza espontáneo y dirigido por el Espíritu Santo. A través de los años se le ha conocido como “El Magníficat”. De pronto cambió el tono de María. Ya no era una cosa de chicas —era una cosa del Espíritu, además muy revolucionaria. Observa lo que esta adolescente dijo:

MARÍA CAMBIÓ EL ENFOQUE DE ELLA HACIA DIOS

- Dios es el Señor y Salvador (v. 46, 47). Él es quien gobierna la tierra y la vida de ella. Él ha venido para salvar a la gente de sí misma y de sus pecados.
- Dios es poderoso y santo (v. 49). El Dios que hizo los cielos y la tierra hizo que esto grandioso le sucediera a María. Él está en una clase aparte, completamente solo.
- Dios es misericordioso (v. 50). Él tiene compasión por aquellos que carecen de ayuda y están angustiados.
- Dios es fuerte (v. 51). Cuando saca Sus músculos toda la tierra retumba. Con Su poder Él empieza una revolución.

MARÍA HABLÓ ACERCA DE UNA REVOLUCIÓN INCREÍBLE

Al leer el texto parece como si María continuara recitando las acciones poderosas de Dios. Pero en el texto original griego, el tiempo aquí cambia para indicar que estas acciones están en el futuro en vez del pasado (¡y tú creías que las clases de español eran difíciles!).

Un hombre llamó *El Magníficat* “el documento más revolucionario del mundo”. Eso es porque nos cuenta de tres revoluciones que Dios ocasionará por medio del bebé Mesías:

- *Una revolución moral* (v. 51)

Dios esparcirá a los orgullosos. Tomará los planes arrogantes que han maquinado en sus corazones, los aplastará y arrojará al viento. Jesús da un golpe demoledor a los orgullosos. Jesús nos ayuda a vernos tal como somos —luego nos cambia.

- *Una revolución social (v. 52)*

Él derribará de sus tronos a gobernantes y levantará a los humildes. Cuando nos damos cuenta de lo que Cristo ha hecho por nosotros, toda la tierra se nivela a los pies de la cruz. Él termina con los círculos sociales exclusivistas, prestigio, y el llamar a la gente en base a sus diferencias de nosotros.

- *Una revolución económica (v. 53)*

Él llenará a los hambrientos con cosas buenas y los ricos se irán con las manos vacías. Sin Cristo, nuestro deseo es “acumular todo lo que se pueda, guardarlo y protegerlo”. Pero donde está Jesús presente, lo que obtenemos lo damos gratuitamente.⁴

Cuando entra Jesús a la escena, la dulce belleza del baby shower toma un giro radical hacia una revolución ¡que cambia a la gente y al mundo!

¿Qué canta María en su canción que revela que su hijo será un revolucionario? (Lee nuevamente los versículos 46-51.) ¿Qué clase de revolución causará su hijo (versículos 51-53)?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

María describió la revolución que iba a causar —y ha causado Jesús. Estas palabras salieron de una adolescente como tú. Ella podía hablar de esa revolución y vivirla porque conocía a Dios íntimamente.

¿Qué pasos revolucionarios necesitas tomar para cambiar el enfoque de ti hacia Dios? ¿Cuáles son los siguientes pasos que necesitas dar para unirte a la revolución de Jesús? (Escríbelo a través de tu propia canción si lo prefieres.)

.....

.....

.....

.....

.....

D I O S S E A C E R C Ó

“El Dios que rugió, que podía mandar a los ejércitos e imperios como peones de un juego de ajedrez, este Dios salió de Palestina como un bebé que no podía hablar ni comer alimento sólido o controlar su vejiga, que dependió de una adolescente para obtener albergue, alimentos y amor”⁵.

— PHILIP YANCEY

CHEQUEÁNDOLO

Cuando fue hora de dar a luz, llevé a mi primera esposa, Carol, al carro y la conduje al hospital. La llevé a la entrada y la pusieron en una silla de ruedas. Entró a una habitación muy linda. Las enfermeras vinieron y le tomaron los signos vitales. La prepararon para dar a luz. Luego estuvieron a la espera listas para cualquier necesidad que surgiera. Cuando era hora, llegó la doctora y, con el máximo esfuerzo de Carol y el mínimo esfuerzo de la doctora (y mío), salió el bebé. La enfermera gritó: “¡Es Scott!”

Tener un bebé no es exactamente una diversión para la madre, pero el hospital proveyó toda comodidad para que fuese la experiencia más placentera para Carol.

Haz un contraste con el siguiente relato de un nacimiento:

“Y aconteció en aquellos días que salió un edicto de César Augusto, para que se hiciera un censo de todo el mundo habitado. Este fue el primer censo que se levantó cuando Cirenio era gobernador de Siria. Y todos se dirigían a inscribirse en el censo, cada uno a su ciudad. Y también José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén, por ser él de la casa y de la familia de David, para inscribirse junto con María, desposada con él, la cual estaba encinta. Y sucedió que mientras estaban ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito; le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón” (Lucas 2:1-7, LBLA).

¿En qué sentido fue el nacimiento de Jesús más difícil que uno normal? Haz una lista.

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Esta historia relata el nacimiento de Jesús de una manera simple y clara. Tres hechos nos muestran lo especial que fue este nacimiento en particular en comparación con todos los otros.

DIOS HABÍA CALCULADO PERFECTAMENTE EL TIEMPO APROPIADO PARA QUE NACIERA EL BEBÉ.

Varios factores hicieron que el tiempo propicio del nacimiento de Jesús fuese perfecto:

- “En esa época” César y Roma gobernaban el mundo entero. Controlaban desde Gran Bretaña y España hasta el mar Caspio (ahora Rusia). Puesto que todo el mundo estaba bajo un gobierno con un sistema de transporte y comunicación, el mensaje de Jesús se pudo esparcir por el mundo entero en muy poco tiempo.
- El nacimiento de Jesús sucedió cuando “Augusto decretó que se hiciese un censo”. Esta clase de censo se realizaba cada 14 años, principalmente para obtener información y calcular impuestos. Este censo se llevó a cabo en el año 8 a. de J.C., el año en que nació Jesús.

Fíjate cómo coordinó Dios los eventos para que Jesús naciera **“cuando se cumplió el plazo”** (Gálatas 4:4). ¡EL TIEMPO APROPIADO FUE PERFECTO!

DIOS HABÍA DISEÑADO PERFECTAMENTE EL LUGAR DEL NACIMIENTO.

El nacimiento de Jesús se llevó a cabo cuando todos regresaban a sus casas para registrarse para el censo. Esto significa que María y José tuvieron que viajar desde su casa en Nazaret hasta Belén, un viaje de 130 kilómetros.

¿Por qué tuvo el emperador un censo? Para demostrar lo poderoso que era. ¡Lo hizo por orgullo y poder! Pero Dios tenía un propósito mayor. Él coordinó el evento para que el mundo entero tuviera que pagar impuestos. Así podría transportar a María y José desde Nazaret hasta Belén, al lugar correcto para tener al bebé. Su presencia allí cumplió la profecía de Miqueas 5:2 que decía que Jesús iba a nacer en Belén.

¿Ves cómo Dios arregló los eventos para poner a María y José en el lugar correcto? ¡EL LUGAR FUE PERFECTO!

DIOS DEJÓ QUE LAS CIRCUNSTANCIAS DIFÍCILES REALIZARAN SU PLAN.

José no quería dejar a María en Nazaret por varios motivos:

- Ella ya había estado con su prima Elisabet por tres meses. Ese es un largo tiempo para estar separados cuando dos personas se aman.
- Dejarla la expondría al chisme por el bebé. Incluso la podrían apedrear por tener un bebé fuera del matrimonio (ver **Levítico 20:10**).
- Él quería estar con ella porque sabía que el bebé era muy especial.

Pero este fue un viaje difícil. ¿Te puedes comenzar a imaginar lo increíblemente cansada que se debió de haber sentido María, con nueve meses de embarazo y estar montada en un burro por 130 kilómetros?

Luego, cuando por fin llegaron, se puso en la posada el anuncio “No hay cupo”. Así que probablemente se acostaron en una cueva donde guardaban animales, un establo. Cuando llegó el bebé, el único lugar para poner a Jesús no fue una linda cunita, sino un pesebre, que literalmente significa “un lugar donde se alimentan los animales”. Ella lo envolvió en un pedazo de tela que pudo haber sido su bufanda. Las circunstancias parecían muy lejos de ser las ideales, pero Dios, que quería identificarse con los seres humanos más pobres, hizo que el ambiente estuviera bien. ¡LAS CIRCUNSTANCIAS FUERON PERFECTAS!

Dios estaba llevando a cabo su perfecto plan; María y José lo sabían.

“Ella ve el rostro del bebé. Su hijo. Su Señor. Su Majestad. A estas alturas de la historia, el ser humano que mejor entiende quién es Dios y lo que está haciendo es una adolescente en un establo oloroso. Ella no puede quitar la mirada de Él. De algún modo sabe que está sosteniendo a Dios. En efecto lo es. Ella recuerda las palabras del ángel: ‘Su reinado no tendrá fin’.

Él se parece a cualquier cosa menos a un rey. Su rostro está arrugado como una pasa y de color rojo. Su llanto, aunque fuerte y sano, todavía es el llanto impotente y penetrante de un bebé. Y Él depende completamente de María para Su bienestar.

Majestad en medio de lo mundano. Santidad en la suciedad del estiércol y el sudor de las ovejas. Divinidad entrando al mundo en el piso de un establo, a través del vientre de una adolescente y en la presencia de un carpintero”⁶.

A medida que lees la sección de arriba, ¿qué cosa del tiempo apropiado, lugar y circunstancias del nacimiento de Jesús te asombra?

MIRANDO POR DENTRO

A pesar de lo difíciles que fueron, el tiempo apropiado de Dios, el lugar y las circunstancias fueron completamente perfectos para traer a Jesús al mundo. ¡Dios te prometió que su plan para ti es tan perfecto como el que tuvo para Jesús!

“Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza” (Jeremías 29:11).

Considerando que Dios te trajo al mundo en el tiempo correcto, el lugar correcto y las circunstancias correctas, ¿qué plan especial crees que Él tiene para tu vida? Sé específico.

¡HAGAMOS FIESTA!

“¡Escuchen! Los heraldos angelicales cantan: ‘Gloria al Rey recién nacido; paz en la tierra y delicada misericordia, ¡Dios y pecadores reconciliados!’ Gozosas, todas las naciones, levántense, únense al triunfo de los cielos; con las huestes angelicales proclamen: ‘Cristo ha nacido en Belén!’ ”

—“ESCUCHEN A LOS HERALDOS ANGELICALES CANTAR” POR CHARLES WESLEY

CHEQUEÁNDOLO

Un niño de seis años tuvo un papel en una actuación de Navidad. Él había practicado y practicado su única oración: “Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo”. La noche de la actuación, sin embargo, se puso muy nervioso. Cuando fue el momento de decir su parte, se le olvidó y en su desesperación, dijo: “Compadre, ¡vaya que tengo buenas nuevas para ti!”

Eso quita toda discusión y nos hace ver el punto principal. El nacimiento de Jesús es una celebración —una fiesta— porque trajo buenas noticias. Eso fue lo que dijo el ángel:

“No temáis... os traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo; porque os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor” (Lucas 2:10, 11, LBLA).

¿Te da tanto gozo la idea del nacimiento de Jesús que quieres festejarlo? ¿Por qué? ¿Por qué no?

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Lucas 2:8-20. Un montón de gente fue invitada a esta fiesta. Cada grupo fue invitado por un motivo.

LOS PASTORES

Los pastores recibieron una invitación especial —de un ángel. Eso probablemente los asustó muchísimo. Imagínate acampar junto a una fogata y de pronto una criatura de otro mundo, un ángel, aparece dentro de una luz asombrosamente brillante.

Los pastores no podían creer que habían sido invitados. Ellos probablemente se habrían dicho que no merecían ir. Eran despreciados por la gente religiosa porque no podían cumplir todas las leyes suyas. Eran considerados como clase baja, sin ningún valor, y además, apestaban por estar rodeados de ovejas todo el tiempo.

Pero fueron invitados porque cuidaban ovejas especiales. En el templo en Jerusalén los judíos ofrecían a Dios un cordero sin defectos cada mañana y tarde para quitar los pecados del pueblo. Para asegurarse de que no tuviesen defecto, los líderes judíos hacían cuidar a sus propios rebaños privados cerca de Belén.

Qué interesante que Dios invitara a los pastores que cuidaban los corderos que quitaban los pecados. Ahora iban a ser los primeros en ver: ***“¡al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!”*** (Juan 1:29).

EL ÁNGEL Y TODOS SUS AMIGOS CELESTIALES

Un mensaje siempre tiene un mensajero. En este caso Dios usó un ángel. Él trajo las buenas nuevas: el Salvador, el Mesías, el Señor había nacido esa noche en Belén.

Él trajo consigo a todos sus amigos: un ejército de ángeles. Estaban cantando a toda voz: ***“Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad”*** (Lucas 2:14).

Eso era realmente importante porque en aquellos días cuando nacía un bebé, el conjunto musical de la zona venía a la casa a cantar. Puesto que Jesús estaba en un establo a 130 kilómetros de casa, Dios reunió a un coro especial ¡solo para Él! Los pastores estaban realmente sorprendidos.

Después de unas cuantas canciones los pastores tuvieron ganas de festejar. Ellos dijeron: ***“Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer”*** (Lucas 2:15). ¡Y así lo hicieron!

EL BEBÉ Y SU FAMILIA

El bebé era el motivo de la fiesta, la estrella del espectáculo. ¿Por qué todo el escándalo por un bebito en un pequeño pesebre? Bueno, ¿quién era Él? Lucas 2:11, 12 ofrece una clara descripción de Él:

- *Él es el Salvador.*

Eso significa que vino a salvar a la gente del pecado y la muerte y a darle vida.

- *Él es el Cristo.*

Él vino como el Ungido, el Mesías, Aquel que cumple todas las promesas de Dios.

- *Él es el Señor.*

Él gobierna y reina sobre toda la tierra y tiene poder y autoridad sobre la vida de la gente.

Todo esto en un bebé. Aquí vemos la máxima genialidad de Dios. Trajo a un bebé, envuelto en pedazos de tela y acostado en un pesebre. Ese bebé es “el Salvador, ¡Cristo el Señor!”

Si hubieras ido a esta fiesta, ¿qué crees que hubieras experimentado? Descríbelo.

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

El bebé Jesús, antes que pudiera hablar, ya había tocado la vida de los de posición más baja (los pastores) y los de posición más alta (los ángeles). Si tú u otros se ven a sí mismos como mamarrachos o un ángel perfecto, Jesús quiere invitarte a la fiesta.

No se trata de ser religioso o de ir a la iglesia. Se trata de que tú hagas lo que hicieron los pastores cuando dijeron: “Vamos”. Y se fueron a conocer a Jesús. ¿Cómo llegaron allí? De la misma manera que tú.

- Acepta Su invitación.
- Corre hacia Jesús.
- Pasa tiempo con Él.
- Cuéntales de Él a todos con los que te encuentres.

¿Has aceptado Su invitación a la fiesta? De ser así, ¿con quién vas a ir? ¿Cómo quieres celebrar?

.....

.....

.....

D O S T E S T I G O S

*“Hacedor del sol, Él fue hecho bajo el sol.
En el Padre permanece, de Su madre salió.
Creador del cielo y la tierra, nació en la tierra bajo el cielo.
Sabio sin que palabras puedan expresarlo, Él es sabiamente mudo.
Llenando el mundo, yace en un pesebre.
Gobernante de las estrellas, se alimenta del pecho de Su madre.
Él es grandioso en la naturaleza de Dios y a la vez pequeño en forma de siervo”.*

— SAN AGUSTÍN DE HIPONA

CHEQUEÁNDOLO

Un gran automóvil de lujo chocó con el pequeño carro de mi hija. No fue una escena bonita. El pequeño vehículo aterrizó boca arriba, casi en la cocina de una restaurante de por ahí, completamente destrozado. Nadie murió o ni siquiera salió lesionado, pero tuvimos que ir a la corte. Cuando llegó ese día, el juez había llamado a los testigos para que dijeran lo que habían visto. Los testigos verificaron la evidencia. De la evidencia y el testimonio de los testigos el juez tomó una decisión sobre el caso.

Perdimos el caso, pero en el de Jesús, Él ganó. En su época, si una persona quería confirmar la verdad de cualquier cosa, traía no solo un testigo sino dos. Ambos testigos al coincidir confirmaban la verdad de cualquier situación determinada, dentro o fuera de la corte.

Ahí es donde entran en la escena Simeón y Ana. Estos dos testigos afirmaron la milagrosa naturaleza del nacimiento de Jesús y el hecho de que era el Mesías.

TESTIGO NÚMERO UNO: SIMEÓN

“Y le había revelado que no moriría sin antes ver al Cristo del Señor. Movidó por el Espíritu, fue al templo. Cuando al niño Jesús lo llevaron sus padres para cumplir con la costumbre establecida por la ley” (Lucas 2:26, 27).

TESTIGO NÚMERO DOS: ANA, UNA PROFETISA

“Nunca salía del templo, sino que día y noche adoraba a Dios con ayunos y oraciones. Llegando en ese mismo momento, Ana dio gracias a Dios y comenzó a hablar del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén” (Lucas 2:37, 38).

¿Por qué son tan importantes Simeón y Ana en confirmar que Jesús es el Cristo?

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee todo el relato en Luke 2:21-40.

Para que Jesús fuera un niño judío normal, sus padres tenían que pasar por tres ceremonias:

- *Circuncisión*

Ocho días después de que nació Jesús, Sus padres lo llevaron a que fuese circuncidado. En esa ceremonia un niño recibía su nombre. Ellos no tuvieron problema con eso puesto que un ángel les había dado el nombre Jesús nueve meses antes.

- *La Redención del Primogénito*

Ya que Dios había dado vida y toda criatura le pertenecía, esta ceremonia permitía que los padres pagasen a Dios cinco monedas para recuperar a su primer hijo. Los padres prometían criar al hijo para el servicio de Dios.

- *La Purificación del Nacimiento*

Una mujer era considerada impura durante 40 días después de haber dado a luz. Al final de ese tiempo, ella traía un sacrificio y lo ofrecía a Dios para purificarse.

Mientras José y María estaban en el templo en Jerusalén haciendo estas cosas, ellos encontraron a los dos testigos: Simeón y Ana.

Primero, Simeón. Él tenía varias cualidades que lo convertían en un testigo viable (**Lucas 2:25**).

- *Era justo.*

Tenía una relación correcta con Dios.

- *Era devoto.*

Estaba totalmente dedicado a Dios.

- *Estaba lleno del Espíritu Santo.*

Tenía al Espíritu de Dios viviendo dentro de Él.

- *Estaba aguardando al Mesías.*

A diferencia de la mayoría que creía que el Mesías venidero iba a gobernar al mundo con poder militar, Simeón era conocido como uno de los “callados en la tierra”. No soñaban con ejércitos poderosos sino que vieron al Mesías como alguien que venía a salvar y consolar a su pueblo.

La razón por la cual Dios escogió a Simeón como testigo —y le había prometido ver al Mesías antes que muriera— fue porque él estaba buscando al tipo correcto de Mesías.

Cuando Simeón tomó al bebé en sus brazos, pronunció las palabras de un hermoso himno que confirmaba quién era Jesús:

- Jesús es el *Salvador*. Vino a salvar a “todo pueblo” de sus pecados.
- Es una *luz*. Traerá la luz que revelará a todas las naciones quién realmente es Dios.
- Es la *gloria*. Jesús mostrará la gloria de Dios a Su pueblo Israel y será la gloria de Israel. Producir al Mesías será el máximo logro de Israel.

Luego, cuando estaba hablando y bendiciendo a María y José, Simeón mencionó cuatro datos más reveladores acerca del Mesías:

- Jesús causará la “caída y el levantamiento” de la gente. Él es el punto divisorio de la historia y de cada individuo. Los que lo rechacen “caerán”. No experimentarán la salvación. Muchos lo rechazarán. Los que elijan seguirlo “se levantarán”. Recibirán salvación. Muchos lo aceptarán.
- Jesús creará “mucho oposición”. En términos sencillos, esto significaba que la vida de Jesús sería como una señal indicando a la gente el carácter, las palabras y acciones de Dios.
- Jesús revelará “las intenciones de muchos corazones”. Los verdaderos motivos de toda la gente serán revelados cuando se encuentren con Jesús.
- Jesús causará gran dolor a Su madre. Simeón le dijo a María: “una espada te atravesará el alma”. Esa espada era la muerte de Jesús en la cruz. Las palabras no podían describir el dolor que ella iba a sentir como resultado del sufrimiento de Él.

El camino a la cruz comienza con la profecía de Simeón. El mensaje de Simeón nos da un verdadero cuadro, un testimonio sincero, un testimonio poderoso de quién es realmente Jesús.

Ana era una mujer de 80 años de edad que toda su vida había estado centrada en Dios. Ella permanecía en el templo día y noche, adorando a Dios con ayuno y oración. Los judíos contaron solo siete profetisas en toda su historia, de modo que esta mujer no era nada común. ¿Quién mejor para servir como segundo testigo?

Ella estuvo en el momento perfecto. Vino justo cuando Simeón estaba hablando a María y José. Cuando oyó lo que él dijo, empezó a alabar a Dios, confirmando que lo que había dicho Simeón era cierto.

Y ella hizo una cosa más, habló de Jesús a todo el que estaba aguardando al Mesías (v. 38). Ana, esta mujer asombrosa, se unió a Simeón en confirmar que el Bebé realmente era quien los ángeles, pastores, magos, María y José dijeron que era.

¿En qué forma Simeón y Ana confirman que Jesús era el Mesías?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Lo que resalta de Simeón y Ana es que sus vidas los convirtieron en testigos creíbles del Mesías. No solo vivieron, sino que ***“hablaban de Él a todos...”*** (Lucas 2:38, LBLA).

¿Qué actitud, acción, o hábito en tu vida evita que seas un testigo creíble? ¿Tienes la confianza en tu relación con Jesús para hablar libremente de Él?

.....

.....

.....

.....

.....

LA GRAN PREGUNTA

“Jesús soportó un nacimiento humano para darnos un nuevo nacimiento espiritual. Él ocupó un establo para que pudiésemos ocupar una mansión. Tuvo una madre terrenal para que pudiésemos tener un Padre celestial. Se convirtió en súbdito para que pudiésemos ser libres. Dejó su gloria para darnos gloria. Se hizo pobre para que pudiésemos ser ricos. Recibió la bienvenida de pastores cuando nació mientras que nosotros en nuestro nacimiento recibimos la bienvenida de ángeles. Fue perseguido por Herodes para que nosotros pudiésemos ser librados de las garras de Satanás. Esa es la gran paradoja de la historia navideña. Es lo que la hace irresistiblemente atractiva. Es la inversión de papeles, que le costó a Dios, para nuestro beneficio”⁷.

— JAMES MONTGOMERY BOICE

CHEQUEÁNDOLO

Nuestra familia ha jugado “Suerte arriba”. Para jugar, tres personas se sientan a un lado de una gran mesa. Tres se sientan al otro lado. Un lado recibe un centavo. Los de ese lado ponen sus manos debajo de la mesa y pasan el centavo de una persona a otra hasta que el otro lado dice “Suerte arriba”. Entonces todos ponen sus codos en la mesa con sus manos en forma de puño. Cuando el otro lado dice “Suerte abajo” todos dan un manotazo en la mesa tratando de ocultar el sonido del centavo golpeando la mesa.

Después el otro lado tiene que adivinar, de mano en mano, cuál tiene el centavo. El truco está en escoger la mano correcta. Si ese equipo lo hace, gana. Si el otro equipo oculta el sonido del centavo, gana. La competencia puede volverse bastante acalorada.

Como tratar de escoger la mano de “Suerte arriba” que tiene el centavo, nosotros tenemos varias opciones para elegir la respuesta a esta pregunta:

“¿Qué piensan ustedes acerca de Cristo? ¿De quién es hijo?” (Mateo 22:42).

HIJO ILEGÍTIMO

Los rumores acerca de Su niñez en Nazaret debieron haberse esparcido porque los líderes religiosos distorcionaron la historia de Su nacimiento para implicar que era un hijo ilegítimo. Ellos decían, burlándose de Jesús, **“Nosotros [enfáticamente, señalando a Jesús] no nacimos de fornicación”** (Juan 8:41, LBLA).

HIJO DE JOSÉ

Otros lo conocían en la niñez y conocían a José, Su padre terrenal. Pero cuando proclamó ser el Mesías, no le creyeron. Su reacción fue: **“¿No es éste el hijo de José?”** (Lucas 4:22).

EL HIJO DE DIOS

Su Padre celestial tenía un punto de vista diferente. Cuando Juan el Bautista bautizó a Jesús, una voz salió del cielo y dijo: **“Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él”** (Mateo 3:17).

Esas son las opciones. ¡Suerte arriba! ¿Cómo contestarías estas dos preguntas: “¿Qué piensas acerca del Cristo?” Y, “¿De quién es hijo?”

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee estos versículos otra vez: Mateo 22: 41, 42; Juan 8:41; Lucas 4:22; Mateo 3:17.

¡Suerte abajo! Escoge con mucho cuidado.

OPCIÓN NÚMERO UNO:**Hijo ilegítimo**

¿Será posible que el nacimiento de Jesús no sea como lo dice la Biblia? Mucha gente estudiosa ha tratado de explicar convincentemente el nacimiento virginal. Lo llaman fábula, una historia. A través de los siglos la gente ha atacado constantemente el nacimiento virginal. Después de la resurrección, es la doctrina más atacada de la fe cristiana. Se le ha calificado con palabras como “irrelevante”, “cuestionable” y “no tan importante.”

OPCIÓN NÚMERO DOS:

EL HIJO DE JOSÉ

¿Pudo haber sido Jesús simplemente un buen maestro moral? Por supuesto que Él tenía buenas intenciones, y era sincero; pero ¿fue el divino Hijo de Dios? ¿Quizás solamente el hijo de José?

¿Qué es lo que hace que la gente crea que Él era el hijo de José y nada más que eso?

- Las genealogías de Jesús en Mateo 1:1-17 y Lucas 3:23-38 identifican la genealogía de Jesús a través de José. Eso parece extraño si José no fuera Su verdadero padre.
- La palabra “padre” se usó para referirse a José cuando estaba buscando a Jesús en el templo (**Lucas 2:48**). A Jesús se le refiere como el hijo de José en varias ocasiones (**ver Mateo 13:55 y Juan 6:42**).
- El resto del Nuevo Testamento no dice casi nada acerca del nacimiento virginal.

Con esas razones por un lado, por el otro pon un par de observaciones sencillas que argumentan que Jesús fue más que el hijo de José.

- El Antiguo Testamento dijo que iba a suceder (**ver Isaías 7:14**) el nacimiento virginal (en realidad, la concepción virginal).
- Cuando leemos las historias del nacimiento de Jesús, estas simplemente dicen clara y repetidamente que: **“El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios”** (**Lucas 1:35**).

OPCIÓN NÚMERO TRES:

EL HIJO DE DIOS

¿Es concebible y creíble que Jesús haya nacido de una virgen? Varias razones hacen que esta opción sea la que tenga más sentido:

- *Él era sin pecado.*

Si Jesús hubiera nacido de un hombre y una mujer, entonces hubiera sido concebido en pecado. Ya que Él declaró estar libre de pecado (**Juan 8:46**), es crucial creer en el nacimiento virginal para no contradecir a Jesús mismo.

- *Él era el Salvador.*

Si Jesús fuera pecador, nunca hubiera podido salvar a la humanidad de sus pecados. Solo alguien sin pecado podía hacer eso. Por eso el ángel anunció: **“...y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”** (**Mateo 1:21**).

- *Él fue un fenómeno físico humano/divino.*

Cuando vemos los datos científicos, el nacimiento virginal tiene sentido. Sabemos que el óvulo de la mujer (célula del huevo femenino) contiene la mitad de los 46 cromosomas que están en cada célula del cuerpo humano. Las células sexuales masculinas añaden los otros 23. Al tener contacto, las dos células se convierten en una. La célula se divide y luego empieza a crecer, formando un cuerpo, mente y espíritu completo. De manera reverente, podemos imaginarnos al Espíritu Santo formando los genes y cromosomas necesarios y luego uniéndose con el cuerpo de la virgen y sus 23 cromosomas. Entonces podemos describir a Jesús correctamente como “una persona” puesto que fue concebido por la unión de células por la cual una persona es formada. Y Él tiene dos naturalezas —completamente humana y completamente divina— ya que la célula que se unió con el óvulo humano era divina, y no de origen humano⁸.

¡Fascinante!

CONCLUSIÓN: ÉL NO ERA UN NIÑO QUE NOS FUE NACIDO SINO UN HIJO QUE NOS FUE DADO.

La mayoría de la gente lee la historia del nacimiento de Jesús y piensa en el nacimiento de un bebé. ¡Fue mucho más que eso! Cambiemos nuestra perspectiva. Se estima que 60 mil millones de personas han vivido en el planeta Tierra. Pero algo sucedió en ese pesebre que no ha sucedido ni antes ni después. Fue un acontecimiento tan poderoso que nuestros calendarios se guían por ello. Algo más sucedió que simplemente el nacimiento de un niño. ¡Dios nos dio a Su Hijo!

Matthew Henry lo resumió muy bien: “El Dios que tomó a una mujer sin madre del costado de un hombre, tomó a un hombre sin padre del cuerpo de una mujer.”

¿Por qué crees que la mayoría de gente escoge las opciones uno y dos? ¿Por qué tiene sentido para ti escoger la opción tres?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Tres opciones: hijo ilegítimo, hijo de José, o hijo de Dios. Una decisión: ¿de quién era hijo? Una promesa: si esta es una lucha intelectual o espiritual, recuerda que siempre puedes reconsiderar y confiar en las promesas de Dios. Para esta decisión, recuerda lo que el ángel le dijo a María:

“Porque para Dios no hay nada imposible” (Lucas 1:37).

Escribe cinco afirmaciones ofreciendo tu respuesta a las preguntas: “¿Qué piensas acerca del Cristo?”, “¿De quién es hijo?”

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

PADRES IMPERFECTOS

“Si Cristo regresara hoy día, ¿sería un rockero de música alternativa? En su época él era una persona algo en contra de las costumbres de ese entonces. Se juntaba con los leprosos, distraía a los fariseos y gobernadores romanos, dejaba que los niños se acercaran a él sin importar lo que pensarán los soberbios adultos. Así que, si él estuviera con nosotros hoy, ¿estaría ministrando a los jóvenes carentes de afecto? !”.

— REVISTA TIME

CHEQUEÁNDOLO

¡Las libretas de calificaciones pueden ser lo peor que hay! Llegas a casa con notas buenas y regulares y tus padres te dicen: “Las notas regulares son mediocres. Saca notas buenas”. Así que tú te esfuerzas. La próxima libreta: Todas son notas buenas. ¡Qué bueno! Tus padres dicen: “Eso demuestra que puedes estudiar; saca algunas notas excelentes”. Tú estudias y sacas algunas notas excelentes. Tus padres dicen: “Sabía que lo podías hacer. Si puedes sacar un par de notas excelentes, puedes sacarte todas excelentes”. Te esfuerzas con todo y sacas todas excelentes. Estás emocionado. Tus padres también deberían estarlo. Pero dicen: “Está bien. Pero cuando yo estaba en la escuela caminaba ocho kilómetros para ir a la escuela... sin zapatos... cuesta arriba... en la nieve”. ¡Sí, cómo no! ¡Los padres son todo un caso!

Jesús, el Hijo de Dios, vivió con padres imperfectos como tú. ¿Cómo llevó Su relación con ellos?

Cuando Jesús era adolescente, se separó de Sus padres. Ellos tuvieron pánico. Sus padres no sabían qué pensar. **“...Hijo, ¿por qué nos has tratado de esta manera? Mira, tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia. Entonces Él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿Acaso no sabíais que me era necesario estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no entendieron las palabras que Él les había dicho”** (Lucas 2:48-50, LBLA).

¿Qué clase de malentendidos crees que tuvo Jesús con Sus padres? ¿Qué clase de malentendidos tienes tú con los tuyos?

ENTENDIÉNDOLO

Lee todo el relato de la interacción de Jesús con Sus padres en Lucas 2:41-52.

PROBLEMAS CON LOS PADRES

Nadie tiene un hogar perfecto. Algunos hogares son menos perfectos que otros. Cualquiera que sea la situación de nuestro hogar, tenemos problemas. Algunos tienen que ver con problemas menores como manejar el carro, la hora límite para estar fuera de casa y el salir con alguien del sexo opuesto. Otros tienen dificultad con problemas más profundos como la pelea entre padres, divorcio, abuso —verbal, físico y sexual. El hogar a veces puede ser un lugar duro.

Jesús vivió con padres que tenían defectos: María y José. En el único incidente registrado de Su adolescencia, aprendemos mucho acerca de Él por la manera en que trató a Sus padres. Y nosotros también podemos aprender a llevar relaciones con nuestros padres. Fíjate en algunos de los problemas que tuvo Jesús con Sus padres.

SUS PADRES TUVIERON UNA INTERRUPCIÓN EN LA COMUNICACIÓN.

La familia había viajado una larga distancia camino a Jerusalén. Y estaban bastante lejos de casa.

“Y al regresar ellos, después de haber pasado todos los días de la fiesta, el niño Jesús se quedó en Jerusalén sin que lo supieran sus padres, y suponiendo que iba en la caravana, anduvieron camino de un día, y comenzaron a buscarle entre los familiares y conocidos”
(Lucas 2:43, 44, LBLA).

Los padres de Jesús comenzaron a regresar a casa. Jesús no lo hizo. Ellos creían que estaba con amigos. No fue así. Alguien no hizo lo que se suponía. Esa mala comunicación entre padres y adolescentes puede suceder de un millón de diferentes maneras.

SUS PADRES TUVIERON PÁNICO.

Nada produce tanta tensión como un padre que tiene pánico.

“Al no hallarle, volvieron a Jerusalén buscándolo. Y aconteció que después de tres días le hallaron” (Lucas 2:45, 46, LBLA).

Cuando los padres tienen pánico, tienden a tomar medidas drásticas y reaccionan exageradamente. Podemos ayudar con la situación si no nos dejamos llevar por el pánico ¡y no reaccionamos exageradamente a su excesiva reacción!

SUS PADRES SE SINTIERON MALTRATADOS.

A los padres les gusta el respeto. Valoran la apreciación. En este caso María y José no se sintieron respetados o apreciados.

“Cuando sus padres le vieron, se quedaron maravillados; y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué nos has tratado de esta manera? Mira, tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia” (Lucas 2:48, LBLA).

Podemos oír el dolor en la voz de María. El dolor que no se ha tratado puede pasar del enojo a la amargura, y de la amargura al odio. Muchos problemas con nuestros padres existen debido a heridas pasadas sin resolver. O nosotros los hemos lastimado, o ellos nos han lastimado a nosotros.

SUS PADRES NO LE ENTENDIERON.

“¡Mis padres simplemente no me comprenden!” ¿Alguna vez dijiste eso? ¿Tal vez esta semana? A veces funcionamos de manera distinta a nuestros padres. Eso puede causar problemas. Eso sucedió con Jesús y Sus padres.

“¿Por qué me buscabais? ¿Acaso no sabíais que me era necesario estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no entendieron las palabras que Él les había dicho” (Lucas 2:49, 50, LBLA).

Los padres de Jesús no entendían. A veces los tuyos tampoco. Pero eso no quiere decir que Él, o nosotros, nos enojemos con ellos o terminemos con la relación.

Sabiendo que Jesús tuvo desafíos con Sus padres, ¿cuál es el desafío más grande que tienes con tus padres?

.....

.....

.....

RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS CON LOS PADRES

Dios nos dio padres por un motivo. Piénsalo, somos únicos porque nacimos y fuimos criados por nuestros padres en particular. Dios quiere usar a nuestros padres —buenos o malos— para que amolden y den forma a nuestras vidas hasta llegar a ser lo que Él quiere que sean. Comprendiendo eso, debemos tomar una decisión, como lo hizo Jesús, para responder correctamente a nuestros problemas con nuestros padres.

Si respondemos incorrectamente, tendremos problemas con nuestros padres y con nuestro Padre Celestial. Si respondemos positivamente, como Jesús, podemos crear una mejor relación con nuestros padres y con Dios. ¿Cómo lidió Jesús con los problemas con Sus padres? ¿Cómo puedes tú lidiar con los tuyos?

Anota tus ideas con respecto a las preguntas de abajo:

ÉL VIO EL PROBLEMA DESDE LA PERSPECTIVA DE SUS PADRES.

Jesús decidió seguir lo que Sus padres le habían dicho aunque, posiblemente, no quería. En lugar de ponerse en contra de Sus padres, decidió cooperar con ellos.

Pregunta: ¿Estás dispuesto a dejar de rebelarte en contra de tus padres porque no hicieron cosas según tu conveniencia? ¿Cómo puedes hacerlo?

ÉL EMPEZÓ CON MOTIVOS PUROS.

La interrupción en la comunicación que tuvo Jesús con Sus padres no fue resultado de una rebelión —de tratar de hacer las cosas a Su manera en lugar de lo que ellos deseaban— sino de Su deseo de hacer la voluntad de Dios.

“Y aconteció que después de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas” (Lucas 2:46, LBLA).

Pregunta: ¿Ha sido tu motivación agradar a Dios o salirte con la tuya? Explica por qué te sientes de esta manera.

ÉL HABÍA RESUELTO EL PROBLEMA DE LA AUTOESTIMA.

Los padres de Jesús no le entendían, pero Él estaba dispuesto a vivir con eso porque sabía quién era y lo que Dios le había llamado a hacer.

Él preguntó: “¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?” (Lucas 2:49).

Así como Jesús sabía quién era, nosotros también podemos saber quiénes somos en Cristo. Sin ser super espirituales o juzgadores, nosotros podemos vivir positivamente aun con padres que no están de acuerdo con nosotros todo el tiempo.

Pregunta: ¿Estás dispuesto a ser malentendido por tus padres si estás dirigiéndote en una dirección espiritual diferente a la de ellos? ¿Cómo manejarías eso?

ÉL SE SOMETIÓ A SUS PADRES.

Los padres de Jesús no le entendían y Él no estaba de acuerdo con ellos, pero se sometió a ellos.

“Y descendió con ellos y vino a Nazaret, y continuó sujeto a ellos...” (Lucas 2:51, LBLA).

¡Y vaya que hizo que Su madre se sintiera orgullosa!

“...Pero su madre conservaba todas estas cosas en el corazón” (Lucas 2:51).

Su mamá sabía quién era, sin embargo, cuando Él se sometió a Sus padres, confirmó todo lo que ella sabía.

Pregunta: ¿Es posible que tus padres te respeten más y vean con más facilidad tu fe en Jesús si los obedecieras? ¿Por qué sería así?

RESPUESTAS POSITIVAS

La respuesta positiva a Sus padres, aun con Sus problemas revoloteando, lo llevó a convertirse en una persona equilibrada y sana que podía responder a Su Padre Celestial correctamente. Cuando, como Jesús, elegimos responder correctamente a nuestros padres, tenemos libertad —libertad para amar a nuestros padres y nuestro Padre Celestial y desarrollarnos hasta alcanzar nuestro máximo potencial.

“Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 2:52, LBLA).

Jesús vivió una vida equilibrada física, mental, espiritual y socialmente.

- Jesús creció físicamente. Mantuvo Su cuerpo en condición excelente.
- Jesús extendió Su mente en búsqueda de conocimiento y vio ese conocimiento desde la perspectiva de Dios. Eso es sabiduría —viendo la vida desde el punto de vista de Dios.
- Jesús sabía que Su Padre lo amaba y lo aceptaba. Y Él amaba a Su Padre. Eso formó la base de Su relación.
- Todos los que le conocían le amaban. Él interactuó con la gente y disfrutaba de ella sin importar su condición social, aun a los adultos. Él mostró amor genuino por ellos.

¡Qué ejemplo para nosotros! Nosotros también podemos vivir como Jesús porque Su Espíritu nos da poder. Con una respuesta apropiada para padres imperfectos, podemos vivir vidas equilibradas en nuestros hogares.

MIRANDO POR DENTRO

Al ver la relación de Jesús con Sus padres, es obvio que para tener una vida sana y equilibrada debemos responder apropiadamente a nuestros padres.

¿Cuáles son dos respuestas positivas que necesitas tener para con tus padres que te llevarán a ser una persona sana y equilibrada que puede responder correctamente a su Padre Celestial y a sus padres terrenales?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LEVANTANDO LA BANDERA

“El bautismo de Jesús se asemeja a levantar una bandera en un barco. La bandera identifica el país al cual pertenece el barco. Aquí Jesús levantó públicamente Su bandera para dejar en claro que Él había llegado como el Mesías”.

— BARRY ST. CLAIR

CHEQUEÁNDOLO

¡El agua estaba helada! Me llegaba hasta la cintura mientras estaba parado —esperando. El hombre que estaba junto a mí hablaba con la gente a la orilla del río —como unas 80 personas. Pero no entendía una sola palabra de lo que estaba diciendo. Yo estaba de pie en un río en las montañas de Rumania. No nos habíamos reunido para tener una fiesta de natación, sino un bautismo. El hombre que estaba a mi lado le dijo a la muchedumbre lo que el evento significaba en rumano. Uno por uno, diez de ellos entraron al agua y yo los sumergí. Pero antes de hacerlo, cada uno le dijo a la multitud que había recibido a Cristo y quería ser bautizado; ellos querían que todos supieran que eran seguidores de Jesús. Cuando salieron del agua, hubo muchos abrazos y muchas lágrimas en la ribera.

Cuando Rumania estaba bajo el gobierno comunista, si una persona quería ser bautizada, podía costarle su trabajo, oportunidades educacionales y en algunos casos la propia vida. ¡Era una cosa seria!

“Y sucedió en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. E inmediatamente, al salir del agua, vio que los cielos se abrían, y que el Espíritu como paloma descendía sobre Él; y vino una voz de los cielos, que decía: Tú eres mi Hijo amado, en ti me he complacido” (Marcos 1:9-11, LBLA).

¿Por qué crees tú que Jesús fue bautizado?

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

El bautismo de Jesús es considerado como uno de los principales eventos de Su vida. Cada uno de los escritores de los cuatro Evangelios lo consideró importante. Para Jesús, el bautismo fue un acto de obediencia a Su Padre Celestial. O sea, que de la misma manera, Jesús lo consideró importante, nosotros también necesitamos ver su significado para nuestras vidas.

PRESENTADO AL PÚBLICO

Cuando Jesús fue bautizado por Juan el Bautista, el propósito de Jesús fue presentarse a sí mismo para el ministerio público. Juan, la voz de uno que grita en el desierto (**Marcos 1:3**), sabía que su trabajo era hacer ese anuncio.

“Y predicaba, diciendo: Tras mí viene uno que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar, inclinándome, la correa de sus sandalias. Yo os bauticé con agua, pero Él os bautizará con el Espíritu Santo” (**Marcos 1:7, 8**).

Aquí Jesús públicamente dejó en claro que había venido como el Mesías.

PODER PARA EL MINISTERIO

Juan bautizó a Jesús en el río Jordán. Juan puso a Jesús bajo el agua y luego éste salió de ahí. Cuando eso sucedió, Jesús vio los cielos abrirse y al Espíritu Santo descendiendo como una paloma sobre Él.

Si has visto alguna película de la vida de Jesús, la escena del bautismo siempre presenta al Espíritu Santo en forma de paloma, descendiendo y poniéndose sobre el hombro de Jesús. En realidad, en el idioma original, el Espíritu Santo descendió en Él. Jesús nació por el Espíritu Santo —el Espíritu Santo fue Su Padre en lugar de José. Pero en el momento de Su bautismo, el Espíritu Santo le dio poder de una manera especial que lo equipó para Su ministerio como el Mesías. Este evento dinámico lanzó a Jesús al ministerio público que vino a llevar a cabo. Le dio el poder y la autoridad de efectuar Su singular papel.

AGRADANDO AL PADRE

Al mismo tiempo en que el Espíritu Santo vino a Él, este incidente tomó otro giro singular. Una voz vino del cielo y dijo: ***“Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo”*** (**Marcos 1:11**).

Una voz vino del cielo solo tres veces en el Nuevo Testamento: en el bautismo de Jesús, en Su transfiguración y en la cruz. Cada experiencia afirmó el propósito de Jesús al venir y mostrar que otra dimensión más allá de la esfera física estaba funcionando —la dimensión espiritual.

Cuando Dios habló con Jesús, podemos escucharle hacer cuatro declaraciones increíbles acerca de la relación entre el Padre y el Hijo:

- La palabra traducida “Tú” solo se usa para referirse a la deidad. El Padre la usó para mostrar que Jesús era distinto a todos los demás.
- “Mi hijo amado” expresa que Jesús es el objeto especial del afecto de Su Padre. Él es especial y escogido.
- “Hijo” nos dice que Dios era el Padre singular, único y personal de Jesús. Jesús tenía acceso especial a Su Padre.
- “Estoy muy complacido” significa que Dios disfrutó de Jesús de manera especial desde el principio de todo. Jesús nunca hizo algo para desagradar a Su Padre. Sabiendo lo difícil que es para nosotros obedecer a nuestros padres, podemos ver lo asombroso que es esto. La obediencia de Jesús creó la relación singular. Sin ella, Jesús hubiera perdido Su derecho excepcional de ser el Hijo de Dios. Jesús obedeció en el bautismo. Por eso el Padre descendió para afirmarlo. Él llevó a cabo esa misma obediencia hasta llegar a la cruz.

SUMERGIÉNDOSE EN EL BAUTISMO

Jesús fue bautizado cuando era un hombre de 30 años listo para empezar Su ministerio público. Al final de Su vida física en la tierra Él dio un mandamiento —una comisión— para todos Sus futuros seguidores. Él dijo: **“Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”** (Mateo 28:18-20).

Estas palabras no presentan una opción sino un mandato. Una vez que una persona decide seguir a Jesús, esta necesita obedecer a Cristo bautizándose.

La palabra “bautizar” en realidad significa “sumergirse”. Imagínate un recipiente lleno de tinte. Sumergir ropa en el tinte para cambiar su color expresa la idea de “bautizar”. Al entrar en el agua nosotros nos identificamos con Jesús. Entrar al agua significa que tal como Jesús murió, fue sepultado y luego resucitó de entre los muertos, nosotros también morimos a nuestra naturaleza pecaminosa, somos sepultados y resucitados a una nueva vida en Él.

A través de todo el Nuevo Testamento las únicas personas que se bautizaban eran los creyentes. Eso se efectuó hasta el final del siglo V. Si alguien se bautiza antes de ser creyente, la persona solo se ha mojado. Si alguien se bautiza después de convertirse en creyente, esa persona experimenta el verdadero bautismo. Tal vez quieras estudiar más sobre el bautismo y hablar de esto con los líderes espirituales de tu iglesia. Pero asegúrate de seguir el ejemplo del Señor bautizándote como seguidor de Jesucristo.

¿Por qué motivos es el bautismo importante para los seguidores de Jesús?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Siguiendo el ejemplo de Jesús en el bautismo, necesitamos ser bautizados como un acto de obediencia a Él, para levantar nuestras banderas por Jesús, ¡dejando que todo el mundo sepa que lo seguimos!

“Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva” (Romanos 6:4).

¿Has sido bautizado en obediencia a Cristo? De ser así, ¿qué significa eso para ti? De lo contrario, ¿quieres hacerlo y “levantar tu bandera” por Jesús?

.....

.....

.....

.....

.....

ANIMAL ATROPELLADO

“En pocas palabras, Satanás estaba ofreciendo a Jesús la oportunidad de ser el tremendo Mesías que creemos querer... Nosotros queremos cualquier cosa excepto un Mesías sufrido”².

— PHILIP YANCEY

CHEQUEÁNDOLO

El restaurante “El animal atropellado” dice con arrogancia: “Tú lo atropellas. Nosotros lo cocinamos a la parrilla”. Algunos de sus platos principales incluyen: “El pollo (que no terminó de cruzar la pista), Gato aplanado (servido solo o uno encima de otro), Sapo viajero con crema y Perritos con tallarines.

Lamentablemente, nos volvemos como esos platillos cuando cedemos a la tentación. Satanás tentó a Jesús para intentar convertirlo también en un animal atropellado espiritualmente.

“Jesús... fue llevado por el Espíritu al desierto. Allí estuvo cuarenta días y fue tentado por el diablo. No comió nada durante esos días, pasados los cuales tuvo hambre” (Lucas 4:1, 2).

Durante esos 40 días en el desierto, ¿cómo crees que se sintió Jesús cuando lo tentó Satanás?

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Lucas 4:1-13.

La escena: El desierto en Judea, llamado “La Devastación”, tenía una extensión de 50 kilómetros de largo por 25 de ancho. Las colinas parecían montículos de polvo, las rocas tenían bordes puntiagudos, la piedra caliza con ampollas y pelada, la tierra sonaba hueca. Durante el día la tierra resplandecía como un inmenso horno. Los precipicios erguidos 300 metros descendían repentinamente hasta llegar al Mar Muerto.

Aquí Satanás se le apareció a Jesús para hacer que comprometiera Su carácter. Pero en cambio, Jesús usó esto para formar Su carácter. De manera similar, Satanás nos tienta para convertirnos en animales atropellados espiritualmente. Nuestra respuesta nos destruye o nos hace más fuertes.

APELANDO A LOS APETITOS FÍSICOS

Satanás vino a Jesús después de que Él había ayunado 40 días. ¡Te puedes imaginar! Jesús realmente tuvo hambre. Luego el diablo le dijo: **“Si eres Hijo de Dios, dí a esta piedra que se convierta en pan”** (Lucas 4:3, LBLA).

Cubierto de trozos de piedra caliza, el desierto parecía como miles de rebanadas de pan. Satanás tentó a Jesús para que satisficiera incorrectamente apetitos físicos. Satanás trata de convertirnos en animales atropellados espiritualmente tentándonos a usar nuestros apetitos físicos incorrectamente también.

Comida —la necesitamos para vivir. Pero Satanás nos ha enredado tanto que la mayoría de la gente es “comelona de basura” o tiene problemas con trastornos alimenticios. Por ejemplo: las bebidas gaseosas nos vuelven adictos al azúcar ya que cada una tiene 12 cucharaditas de ella. Así que cambiamos a bebidas de dieta, ¡las cuales son 300 veces más dulces que las bebidas regulares! Satanás toma algo bueno y lo hace dañino.

El sexo es fantástico —dentro del matrimonio. Pero Satanás quiere que “lo hagamos” a su manera, no la de Dios, porque sabe que eso nos destruirá. Dos adolescentes se atraen mutuamente. Una cosa lleva a otra. Tomarse de la mano se convierte en quedarse pegados de la mano. (La chica acaricia el brazo del chico con sus dedos. Él se ve calmado por fuera, pero por dentro está gritando “¡Yupi!”) El beso pasa a ser un superbeso y el abrazo a superabrazo (¡una lucha libre en el asiento de atrás!) Y sin darte cuenta, estás haciendo cosas que deben estar reservadas para el matrimonio.

Jesús le contestó a Satanás con una respuesta que sugería que Él había pensado en eso antes. Le dijo: **“Escrito está: ‘No solo de pan vivirá el hombre’”** (Lucas 4:4, LBLA).

Jesús con la mirada intimidó a la tentación dirigiéndose a la Biblia: **“...no sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor”** (Deuteronomio 8:3).

Delante de Satanás, Jesús dejó en claro dos puntos:

- Una persona no se satisface “alimentando su rostro” con deseos físicos.
- Para azotar a Satanás, necesitamos conocer la Biblia.

“¿Cómo puede el joven [o la señorita] llevar una vida íntegra? Viviendo conforme a tu palabra... En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti” (Salmo 119:9, 11).

Decídete a conocer la Biblia como Jesús, memorizando un versículo a la semana.

ANHELANDO COSAS MATERIALES

Estaban parados en un monte mirando todo el lejano horizonte. Satanás le mostró a Jesús todos los reinos de la tierra. El diablo dijo: **“Todo este dominio y su gloria te daré; pues a mí me ha sido entregado, y a quien quiero se lo doy. Por tanto, si te postras delante de mí, todo será tuyo”** (Lucas 4:6, 7, LBLA).

Satanás trató de destruir el ministerio de Jesús prometiendo lo que creyó que Jesús quería. ¡Qué estúpido! Jesús ya tenía todo lo que quería y el poder para disfrutarlo.

Satanás nos atrae prometiéndonos “cosas”. Él dice: “Ten lo que quieras —ropa nueva, equipo de estéreo, discos compactos, auto nuevo”. Su deseo es que amemos cosas y usemos a la gente. ¡Dios quiere que amemos a la gente y usemos cosas!

Cuando cedemos a nuestros deseos a favor de las cosas materiales, nos obsesionamos amando las cosas. Alimentamos nuestro egoísmo. Satanás sabe que eso nos destruirá. (¿Por qué la nación más rica del mundo, los Estados Unidos, tiene el nivel más alto de divorcio, abuso y suicidio?). Ir en pos de cosas materiales es como beber el agua del mar: cuanto más bebas, más quieres.

Gradualmente, Satanás hace que quitemos la mirada de la meta. Nos convertimos en “cristianos a la ligera”, reduciendo a Dios para que encaje en nuestro molde materialista.

En ese momento nos volvemos animales atropellados espiritualmente.

Jesús dice: **“Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas”** (Mateo 6:24).

Vencemos nuestro deseo de adquirir cosas materiales del mismo modo que Jesús. Él replicó: **“Escrito está: ‘Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él’”** (Lucas 4:8).

DESEANDO LA EMOCIÓN Y EL SUSPENSO

Satanás apeló a la imaginación de Jesús llevándolo a un viaje fantasioso. El diablo lo llevó a Jerusalén, al punto más alto del templo y dijo: **“Si eres Hijo de Dios, lánzate abajo desde aquí, pues escrito está: ‘A sus ángeles te encomendará para que te guarden’, y ‘en las manos te llevarán, no sea que tu pie tropiece en piedra’ ”** (Lucas 4:9, 11, LBLA).

Satanás hizo un último intento desesperado para destruir a Jesús tratando de que Él hiciera algo sensacional para ganar popularidad. La caída desde el punto más alto del templo hasta el valle Cedrón es de 150 metros. Si Jesús hubiera hecho lo que le pidió Satanás, hubiera caído sin lastimarse, y la gente lo hubiera declarado rey.

Si Jesús hubiera caído en la trampa, eso no hubiera aumentado Su popularidad. En cambio, lo hubiera destruido, como un animal atropellado espiritualmente. De la misma manera, Satanás quiere destruirnos tentándonos con falsa popularidad y emociones baratas. Pero la popularidad rara vez dura. ¿Por qué la gente comienza a fumar, beber y consumir drogas? Quieren atención. Cuando son sorprendidos con drogas, ¿dónde están sus amigos entonces? Satanás quiere que demos nuestro tiempo y energía a las cosas que no duran.

En su tentación final y desesperada, Satanás le citó la Biblia a Jesús (Salmo 91:11, 12), así como Jesús le había estado citándola a él. Pero Jesús vio el truco. Él respondió con la Escritura: **“No pongas a prueba al Señor tu Dios”** (Deuteronomio 6:16).

¿Qué tentaciones encontró Jesús y qué herramientas usó para vencerlas?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Para evitar ser víctima del restaurante “El animal atropellado”, debemos actuar en contra de estas poderosas tentaciones.

- Vencer los apetitos físicos memorizando las Escrituras. Comienza con:
1 Corintios 10:13; Hebreos 2:18; 4:15.
- Vencer el anhelar cosas materiales quitando el enfoque a las “cosas” y concentrándonos diariamente en la adoración de Dios. Decide leer un Salmo cada día.
- Vencer el deseo de la popularidad y las emociones dejando de tratar de impresionar a la gente y en cambio tratando de agradar a Jesús obedeciéndolo.

¿Cuáles son tus tentaciones personales? ¿Qué crees que Dios quiere que hagas para vencer estas tentaciones? Escribe tus planes personales para vencerlas.

.....

.....

.....

.....

.....

TIEMPO PARA MATAR

“Las enseñanzas ilustradas de Cristo pueden clasificarse en tres categorías. Primero son las 18 historias principales por las que más se recuerdan sus enseñanzas. Hay 67 analogías en las que Jesús hace breves comparaciones de sus verdades con imágenes corrientes y fáciles de entender. Y por último... hay 16 metáforas en el evangelio de Juan, donde Jesús se refiere a sí mismo como pan, luz, agua o el Buen Pastor”³.

— CALVIN MILLER

Podríamos llenar varios libros con la enseñanza y predicación de Jesús. Aquí veremos una breve enseñanza que representa a todas las demás ¡para darnos cuenta de cuán radical realmente es!

CHEQUEÁNDOLO

Como “El Fonz” del programa de televisión *Happy Days* (Días Felices), Darío Figueroa tenía cabello lacio peinado hacia atrás, botas negras, chaqueta negra de cuero y uñas largas. Y él me fastidiaba cuando estaba en el séptimo grado de la escuela primaria. Ese era el grado en que estábamos, aunque sospecho que él debió haber estado en el décimo. Un día en la clase de educación física me arañó con esas largas uñas. ¡Con eso tuve! Lo arrojé al suelo. Mientras nos sacábamos la mugre a golpes, entró el entrenador Chocherita Dante. Él detuvo la pelea, nos puso guantes de boxeo, y nuevamente nos dimos una paliza.

Nos golpeamos hasta el cansancio. ¡Yo quería matarlo!

Así es como a veces quiero lidiar cuando tengo un problema con alguien. Pero el método de Jesús era radicalmente diferente.

“Pero a vosotros los que oís, os digo: amad a vuestros enemigos; haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen; orad por los que os vituperan. Al que te hiera en la mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, no le niegues tampoco la túnica. A todo el que te pida, dale, y al que te quite lo que es tuyo, no se lo reclames. Y así como queréis que los hombres os hagan, haced con ellos de la misma manera” (Lucas 6:27-31, LBLA).

¿De qué maneras es radical esta enseñanza de Jesús en contraste con lo que ves y oyes todos los días?

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee todo el relato en Lucas 6:27-36.

En medio de la versión de Lucas acerca del Sermón del monte, el sermón más radical jamás predicado, Jesús desafió todos los instintos naturales que tenemos. Él sabía que algunas personas no iban a oírlo. Por eso dijo: **“Pero si están dispuestos a escuchar...”** Si tomamos las enseñanzas de Jesús con nuestra mentalidad ya establecida, nos vamos a perder de su significado todo el tiempo. Pero si escuchamos con oídos abiertos, entonces tendremos corazones abiertos para responder radicalmente con la mano abierta hacia los demás.

Jesús va al punto principal del asunto rápidamente: “Ama a tus enemigos”. ¿De quién está hablando? Aquellos a quienes odiamos (como yo odié a Darío Figueroa en ese entonces). No podemos odiar a alguien que no conocemos. Así que nuestros enemigos no están “allá afuera” sino “aquí adentro” —aquellos lo suficientemente cercanos para habernos hecho algo. No es el Departamento de Recaudación de Impuestos, nuestro sistema escolar, o un grupo terrorista, sino familiares, miembros de la iglesia, amigos y ex amigos. Un enemigo es cualquier relación en la que hayamos marcado un campo de batalla.

DECISIONES RADICALES

HEMOS SIDO LLAMADOS A AMARLOS.

El amor es una actitud. Aquí, Jesús usó una palabra para referirse al amor que no indica el amor apasionado de un hombre por una mujer, o el amor afectuoso de un amigo cercano, sino un amor que va más allá del amor terrenal. A diferencia de todos los otros tipos de amor, este amor viene de Dios. Es un amor profundamente dedicado. Jesús lo demostró en la cruz. No lo podemos crear porque Dios es su fuente. Cuando Jesús vive en nosotros, tenemos el potencial de amar a nuestros enemigos. Amamos “a pesar de” lo que la otra persona nos ha hecho.

Con el amor de Dios en nosotros, podemos desear el máximo bien para un enemigo. En lugar de desearles lo peor, podemos desearles lo mejor. La otra persona tal vez nunca cambie. Esta clase de amor no espera hasta que eso suceda. Los amamos ahora. El amor es una decisión —y es la mejor.

HEMOS SIDO LLAMADOS A HACERLES BIEN.

En la época de Jesús los judíos vivían bajo el dominio romano. Ellos odiaban a los romanos como los gatos odian a los perros. La única reacción hacia los romanos eran las represalias, o: “Me lo hiciste a mí, así que ahora te lo voy a hacer a ti —pero aún peor”. En cambio, Jesús nos obliga a decir palabras positivas y actuar positivamente.

Primero, Jesús dice que oremos por la felicidad de aquellos que nos maldicen (**Lucas 6:28**). Cuando alguien dice algo malo de nosotros, Jesús dice que hablemos con Dios al respecto, dándonos así la perspectiva Suya.

Después dice que oremos por aquellos que nos lastiman. Cuando alguien hace algo para lastimarnos físicamente, lo cual es incluso más difícil que el abuso verbal, aún debemos orar por ello primero.

Cuando hablamos con Dios acerca de la situación, Él quiere que seamos sinceros. Tal vez haya un momento en que necesitamos decir: “Jesús, esta persona me odia hasta morir. Sinceramente, yo también la odio hasta morir. Estoy enojado. Pero te lo estoy presentando. Tranquiliza mis sentimientos y ayúdame a hacer lo que Tú harías”.

Quizás requiera que te acerques a Dios con esto muchas veces, incluso varias veces al día, para sintonizar nuestros corazones con el Suyo. Pero la oración es el único punto de partida para amar a nuestros enemigos.

Además de palabras positivas, Jesús espera que actuemos positivamente, radicalmente. Él dice: **“Si alguien te pega en una mejilla, vuélvele también la otra”** (**Lucas 6:29**).

“Mejilla” incluye el mentón. Esto no es una ligera bofetada, sino un fuerte puñetazo al costado del rostro. Jesús dice: “Ahora que te ha dado un tremendo puñetazo, deja que te dé otro en el otro lado”. En esencia, nosotros decimos: “Golpéame otra vez si eso te hace sentir mejor”.

Luego Jesús dice: **“Al que te quite la capa, no le niegues tampoco la túnica”** (**Lucas 6:29, LBLA**). Jesús no quiere que retengamos nada. La “capa” era la ropa de afuera, la “túnica” era la interior. Jesús estaba diciendo: “Si la persona quiere tu ropa interior, dásela.”

¡Hacer el bien a nuestros enemigos es definitivamente una decisión radical!

HEMOS SIDO LLAMADOS A DARLES DESINTERESADAMENTE.

En lo que respecta al enemigo, **“A todo el que te pida, dale, y al que te quite lo que es tuyo, no se lo reclames”** (**Lucas 6:30, LBLA**). Jesús no está diciendo: “Sé descuidado con tu dinero”. Es algo más profundo que eso. Cuando tenemos el punto de vista de Jesús, podemos elegir privarnos de todo, si es necesario, para restaurar una relación dañada. Aunque esto no tenga sentido humano, Dios honrará nuestras decisiones y nos bendecirá más allá de lo que podemos comprender.

Jesús nos desafía a que vayamos más allá del amor que los pecadores tienen entre sí (**Lucas 6:32-34**). El amor ordinario significa que amas a los que te aman. Pero el amor extraordinario significa que amas a los que te odian. Una acción ordinaria es pagar obras buenas con obras buenas. Pero una acción extraordinaria es pagar obras malas con obras buenas. Dar en forma ordinaria significa prestar solo si se recibe el pago con intereses. Dar extraordinariamente es prestar sin ningún interés.

CONCLUSIONES RADICALES

Jesús saca tres conclusiones importantes que nos ayudan a responder a Su manera hacia nuestros enemigos:

- *La Regla de Oro*

Muchas culturas y religiones tienen una regla de oro, pero siempre la expresan en términos negativos. Por ejemplo: “Lo que odies, no se lo hagas a nadie”. Solo Jesús lo expresó positivamente: **“Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes”** (Lucas 6:31). La Regla de Oro cubre todas las relaciones de la vida.

- *La Gran Recompensa*

Si respondemos a nuestros enemigos a la manera de Jesús, nuestra recompensa será grande (Lucas 6:35).

- *La Reproducción Genuina*

¡De tal padre, tal hijo! Debemos amar como Él y reflejar Su carácter. Debes ser misericordioso como tu Padre es misericordioso (Lucas 6:36). ¡Eso es cristianismo radical!

En una frase, ¿cómo resumirías las decisiones radicales de Jesús?

¿Cómo resumirías las conclusiones radicales de Jesús?

MIRANDO POR DENTRO

A través de Jesús, tenemos los recursos para amar, hacer el bien y dar a nuestros enemigos.

¿Quién es tu enemigo? Imagina su rostro y nombre.

¿Qué acciones radicales de Jesús necesitas expresar a esa persona? ¿De qué maneras específicas harás eso?

EL TOQUE

“Un milagro es un evento más allá del poder que cualquier ley física pueda producir; es un suceso espiritual producido por el poder de Dios, una maravilla, un prodigio.... Evidentemente, las maravillas realizadas por Jesucristo y los apóstoles autenticaron su proclamación de autoridad y dieron certeza a su mensaje.... Y en momentos estratégicos Dios una y otra vez se manifestó a la gente por medio de milagros para que tuviesen evidencia externa y confirmatoria de que las palabras que escucharon de los siervos de Dios eran ciertas”⁴.

— BILLY GRAHAM

De los cientos de milagros de sanidad que realizó Jesús, veremos de cerca uno de ellos.

CHEQUEÁNDOLO

Nuestro hijo de dos años, Scott, había estado enfermo. Esa noche su temperatura subió a 104 grados Fahrenheit y continuaba subiendo. Su cuerpo se puso muy débil y le comenzaron a dar convulsiones. Me entró el pánico, y me puse a correr por toda la casa gritando. Salí corriendo al patio, ¡todavía gritando! No había nadie a quién gritar allí. Me fui corriendo a la casa del vecino, ¡gritando! En mi pánico, me olvidé de llamar al 911. Lo único que pensaba: “¡Se está muriendo!” Descontrolado, tuve una sensación horrible y enfermiza por dentro. Oré desesperadamente: “Señor, ¡no dejes que muera mi hijito!”

Llegaron los paramédicos y salvaron su vida. Pero nunca he olvidado esa sensación desesperada. Debí haber sido la misma sensación que recorrió por todo el cuerpo de un hombre llamado Jairo.

“Cuando Jesús volvió, la multitud le recibió con gozo, porque todos le habían estado esperando. Y he aquí, llegó un hombre llamado Jairo, que era un oficial de la sinagoga; y cayendo a los pies de Jesús le rogaba que entrara a su casa; porque tenía una hija única, como de doce años, que estaba al borde de la muerte” (Lucas 8:40-42, LBLA).

¿Qué circunstancia desesperada prepara la escena para un milagro?

ENTENDIÉNDOLO

Para entender toda la historia, lee Lucas 8:40-56.

La mano de Jesús tocó a gente desesperada y la sanó. ¿Cómo sucedió eso?

UNA ATMÓSFERA DE TRANSPARENCIA

Jesús pudo satisfacer las necesidades de esta gente porque ellos querían que Él lo hiciera. ***“...la multitud le recibió con gozo, porque todos le habían estado esperando”*** (Lucas 8:40, LBLA).

Contrasta esta multitud con otra. ***“Y no pudo hacer allí ningún milagro; sólo sanó a unos pocos enfermos sobre los cuales puso sus manos. Y estaba maravillado de la incredulidad de ellos”*** (Marcos 6:5, 6, LBLA).

Es bastante fácil volverse escéptico. Podemos decir cosas como: “Cuando oré anteriormente, no pasó nada”. “Este problema es demasiado grande aun para Dios”. O, “No creo que Jesús todavía haga eso hoy en día.”

El temor, la duda y las ideas preconcebidas que ponen límites a Dios pueden causar incredulidad. Sin embargo, si le damos la bienvenida a Jesús en toda situación y esperamos con anhelo que Él haga algo, como esta gente, sucederán cosas asombrosas.

Yo oré por un joven con mononucleosis crónica. Sus padres habían hecho de todo. Me pidieron que orara por él. Yo lo hice. ¡Jesús lo sanó! Ni Jesús ni yo prometemos que si tú oras alguien será sanado. Pero si no oramos, entonces cerramos la oportunidad de que Dios obre. Si oramos, ¡muchas más personas experimentarán el toque milagroso de Jesús!

UNA ACTITUD DE FE

Tanto Jairo como la mujer que padecía hemorragia tuvieron una actitud de fe. ¿Cómo la expresaron? Como “líder de la sinagoga local”, Jairo tenía buena reputación en la comunidad. No era un chiflado.

- Él dio un paso de fe al venir a Jesús.
- Él “cayó a los pies de Jesús”. Como líder de la sinagoga con buena educación, prestigio y dinero, el orgullo le pudo haber impedido que se acercara. Pero él se tragó su orgullo y vino a Jesús con humildad. Humildad es ver lo pequeño que somos y lo grande que es Dios.
- Él “le estaba rogando”. Su hija de 12 años, la luz de su vida, estaba postrada muriéndose. Jairo era un hombre desesperado. La desesperación estimula la fe.

Mientras Jesús se dirigía a la casa de Jairo, la multitud le apretaba.

“Había entre la gente una mujer que hacía doce años padecía de hemorragias, sin que nadie pudiera sanarla. Ella se le acercó por detrás y le tocó el borde del manto, y al instante cesó su hemorragia” (Lucas 8:43, 44).

- La mujer con la hemorragia tenía angustiosas consecuencias físicas de su enfermedad, pero peores consecuencias sociales que la apartaban de amigos y de la vida. Las consecuencias espirituales presentaban los problemas más grandes. Según la ley judía, la hemorragia la hacía “ceremonialmente impura”. Eso significaba que no podía adorar en el templo. Ella también tenía consecuencias financieras, habiendo gastado todo lo que tenía en doctores. Esta mujer vino a Jesús desesperada.
- Ella “se le acercó por detrás” a Jesús. Por vergüenza quería quedarse entre la multitud para que no la notaran. Pero como un imán, fue atraída a Jesús. Con inmenso valor se acercó lo suficiente para extenderse y tocar Su manto. Ella dio un paso de fe.
- Ella tocó el borde de Su manto, el final de una tela cuadrada que pasaba por encima del hombro izquierdo y colgaba por atrás hasta el suelo. Ella tenía que inclinarse al piso para tocar el borde. Inmediatamente, cuando lo tocó, se detuvo la hemorragia. Cuando se inclinó en humildad, Dios trajo sanidad.

Jesús gritó entre la multitud: “¿Quién me tocó?” Todos decían que no. Pero todos lo estaban tocando. Jesús insistió. Lo que dijo nos revela mucho acerca de la sanidad.

“Pero Jesús dijo: Alguien me tocó, porque me di cuenta que de mí había salido poder. Al ver la mujer que ella no había pasado inadvertida, se acercó temblando, y cayendo delante de El, declaró en presencia de todo el pueblo la razón por la cual le había tocado, y cómo al instante había sido sanada” (Lucas 8:46, 47, LBLA).

Jesús sabía que esta mujer necesitaba más que sanidad física. Ella necesitaba sanidad en todas las áreas de su vida. Jesús la llamó para restaurar su reputación y declararla espiritualmente limpia.

Tanto con Jairo como con la mujer con hemorragia, estaban presentes los ingredientes para un milagro: acción, humildad y desesperación.

UNA AFIRMACIÓN DE SANIDAD

Jesús trató la sanidad de estas personas de maneras totalmente distintas, sin embargo las sanó del mismo modo —por el toque. La mujer con hemorragia tocó a Jesús. **“Hija, tu fe te ha sanado, vete en paz”** (Lucas 8:48, LBLA).

Cuando ella tocó a Jesús, fue sanada “inmediatamente” (vv. 44, 47). Y cuando Él le habló, fíjate cómo le dio su autoestima y dignidad. Ella es la única mujer a quien Jesús la llamó “hija”. Por 12 años su vida había sido una maldición. Aquí Jesús la bendijo. Ella podía irse y experimentar lo mejor de la vida.

La hija de Jairo fue tocada por Jesús. Pero antes que sucediera eso, imagínate la frustración de Jairo. Su hija postrada muriéndose. Él se fue en busca de ayuda. La ayuda estaba en camino. ¡Luego se detuvo! Si yo hubiera sido Jairo, probablemente hubiera dicho: “Jesús, no es mi intención interrumpir, pero vámonos. Esta mujer ha estado sangrando durante 12 años. ¿Qué es un día más? Estará sangrando cuando regreses. Pero mi hija estará muerta. Regresa por ella mañana. ¡Vámonos!” Probablemente se estaba comiendo sus sandalias a estas alturas. Luego llegaron las noticias.

“Mientras estaba todavía hablando, vino alguien de la casa del oficial de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro” (Lucas 8:49, LBLA).

Jesús trató los pensamientos desesperados de Jairo. Le dijo a Jairo: **“No temas, cree solamente, y ella será sanada”** (Lucas 8:50, LBLA). Lo que más temía Jairo sucedió. Pero Jesús le dijo que hiciera a un lado sus temores y se fue a la raíz de lo que nos impide responderle: el temor aterrador y paralizante. Jesús dijo: “No temas”. Esa frase se usa 365 veces en la Biblia, una por cada día del año. Para tener fe en Jesús, tenemos que hacer a un lado el temor.

Jesús le dijo: “Solamente confía en mí”. Jesús lo llamó a tener un acto noble de fe —mantenerse confiando. Para nosotros, Él dice: “Confía en mí”. Jesús le ofreció a Jairo una promesa directamente de Dios: “Ella será sanada”. Orar con fe significa orar según las promesas específicas y personales de Dios. Una vez que Jesús realizó esta profunda obra de fe en la vida de Jairo, sanar a su hija fue bien fácil.

Jesús se fue a la casa de Jairo. Cuando llegaron, Jesús no dejó entrar a nadie con Él excepto Pedro, Santiago, Juan y los padres de la niña (Lucas 8:51). Jesús dejó atrás a la multitud, concentrando Su atención en una necesidad. Cuando Jesús satisfacía una necesidad, lo hacía personalmente.

Los llorones profesionales, que tenían en aquel entonces, habían llegado ya. Pero Él dijo: **“No llores, porque no ha muerto, sino que duerme. Y se burlaban de Él, sabiendo que ella había muerto”** (Lucas 8:52, 53, LBLA).

Cuando Jesús entró a la habitación, la paz llegó con Él. **“Pero Él, tomándola de la mano, clamó, diciendo: ¡Niña, levántate! Entonces le volvió su espíritu, y se levantó al instante”** (Lucas 8:54, 55, LBLA). Jesús la tocó y habló. Un silencioso y santo sobrecogimiento cubrió el cuarto, ¡Dios estaba obrando!

Cuando la gente está desesperada y necesita el toque de Jesús, ¿qué tres ingredientes hacen posible un milagro?

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

El poder para sanar viene de Jesús. Nuestro papel es demostrar fe. Entonces Él puede tocar y satisfacer nuestras necesidades físicas, mentales, emocionales, o espirituales. Pídele a Jesús que te sane. ¡Empieza ahora!

¿Qué necesita sanidad en tu vida?

• **Física**

.....

.....

• **Mental**

.....

.....

• **Emocional**

.....

.....

• **Espiritual**

.....

.....

¡LIBERACIÓN!

“El tema constante de la Biblia desde el principio hasta el fin es el conflicto entre el bien y el mal, entre Dios [Jesús] y el diablo. Comienza con la serpiente en Génesis y termina con el diablo en el lago de fuego en Apocalipsis 20. Los capítulos intermedios muestran las pugnas libradas en la esfera celestial así como en la tierra”⁵.

— OSWALD SANDERS

CHEQUEÁNDOLO

En la noche, entró al cuarto de sus padres. Estaba tan oscuro que Sean apenas podía distinguir las dos figuras durmiendo en la cama de agua. Él apuntó hacia la cabeza de la primera figura y disparó. Su madre se levantó al otro lado de la cama y vio que su hijo le estaba apuntando en la frente. Él disparó.

El fiscal acusador en el juicio de Sean dijo que él mató “solo para ver a alguien morir.”

Cuando ambos padres viajaban, Sean Sellers llenaba las horas vacías con el ocultismo. Él sobresalía en el juego Calabozos y Dragones. En su último año de secundaria se puso el nombre de “Ezurate” por el demonio que él estaba seguro que lo poseía. Sean oraba en el altar de su dormitorio a Satanás y Ezurate, vestido de ropa interior negra, sacó la pistola calibre 0.44 y disparó.⁶

En tu escuela, gente como Sean Sellers camina por los pasillos todos los días, bajo la influencia de Satanás.

Pero tu generación no ha sido la primera en luchar contra el diablo.

“Al día siguiente, cuando bajaron de la montaña, le salió al encuentro mucha gente. Y un hombre de entre la multitud exclamó: ‘Maestro, te ruego que atiendas a mi hijo, pues es el único que tengo. Resulta que un espíritu se posesiona de él, y de repente el muchacho se pone a gritar; también lo sacude con violencia y hace que eche espumarajos. Cuando lo atormenta, a duras penas lo suelta’ ” (Lucas 9:37-39).

¿Crees que existen los demonios hoy en día? ¿De qué manera has visto a Satanás ejerciendo su poder sobre alguien que conoces?

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Lucas 9:37-43.

Jesús lidió con los demonios constantemente. El diablo y sus demonios también influyen activamente en nuestro mundo hoy. Jesús quiere que entendamos cómo rechazar al diablo y ofrece liberación. Descubrimos cómo hacerlo viendo a Jesús librando a este muchacho.

EL PADRE DESESPERADO

Jesús y sus discípulos acababan de tener una experiencia en la cima de un monte y habían bajado al valle (**Lucas 9:28-36**). Cuando llegaron allí, las exigencias de la vida los presionaron.

Las experiencias en la cima de una montaña son fabulosas, pero la gente vive en el valle. En el valle se encontraron con un padre y su hijo poseído por el demonio. Es en el valle donde encontraremos gente, golpeada por Satanás, que necesita la ayuda de Jesús. Jesús miró más allá de la multitud y se enfocó completamente en los problemas de un muchacho.

EL HIJO ENDEMONIADO

Al estar apoderado por un espíritu maligno, el hijo tuvo consecuencias terribles en su vida: gritos, convulsiones, botaba espuma por la boca, golpes, se lastimaba a sí mismo y estaba constantemente acosado. Si eso le sucedió a este muchacho y puede ocurrir a nuestros amigos, entonces necesitamos hacernos tres preguntas serias:

¿REALMENTE EXISTE EL DIABLO?

El diablo tiene muchos nombres: Satanás, Beelzebú, Lucifer, Príncipe del poder del aire y otros. Él habla, piensa y actúa. Él es el autor de la muerte, enfermedad, temor y odio. Él odia a Dios y nos odia a nosotros. Él quiere destruirnos a nosotros y nuestros amigos y alejarnos del propósito de Dios para nuestras vidas. Si no nos puede destruir, quiere neutralizarnos para que no hagamos nada para Dios.

La Biblia dice que Satanás viene a nosotros como un “ángel de luz”, no vestido de rojo con cuernos y una larga cola. Él presenta todo como si fuera algo atractivo y hermoso, pero es seductor y destructivo. Él quiere ser más listo que nosotros con sus astutas estratagemas (**2 Corintios 2:11**). Satanás es más poderoso que nosotros, pero Jesús es más poderoso que él (**1 Juan 4:4**).

En caso que tú creas que esto es pura palabrería, fíjate en esto: El doctor William P. Wilson, profesor de psiquiatría de la Universidad Duke, dijo en su diagnóstico de algunos de sus pacientes: “Nos queda entonces solo una alternativa —ellos están controlados por un espíritu maligno.”

¿CÓMO SON LOS DEMONIOS?

Los demonios tienen características como la gente: emociones, una mente y voluntad (**Marcos 5:1-17**). Sin embargo son espíritus. Se apegan a la gente que está debilitada por el pecado. Cuando permitimos que el pecado controle una parte de nuestra vida, entonces se puede apegar un demonio. Si un demonio se ha apegado a alguien en una generación, ese demonio puede pasar a la siguiente (**Éxodo 34:7**).

¿CÓMO FUNCIONAN LOS DEMONIOS?

Los demonios se entremeten en nuestras vidas por medio de diferentes maneras:

- *Emociones negativas.* Pueden venir a través del temor, odio, amargura y enojo.
- *Mala manera de pensar.* Se apegan a través de la incredulidad, duda, culpa, confusión, olvido, depresión, fantasías, engaño, autocondenación, inferioridad e inseguridad.
- *Uso inapropiado del sexo.* Ellos se aferran a nosotros por medio del sexo antes del matrimonio, adulterio, homosexualidad, lujuria y pornografía.
- *Adicciones.* Ellos hacen contacto por medio de la bebida, las drogas, el fumar, apostar y la glotonería.
- *Religiones falsas.* Nos atan por medio de sectas como la Ciencia Cristiana, los Testigos de Jehová, el Mormonismo y las creencias de la Nueva Era.
- *Ocultismo.* Se aferran por medio de la guija, juegos como Calabozos y Dragones, horóscopos, vudú, adivinación, astrología, sesiones de espiritismo, escribir automáticamente, percepción extrasensorial, creer en la reencarnación y la literatura ocultista.

Un demonio puede apegarse de tres maneras distintas:

- *Poseción.* Una persona puede estar poseída por un demonio (como Sean Sellers). Por medio de una invitación abierta, un demonio puede venir a poseer el espíritu de una persona. Solo un no creyente puede ser poseído.
- *Obsesión.* Por medio de la repetición de pecados o la curiosidad por el ocultismo, una persona puede ser poseída. Un demonio solo puede apegarse e influenciar en el intelecto, emociones, o voluntad de una persona. Ésta puede ser creyente o no creyente.
- *Opresión.* Satanás puede oprimirnos cuando nosotros, como creyentes, tratamos de hacer algo importante para Jesús.

La liberación puede venir solo cuando entendemos cómo funcionan los demonios. Solamente entonces podemos aplicar la presencia y el poder de Jesús a la situación.

LOS DISCÍPULOS DERROTADOS

La situación del muchacho poseído por el demonio sobrepasó la capacidad de los discípulos. El padre le dijo a Jesús: **“Ya les rogué a tus discípulos que lo expulsaran [al espíritu], pero no pudieron” (Lucas 9:40).** Los discípulos se habían olvidado de la autoridad que tenían (Lucas 9:1). Como discípulos de Jesús hoy, solo Su autoridad nos da poder sobre Satanás y sus demonios. Esa autoridad puede derrotar cualquier ataque de Satanás y librarnos a nosotros y los demás.

EL ÚNICO LIBERTADOR

No hay incidente en los evangelios que ilustre con más claridad la capacidad de Jesús. La multitud se movía confundida; el padre estaba desesperadamente frustrado; los demonios estaban activos; los discípulos estaban impotentes. ¡Ahí llegó Jesús! Los reprendió por su incredulidad. **“¡Oh generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros y os he de soportar? Trae acá a tu hijo” (Lucas 9:41, LBLA).**

Él se lo dijo a todos, pero se enfocó en Sus discípulos. Muchas veces se habían enfrentado a esto antes. Sabían que tenían la autoridad de Jesús para encargarse de ello; pero se olvidaron y no la usaron.

Él echó afuera al demonio. **“Cuando éste se acercaba, el demonio lo derribó y lo hizo caer con convulsiones. Pero Jesús reprendió al espíritu inmundo, y sanó al muchacho y se lo devolvió a su padre. Y todos estaban admirados de la grandeza de Dios”** (Lucas 9:42, 43, LBLA).

Jesús se encargó de la situación perfectamente. Cuando la actividad demoníaca nos revolotea, podemos seguir lo que hizo Jesús:

- *Jesús reprendió al espíritu maligno.*

Usando instrucciones de otras partes del Nuevo Testamento, podemos hacer lo que hizo Jesús tomando Su autoridad y diciendo: “En el nombre de Jesús y por Su sangre derramada en la cruz, te reprendo...”

- *Jesús restauró al muchacho.*

Así como Jesús trajo restauración al muchacho como un todo (física, mental, espiritual y socialmente), nosotros necesitamos orar por gente que creemos que está bajo influencias demoníacas para que sean librados.

- *Jesús devolvió al muchacho a su padre.*

Jesús no solo echó afuera al demonio, Él reunió a la familia. El hogar es un infierno cuando alguien es atacado por Satanás. Sabiendo esto, podemos orar por la familia y reunirnos con ellos para que la familia se una a Cristo.

- *Jesús reflejó el asombroso poder de Dios.*

Cuando la gente nos ve orando humildemente por las personas y tratando valientemente los temas y problemas en las vidas de nuestros amigos, ellos se asombrarán de la grandeza de Dios.

¿Qué puntos importantes sobresalen para ti con respecto a cómo Jesús libró a este muchacho de las ataduras de Satanás?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Entendiendo el mundo demoníaco y la autoridad de Jesús sobre este, podemos ver cómo Satanás puede afectarnos a nosotros y a nuestros amigos. Pero Jesús quiere que nosotros valientemente redoblemos esfuerzos y, como Él, hagamos retroceder al reino de Satanás y traigamos el reino de Jesús. Actúa de acuerdo a la autoridad que Jesús nos ha dado y usa Su poder para librar a otros de las ataduras de Satanás.

Con el poder y la autoridad de Jesús obrando en ti, ¿cómo crees que Jesús puede usarte para librar a un amigo de la atadura espiritual?

.....

.....

.....

.....

.....

LA GRAN INVERSIÓN

“No eran teólogos o líderes políticos —simplemente eran hombres comunes y corrientes que se convirtieron en gente extraordinaria bajo la mano amoldadora del Maestro Alfarero. Eso hace aún más maravilloso que Él los haya escogido”⁷.

— J. OSWALD SANDERS

CHEQUEÁNDOLO

Si sacamos una calculadora y sumamos una serie de números, se vería así: $2+2=4$; $4+4=8$; $8+8=16$; $16+16=32$; $32+32=64$. Multiplica estos números y presentan un cuadro muy diferente: $2 \times 2=4$; $4 \times 4=16$; $16 \times 16=256$; $256 \times 256=65.536$. Si convirtieras esos números en billetes de un dólar, ¿cuál método preferirías?

Si estos números representaran gente a quien influenciar para Cristo y si multiplicaran un número al año, en solo poco más de 32 años todos los seis mil millones de personas en la tierra serían alcanzadas. ¡Jesús fue brillante! Él sabía matemáticas. En lugar de elegir permanecer en la tierra y hacer todo el trabajo Él mismo, escogió invertir y multiplicar Su vida a través de Sus discípulos.

“Pasando por la orilla del mar de Galilea, Jesús vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban la red al lago, pues eran pescadores. ‘Vengan, síganme —les dijo Jesús—, y los haré pescadores de hombres.’ Al momento dejaron las redes y lo siguieron” (Marcos 1:16-18).

Cuando Jesús llamó a Sus discípulos, ¿cuáles fueron las dos acciones que les invitó que tomaran? ¿Cuánto tiempo les llevó responder?

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Marcos 1:16-18; Mateo 10:2-4; y Mateo 28:18-20.

¡Jesús tenía un plan! Él invirtió en las vidas de los doce discípulos, a profundidad. Su meta fue darles el proyecto a ellos y soltarlos para que cambiaran al mundo. ¿Cómo lo hizo? ¿Y cómo encajamos nosotros en ese plan?

ESCOGIENDO GENTE COMÚN Y CORRIENTE

Jesús conocía a la gente y entendía liderazgo. Entonces, ¿por qué escogió a esa gente? Casi todos eran jóvenes, algunos eran adolescentes. ¡Eran tan... comunes y corrientes! Aquí tenemos a algunos de los hombres de Jesús:

- *Simón Pedro* pudo haberse llamado “Bocón”. Parecía que casi siempre escogía qué pata meter. Una vez Pedro le prometió a Jesús que si todos los demás lo negaban, él no lo iba a hacer. Él juró que se iba a quedar con Jesús. Pero una pequeña sirvienta del séptimo grado lo acusó de ser uno de los discípulos de Jesús, y Pedro lo negó por tercera vez en cuestión de minutos.
- *Andrés* (hermano de Pedro) hizo algunas cosas buenas como traer a Pedro a Jesús, traer cinco panes y dos peces para alimentar a cinco mil personas y traer algunos griegos a Jesús. Traer a Pedro fue gran cosa, pero los otros no lo eran. Él trajo el almuerzo de un niño porque tenía hambre. Y los griegos vinieron a él. Todo lo que tenía que decir fue: “Jesús está allá”. Andrés vivió bajo la sombra de Pedro.
- *Jacobo y Juan* (hijos de Zebedeo) tenían como apodo “Hijos del trueno”. Caminando por Samaria un día, se encontraron con gente que había rechazado a Jesús. El amor brotó de sus corazones y dijeron: “¡Hagamos caer fuego del cielo y quemémoslos!” En otra ocasión Juan descubrió que algunas personas estaban bautizando en el nombre de Jesús. Juan se enojó y le dijo a Jesús: “¿Quieres que Jacobo y yo vayamos y nos encarguemos de ellos?”
- *Felipe* era espiritualmente torpe. Cuando Jesús alimentó a los cinco mil, se volvió a Felipe, lo llamó por nombre y dijo: “¿Cómo vas a alimentarlos?” Felipe dijo: “Bueno, veamos... si tuviéramos el sueldo de doscientos días, no tendríamos lo suficiente para dar a todos una migaja”. Felipe no le entendió. ¡Él ya había visto a Jesús sanar a los ciegos, los sordos, los cojos y resucitar a la gente!
- *Tomás* tiene la reputación de ser “el incrédulo”. Pero a pesar de su duda, se convirtió en un creyente leal. Cuando Jesús se enteró que Lázaro estaba enfermo, se fue a Betania. Los discípulos se enojaron. Ellos sabían que si Jesús iba allá, Él (y ellos) serían asesinados. Ellos trataron de hacer que desistiera. Pero Tomás dijo: “Caramba, si Él va a morir, vayamos a morir con Él”.
- *Mateo* era un recaudador de impuestos que se convirtió en discípulo. Escribió el libro de Mateo. Hizo una gran fiesta para que Jesús conociera a sus amigos.

- *Simón el zelote* pertenecía a un partido político llamado zelotes. Sus amigos ultraderechistas habían decidido eliminar a Roma. Su partido estaba involucrado en las guerrillas, acciones con capas y espadas. Ellos mataban soldados romanos por la noche. Pero en tres años la Biblia nunca mencionó su celo. En realidad, no se registra una sola palabra acerca de Simón.
- *Judas Iscariote* era el que llevaba la bolsa de dinero del grupo. Se le conoce más por haber traicionado a Jesús con un beso, y por su posterior suicidio colgándose del cuello.

Esta imagen de los discípulos no es halagadora. Evidentemente Jesús escogió gente muy común y corriente para que lo siguiese. Luego durante tres años ellos no hicieron mucho para contribuir a la causa. Pero Jesús los escogió. Y cuanto más avanzó en Su ministerio, más tiempo pasaba Jesús con los doce discípulos.

¿Qué crees que Él tenía en mente para ellos?

.....

.....

.....

PLANIFICANDO CON UN PROPÓSITO

¿Cómo pasó Jesús Sus tres años con los discípulos para prepararlos para la obra de hacer discípulos de todas las naciones (**Mateo 28:19**)?

ÉL DEJÓ QUE LOS DISCÍPULOS LO VIERAN SERVIR.

Jesús nunca le pidió a Sus discípulos que hicieran algo que Él mismo no estuviera dispuesto a hacer. Dejó que fluyera la vida de Su Padre a través de Él para amar y servir a la gente todos los días. Jesús llevó a sus discípulos consigo dondequiera que iba. Cuando enseñaba, ellos escuchaban. Cuando sanaba a los enfermos y echaba fuera demonios de las personas, ellos observaban. Cuando alcanzaba con compasión a la gente, ellos podían sentir el amor. Ellos lo vieron todo —y aprendieron mirando.

LOS DISCÍPULOS LO HICIERON Y ÉL ESTABA CON ELLOS.

Jesús envió a Sus discípulos de aldea en aldea para practicar lo que le habían visto hacer —enseñar, sanar, liberar, amar (**Marcos 6:7-13**). Cuando tuvieron éxito, Jesús les ayudó a procesarlo. Cuando ellos fracasaron, Él estuvo a su lado. Cuando ellos operaban en Su poder, tenían éxito. Ellos todavía no estaban listos para poner de cabeza al mundo, pero habían progresado mucho en comparación con barcas pesqueras y tablas de impuestos.

ELLOS LO HICIERON Y ÉL ESTABA DETRÁS PARA ALENTARLOS.

En el transcurso de tres años Jesús les dejó intentar todo. Ellos conocían la emoción de expulsar demonios. Ellos experimentaron la persecución de los líderes religiosos. Ellos sufrieron profundamente cuando crucificaron a Jesús.

En medio de todo, Jesús siempre estaba ahí. Luego ascendió al cielo con la promesa de que había más por venir.

SACANDO GANANCIAS DE LA INVERSIÓN

Por medio del proceso de hacer discípulos, Jesús les mostró cuán comunes ellos eran. Luego les mostró cuán extraordinario era Él, a través de la cruz y la resurrección. Después Jesús envió Su Espíritu para darles poder —y ellos cambiaron el mundo!

Pedro, el bocón, se convirtió en el líder. Después de dirigir la iglesia en Jerusalén, él fue martirizado en una cruz con la cabeza hacia abajo porque sabía que no era digno de morir como su maestro. Jacobo, un Hijo del Trueno, se volvió mártir. Juan, el otro Hijo del Trueno, se convirtió en el apóstol del amor, exiliado en una isla por la causa de Cristo.

Los otros discípulos se volvieron líderes extraordinarios de la iglesia. Tomás, por ejemplo, llevó el evangelio a la India. De los otros discípulos, tres fueron crucificados, tres apedreados, uno atravesado con flechas y uno traspasado con una espada.

En unos cuantos años ellos y los que ellos discipularon para que siguieran a Jesús llevaron Su mensaje a todo el mundo conocido. ¡Eso es multiplicación!

¿Por qué crees que el plan de Jesús de invertir en Sus discípulos fue tan impresionante, tan transformador del mundo?

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Así como los discípulos, nosotros somos personas comunes y corrientes. También como los discípulos, somos extraordinarios a través del Espíritu Santo viviendo dentro de nosotros. Descubrimos esta asombrosa realidad por medio del proceso de discipulado.

¿Quién te está discipulando, o quién te gustaría que te discipule?

.....

.....

.....

¿A quién estás discipulando, o a quién te gustaría discipular?

.....

.....

.....

LA AGONÍA DE LA VICTORIA

“¿Cuál fue la lucha, exactamente? ¿Temor al dolor y la muerte? Por supuesto. A Jesús no le hacía ninguna gracia los prospectos más que a ti o a mí. Pero también había más funcionando; una nueva experiencia para Jesús que solo puede llamarse abandono divino. En esencia Getsemaní representa, después de todo, la historia de una oración no contestada. La copa de sufrimiento no fue removida”¹.

— PHILIP YANCEY

CHEQUEÁNDOLO

Todos los sábados en la tarde lo veía. Por unos 60 segundos los programas deportivos de la televisión mostraban atletas de diversos deportes saltando, marcando anotaciones, ganando. Luego había atletas cayendo, lastimándose, fallando, la toma final mostraba a un esquiador saliéndose de un gran salto alto, estrellándose en la rampa, volando por el cielo, deslizándose 50 metros y luego caer hecho escombros. El anunciador proclamaba: “La emoción de la victoria... y la agonía de la derrota.”

Jesús llegó a Jerusalén sabiendo que la gente religiosa hostil quería matarlo. Una mujer derramó perfume en Sus pies en preparación para Su muerte. Él comió Su última comida junto con Sus discípulos. Judas se fue a traicionarlo. Luego Jesús llevó a Sus discípulos como un kilómetro fuera de Jerusalén, al terreno hermoso de un hombre rico, rodeado de un muro de piedra.

Vamos al huerto de Getsemaní ahora y sincronicémonos con Jesús caminando con Él hacia la cruz. Si te has sentido abrumado por las circunstancias, abandonado por tus amigos, o traicionado por alguien a quien tu creías que le importabas, esto es para ti. No es una fiesta de autocompasión. No es “la agonía de la derrota”. En cambio descubrirás en Jesús la agonía de la victoria.

“Entonces se separó de ellos a una buena distancia, se arrodilló y empezó a orar: ‘Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya.’... Pero, como estaba angustiado, se puso a orar con más fervor, y su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra” (Lucas 22:41, 42, 44).

¿Qué crees tú que hizo que esta experiencia en el huerto fuese tan agonizante para Jesús?

ENTENDIÉNDOLO

Lee Marcos 14:32-42.

Jesús estaba enfrentando la crisis más grande de Su vida —Su propia agonía privada. Él estaba atravesando una profunda angustia. Jesús dijo a Sus discípulos: **“Siéntense aquí mientras me voy a orar”**. Él se llevó consigo a Pedro, Jacobo y Juan. En ese momento **“comenzó a afligirse y a angustiarse mucho”** (v.33, LBLA). ¿Qué significa esto? ¿Qué fue lo que Él vio?

Él vio el “horror” de cargar el pecado del mundo. Esto le golpeó con mucha fuerza. Él tenía una sensación de sorpresa aterradora tan grande que probablemente se le paró el pelo y empezó a estremecerse. Él sabía lo que iba a suceder. Cuando lo vio en el huerto, se asustó terriblemente —casi literalmente. Él les dijo a Sus discípulos: **“Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte”** (v.34, LBLA).

Luego vio a Su Padre. “Profunda angustia” significa literalmente “ausente de casa”. Ver el pecado y la cruz delante de Él, hizo que extrañara Su casa. Jesús anhelaba tanto estar nuevamente en la presencia de Su Padre que le produjo mucho estrés. El resultado de este terror y estrés fue tan grande que Su sudor caía al suelo como grandes gotas de sangre (Lucas 22:44). Según Bill Counts en su libro *Once a Carpenter* (Una vez un carpintero), en términos médicos esto se conoce como *haematrídeos*. Bajo extremo estrés emocional, los vasos sanguíneos se expanden tanto que se rompen cuando tienen contacto con las glándulas que producen sudor. La persona entonces literalmente suda sangre.

Nadie en la historia jamás luchó como Jesús lo hizo en el huerto de Getsemaní. Pero allí fue donde Jesús ganó la victoria sobre Sí mismo.

¿Qué castigo tuvo que pasar para experimentar esta “agonía de la victoria”?

LA “HORA”

Este era el tiempo en el plan de Dios en que Él tenía que sufrir y morir por el pecado. Jesús sabía que se acercaba esta hora. Él sabía que atravesarla era el propósito para el cual vino a esta tierra (Juan 12:23-28). Aquí Él tomó la decisión final de ir a la cruz. Su humanidad resistió esa hora. Él no era ninguna marioneta. Él no quería esto. Esto estaba muy por encima de la prueba más grande de obediencia a Su Padre. Si la respuesta era “no”, Él todavía podía irse. Si la respuesta era “sí”, entonces le aguardaba la cruz.

LA “COPA”

La copa representaba la tentación más intensa de la cual salirse. Mientras contemplaba ello, Él debió haberse preguntado: “¿Hay otra forma?” Él no quería morir a la temprana edad de 33 años bajo ninguna circunstancia. Él sabía del dolor físico de la crucifixión y temblaba de pensar en ello.

Pero aun más severo era la agonía de cargar el pecado y la culpa de un mundo perdido. Lo que más le tentaba a salirse era la separación de Su Padre que iba a experimentar.

LA “VOLUNTAD”

Al final Jesús le hizo una simple pregunta a Su Padre: “¿Hay otra manera de hacer esto aparte de que yo muera en la cruz?” Todo Su ser se estremecía al pensar en la muerte por crucifixión. Pero se estremecía aún más al pensar en no hacer la voluntad de Su Padre.

¡Al final hubo victoria! Él dijo: **“Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú”** (Marcos 14:36).

Además de lidiar con Su profunda angustia, Jesús soportó el abandono de Sus amigos. En los momentos difíciles queremos a alguien con nosotros. No necesita hacer o decir nada —solamente estar ahí. Tener amigos presentes nos da la fortaleza para soportar. Pero Jesús tuvo que soportar la huida de Sus amigos. Cuando más los necesitaba, ellos se quedaron dormidos —tres veces (Marcos 14:37, 40, 41). La tensión los había extenuado. Querían ayudar, pero sencillamente no tenían la fuerza para hacerlo. Jesús tuvo que soportarlo a solas. **“¡Levántense! ¡Vámonos!”**. Nuevamente, victoria.

Por último, Él resistió la deslealtad de Judas. Por tres años Jesús había invertido cada minuto del día en Judas. Luego este lo traiciona. O, para ser más preciso, le besó en la mejilla (Marcos 14:43-52).

Una muchedumbre de entre 400 a 700 personas se aglomeraron alrededor de Jesús, guiados por Judas. Él había estado muy ocupado. Se puso a la disposición de Caifás, el sumo sacerdote, para informarle del paradero de Jesús. Caifás reunió a la policía del templo. Judas los guió a todos al huerto.

En la débil luz de las antorchas los soldados necesitaban saber a quién arrestar. Judas, habiendo ya tomado algunas decisiones terribles, tomó otra. Escogió el beso, el cual es una señal de respeto y afecto. Cuando besó a Jesús, no fue un beso ordinario, sino un intenso beso afectuoso, lo cual hizo que su acto fuera aún más despreciable.

En medio del caos, Jesús era una imagen de calma. Los soldados habían ido a arrestarlo, pero Él estaba en control. Le restauró la oreja a un soldado después que se la cortó uno de Sus discípulos. Y dio la perspectiva de Dios acerca de lo que estaba sucediendo cuando declaró: **“Pero es preciso que se cumplan las Escrituras”** (Marcos 14:49). ¡Y vaya que así fue! ¡La victoria reinó en medio de la agonía!

¿Qué agonía estaba Jesús preparándose a enfrentar? Como resultado de esas agonías, ¿qué victoria consiguió?

MIRANDO POR DENTRO

En la crisis más profunda y oscura de Su vida, Jesús no experimentó la derrota, sino la victoria. Puesto que Jesús vive en ti, tú tienes lo necesario para experimentar “la agonía de la victoria.”

¿Qué clase de crisis has pasado? ¿En qué forma tú, así como Jesús, has estado abrumado por las circunstancias, abandonado por amigos, o por alguien que creíste que para él o ella eras importante? ¿Cómo quiere Dios darte la victoria sobre esas circunstancias?

DESORDEN EN LA CORTE

“El poderío del mundo, el sistema religioso más sofisticado de su época aliado con el imperio político más poderoso, se acomoda en contra de una figura solitaria, el único hombre perfecto que jamás haya vivido. Aunque es burlado por los poderes... los evangelios dan la sensación irónica y fuerte de que él mismo está supervisando todo el largo proceso.... Ahora, conforme se acerca la muerte, él está al mando”².

— PHILIP YANCEY

CHEQUEÁNDOLO

Le pusieron las esposas a Tomás, lo metieron al carro patrullero a empujones, luego lo encarcelaron. Acusaron a mi amigo y ministro de hacer llamadas amenazantes a una mujer. Se estableció la fianza. Se seleccionó a un abogado. Se le hizo comparecer y se fijó el juicio que podía mandarlo a la cárcel por años.

Se hizo una total injusticia. Primero, Tomás es tan bondadoso que no es capaz de haber cometido el crimen. Segundo, la policía solo tenía evidencia circunstancial muy escasa. Tercero, y lo más extraño de todo, el abogado de Tomás contrató un detective privado, y por medio de una serie de eventos raros descubrió que una mujer que apenas conocía a Tomás estaba disimulando su voz como si fuera la de un hombre, haciendo las llamadas amenazantes y luego echándole la culpa a Tomás. Llevó cinco meses desenredar esta grosera injusticia y sacarla de las cortes.

Y eso solo es un juego de niños en comparación con la injusticia que pasó Jesús cuando se presentó ante el sumo sacerdote y el Sanedrín.

“Los jefes de los sacerdotes y el Consejo en pleno buscaban alguna prueba contra Jesús para poder condenarlo a muerte, pero no la encontraban. Muchos testificaban falsamente contra él, pero sus declaraciones no coincidían” (Marcos 14:55, 56).

Recordando tus sentimientos en un momento en que fuiste acusado falsamente, ¿qué crees que sintió Jesús cuando los líderes religiosos lo acusaron falsamente?

ENTENDIÉNDOLO

Lee todo el relato en Marcos 14:53-65.

Jesús estuvo cerca de la muerte por Su agonía en el huerto. Judas lo traicionó con un beso. Sus amigos lo abandonaron. Los soldados lo arrestaron. Enfrentó un juicio injusto. Hubo desorden en la corte.

ACUSADO FALSAMENTE

A fin de traer cargos en contra de Jesús, Sus enemigos tuvieron que dar una serie de pasos ilegales.

LLEVARON A JESÚS ANTE EL SUMO SACERDOTE (versículo 53).

El sumo sacerdote era el más destacado líder político y religioso judío. El que estaba ejerciendo en ese momento era Caifás. Pero él era solo un títere de su suegro, Anás. Anás había sido sumo sacerdote durante 16 años. Después cinco de sus hijos habían tenido el cargo. En ese momento Caifás tenía el puesto y Anás el poder. Podrías decir que era un negocio controlado por la familia.

Anás odiaba a Jesús. ¿Por qué? Un judío muy rico, estaba a cargo de un lugar en el templo donde vendía animales para el sacrificio a un precio recargado, luego se metía al bolsillo lo recaudado. Cuando Jesús entró furioso al templo y sacó a los negocios, el de Anás fue uno de ellos. No solo fue humillado sino que perdió dinero. Él quería vengarse de Jesús.

LLEVARON A JESÚS ANTE EL SANEDRÍN (versículo 53).

Al parecer, después que Anás terminó con Jesús, convocó una reunión de estos 70 líderes judíos. Eran como la corte suprema judía. Gobernaban a Israel, pero su poder estaba limitado por Roma. Una cosa que no tenían era el poder para castigar con la pena de muerte, pero querían la muerte de Jesús.

El Sanedrín tenía un verdadero dilema. ¿Cómo podían matar a Jesús? Puesto que no podían aplicar la pena de muerte, ellos tramaron un plan para arreglar un juicio rápido con cargos falsos, conseguir un veredicto de culpable y luego llevar a Jesús a Pilato antes de la mañana para hacer que dictara la pena de muerte.

ENJUICIARON A JESÚS ILEGALMENTE (verículo 55).

El Sanedrín tenía ciertas reglas que tenían que cumplirse antes de poder convocar una reunión oficial, incluyendo:

- Un caso criminal tenía que ser juzgado y completado en las horas del día.
- Ningún juicio podía llevarse a cabo durante la Pascua.
- Solo un veredicto de no culpable podía ser terminado en el mismo día en que se empezó el juicio.
- Ninguna reunión era válida a menos que se efectuara en el lugar oficial de reuniones, “La Sala de Piedra Extraída.”
- Toda evidencia tenía que ser ratificada por dos testigos que la examinaban separadamente. Dar falso testimonio era castigado con pena de muerte.

¡No se siguió ninguna de estas reglas! El juicio era ilegal aun antes de empezar. Para empeorar las cosas, se suponía que el juicio iba a empezar con testigos a favor del acusado. ¿Puedes imaginarte si el juicio hubiera sido justo? “Yo era ciego... ahora veo”. “Era cojo... ahora camino”. “Estaba muerto... ahora estoy vivo”. Pero ellos no hicieron eso.

Luego la corte debía presentar la evidencia en contra del acusado. El Sanedrín había trabajado horas extras en esto, pero no se suponía que ellos fuesen los fiscales acusadores y jurado al mismo tiempo. Pero estaban tan ansiosos de condenar a Jesús que trataron de encontrar por todos los medios evidencia en Su contra. No pudieron encontrar ninguna, así que lograron hacer que algunas personas lo acusasen falsamente. Dar falso testimonio era tan serio que les dijeron a los testigos cuando subieron al estrado: “No olvides, oh testigo, en este juicio vital, si pecas, la sangre del acusado y la sangre de su descendencia hasta el fin de las edades se te imputarán”. Esas palabras jurídicas simplemente dicen: “Si mientes, mueres.”

No solo quebrantaron las reglas, parecieron estúpidos porque ni siquiera pudieron lograr que los dos testigos coincidieran en sus declaraciones. ¡Qué broma!

INTIMIDACIÓN INJUSTA

Anás podía ver que el juicio se estaba desmoronando delante de sus ojos. Así que él mismo se encargó del asunto. Él hizo varias cosas para que el juicio fuese rápido. Se puso de pie. Eso lo puso por encima de Jesús para poder atacarlo verbalmente y verlo hacia abajo. Le hizo preguntas intimidantes. Jesús se rehusó a contestar. Le preguntó a Jesús directamente: **“¿Eres el Cristo, el Hijo del Bendito?”** (v. 61). Otra vez, juego sucio. No estaba permitido hacer una pregunta en la que el acusado pudiera incriminarse.

Solo el sumo sacerdote tenía el poder de poner al acusado bajo juramento delante de Dios. Anás hizo esto sabiendo que si Jesús contestaba sinceramente, podía condenarse a sí mismo.

Se ejerció presión. Si hubo alguna vez un momento para mentir, este era el propicio. Este era el momento crucial —todo el universo se mantuvo en suspenso. Si Jesús contestaba “no”, quedaba en libertad. Pero si contestaba “sí”, hubiera reconocido su divinidad —y firmado Su propia sentencia de muerte.

Jesús dio una respuesta de dos partes. Él respondió: “Yo soy”. Él pudo haberse detenido allí y se hubiera ido humildemente a la cruz. Pero no el León. Él citó Daniel 7:13 y proclamó el triunfo final del Mesías: Se sentará a la diestra de Dios y vendrá en las nubes del Cielo con poder como el Mesías vencedor. En el momento más bajo de la injusticia, ¡Jesús estuvo al mando en uno de los momentos más grandes de Su vida!

GOLPEADO POR EL JURADO

Aunque ellos querían que Jesús se condenara a Sí mismo, cuando lo hizo, puso el dedo en la llaga. El sumo sacerdote rasgó sus vestiduras. (Se requería que hiciese eso si escuchaba blasfemia, un término que significaba falta de reverencia para con Dios.) Él pensó que lo que había dicho Jesús era una blasfemia porque Él no encajaba en el molde de lo que a ellos les parecía que debía ser un Mesías.

Debido a lo que dijo Jesús, los miembros del Sanedrín se sintieron con libertad de expresar toda su hostilidad hacia Él. Le escupieron a Jesús. Escupir el rostro de otra persona es totalmente humillante. Le golpearon con los puños. Se burlaron de Él despiadadamente. Le vendaron los ojos, luego le daban puñetazos. Dijeron: **“¡Profetiza! ¿Quién te golpeó?” (v. 65).**

Después lo entregaron a los guardias del templo. Se le amontonaron mientras aún tenía los ojos vendados y lo golpearon. El rostro y cuerpo de Jesús estaban hinchados y cubiertos de sangre, sudor y escupitajos.

¿Cuáles son cinco de las muchas formas en que el juicio de Jesús fue injusto?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

El ciudadano más respetuoso de la ley en toda la historia fue condenado a morir por una corte. Desorden en la corte produjo injusticia total.

¿Cuándo fue la última vez que dijiste: “Eso no es justo!”? Sinceramente, la vida no es justa. Recuerda un momento en que no fuiste tratado justamente. ¿Cómo reaccionaste? Después de haber descubierto cómo reaccionó Jesús cuando lo trataron injustamente, ¿cómo responderías ahora?

.....

.....

.....

A PEDIDO IMPOPULAR DEL PÚBLICO

“Me ha maravillado, y a veces cuestionado abiertamente, el autocontrol que Dios ha mostrado a través de la historia, dejando que los Genghis Khans, los Hitlers y los Stalins se salieran con la suya. Pero nada, nada, se compara con el autocontrol mostrado aquel oscuro viernes en Jerusalén”³.

— PHILIP YANCEY

CHEQUEÁNDOLO

Algunas personas me animaron a postularme para la presidencia del cuerpo estudiantil. Así que lo hice. Tuvimos todos los discursos y debates comunes de las campañas. Pero la mañana de las elecciones, mientras caminaba hacia mis clases, los carteles que habían puesto por toda la ciudad universitaria declaraban mi derrota. ¡Y estos carteles llevaban las firmas de gente que supuestamente eran mis amigos! Cuando conseguí un ejemplar del periódico de la escuela unos minutos después, toda una página contenía una campaña de calumnias en contra de mí. El editor, quien vivía en el apartamento del costado, a menudo estaba enfermo y yo lo había cuidado muchas noches cuando nadie más lo haría. Él dirigía la campaña en mi contra. La campaña negativa causó que el voto se fuera hacia mi opositor. Yo perdí. Y aprendí una lección muy valiosa: ¡la popularidad es fugaz y la gente se volverá en tu contra en un abrir y cerrar de ojos!

De una manera mucho más despiadada, la gente que había estado con Jesús se volvió en Su contra. Primero el concilio, luego Pilato y la muchedumbre dieron un voto asquerosamente negativo en contra de un poco popular Jesús. Lo enviaron a la cruz —¡a pedido impopular del público!

—¿Y qué voy a hacer con el que ustedes llaman el rey de los judíos? —les preguntó Pilato.

—¡Crucifícalo! —gritaron.

—¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido?

Pero ellos gritaron aún más fuerte:

—¡Crucifícalo!

Como quería satisfacer a la multitud, Pilato les soltó a Barrabás; a Jesús lo mandó azotar, y lo entregó para que lo crucificaran” (Marcos 15:12-15).

Cuando Jesús se encontró con el rechazo mientras un grupo tras otro se volvía en Su contra, ¿qué crees que estaba pasando por Su mente?

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee el relato acerca de Jesús ante Poncio Pilato en Marcos 15:1-15.

Lentamente empezaba a amanecer en Jerusalén ese viernes en la mañana. Los turistas al día feriado acaban de empezar a aglomerarse. Cuando ellos se despertaban, Jesús había estado levantado —toda la noche. Después de la terrible experiencia con Anás y luego que los soldados terminaron de abusar de Él, lo encerraron en un cuarto en la casa de Caifás por unas tres horas. Exhausto y adolorido por la paliza y por no haber dormido, Jesús pasó por una maniobra ilegal adicional. La peor pesadilla de Jesús estaba por delante.

LA ÚLTIMA VALLA

El Sanedrín tuvo una reunión de consulta y “llegaron a una decisión” (v. 1). Sabiendo que un juicio de pena de muerte no podía llevarse a cabo en la noche, y sabiendo que tenían que pasar 24 horas antes de la sentencia, el Sanedrín ya había decidido esperar hasta la mañana para legalizar la acción ilegal que habían tomado la noche anterior. Sabían que tenían que llevarlo a Pilato temprano en la mañana. Ellos lo entregaron a Pilato, la última valla que saltar para sentenciar a muerte a Jesús. Al ser la única persona en Jerusalén que podía dictar la pena de muerte, Pilato controlaba el destino de Jesús. Jesús no dijo una sola palabra.

Como gobernador de Judea, Pilato rendía cuentas solo a César. Para llegar a ser gobernador él tuvo que demostrar ser un fuerte guerrero, un diestro líder y astuto administrador. Él era resuelto, firme, despiadado y salvaje —y odiaba a los judíos. Generalmente no los trataba con suavidad.

Pero Pilato tenía problemas en sus manos. Empezó su gobierno cometiendo un error garrafal. Usó los fondos del templo para pagar la reparación de un acueducto romano, el cual suplía de agua a Jerusalén. Los judíos hicieron demostraciones y Pilato mató algunos de ellos. Los judíos lo odiaban. Su puesto estaba en peligro. La tensión llenaba el aire.

LAS ACUSACIONES FALSAS

Los judíos habían acusado a Jesús de blasfemia, una acusación religiosa. Sabían que Pilato desestimaría eso. Él despreciaba las riñas religiosas. Así que alteraron las acusaciones.

Ellos dijeron: **“Hemos descubierto a este hombre agitando a nuestra nación. Se opone al pago de impuestos al emperador y afirma que él es el Cristo, un rey”** (Lucas 23:2).

Todos sabían que las acusaciones eran mentira. Las primeras dos eran bastante imprecisas, pero la tercera llamó la atención de Pilato —¡un rey! Los zelotes judíos constantemente tramaban en contra de Roma. Él sabía que proclamar ser rey en el imperio romano era una traición. Pilato sabía que si no investigaba, perdería su trabajo.

Por eso le preguntó a Jesús: **“¿Eres tú el rey de los judíos? ‘Tú mismo lo dices’ —respondió Jesús” (Marcos 15:2).**

Pilato y los judíos estuvieron en un tira y jale, discutiendo entre sí. Al final Pilato enfocó nuevamente la conversación en Jesús: **“¿No vas a contestar?” (Marcos 15:4).**

¿Por qué guardó silencio Jesús? No había nada que decir. Todas las líneas de comunicación se habían roto.

LA MULTITUD CAPRICIOSA

¿Era esta la misma multitud que había puesto palmas a los pies de Jesús en adoración apenas unos días antes? De ser así, ¿cómo se le voltearon tan rápidamente? No, esta era una multitud distinta. Los seguidores de Jesús sabían que había sido arrestado, pero no tenían la menor idea de que lo iban a enjuiciar con tanta rapidez. Reuniendo partidarios de Barrabás y la muchedumbre que había venido a visitar la ciudad, los líderes religiosos pusieron a la multitud en contra de Jesús y Pilato. Pilato terminó suplicando y gritando. Había perdido el control total (Marcos 15:8, 11, 15).

SUSTITUTO DE BARRABÁS

En la época de la fiesta de la Pascua, los romanos tenían por costumbre dejar libre a un preso judío, cualquiera que la gente quisiese y sin importar el crimen cometido. Pilato sabía que Jesús no había cometido ningún crimen.

Pilato hizo el “Truco Barrabás” para dejar libre a Jesús y salvar su propio pellejo. Eligió al criminal más asqueroso y luego le preguntó a la multitud que escogiera entre los dos. Barrabás había cometido homicidio como revolucionario radical. Probablemente pertenecía a una banda de zelotes llamada Sicarios (“portadores de puñales”), un grupo fanático y violento que llevaba sus puñales debajo de sus capas y asesinaban a romanos. Pilato pensó que escogerían a Jesús porque era popular con la gente. Pensó erróneamente (Marcos 15:6-8). Retenido en la fortaleza Antonia, Barrabás podía escuchar a las multitudes gritando, pero no podía escuchar las palabras de Pilato. Escuchen lo que oyó Barrabás: **“¿Quieren que les suelte al rey de los judíos? —replicó Pilato... Pero los jefes de los sacerdotes incitaron a la multitud para que Pilato les soltara más bien a Barrabás.**

—¿Y qué voy a hacer con el que ustedes llaman el rey de los judíos? —les preguntó Pilato.

—¡Crucifícalo! —gritaron.

—¿Por qué? ¿Qué crimen ha cometido?

Pero ellos gritaron aún más fuerte:

—¡Crucifícalo!” (Marcos 15:9-14).

Cundió el pánico en Barrabás. Él sabía que era hombre muerto. Esperando que los soldados vinieran y se lo llevaran al lugar de la ejecución, pero para sorpresa suya ¡en cambio lo dejaron libre! ¡Él era el que debía ir a la cruz! ¡Se merecía la muerte! ¡Pero Jesús tomó su lugar!

LA CRUELDAD MÁXIMA

Pilato eligió satisfacer a la multitud en vez de hacer lo que sabía que era correcto. Cedió a la presión para seguir siendo popular. Él tomó una mala decisión.

Para empeorar las cosas, entregó a Jesús para que fuese azotado. Lo que sucedió después compite con la cruz por su crueldad. Llamado “el látigo”, azotar era horripilante y tortuoso. Los soldados doblaron a Jesús y lo amarraron a un poste, dejando expuesta Su espalda. Luego lo golpearon con un “gato de nueve colas”, que consistía de nueve tiras de cuero con puntas de plomo. Los romanos permitían que una persona recibiera tantos azotes como quería darle el “verdugo”. Le llamaban “media muerte” porque muchos morían o se volvían locos antes de llegar a la cruz. Los judíos dejaban que una persona recibiera un máximo de 39 azotes. Los romanos azotaron a Jesús hasta dejarlo irreconocible.

¿Qué personas controlaban las circunstancias de Jesús y qué hicieron para condenarlo a la pena de muerte?

MIRANDO POR DENTRO

Los líderes religiosos se salieron con la suya. Pilato se cuestionaba con respecto a Jesús, luego se puso indeciso. La multitud gritaba: “¡Crucifícalo!” Barrabás fue puesto en libertad a causa de Él. Y Jesús mismo fue sentenciado a la cruz como sustituto.

¡Qué cosa tan apropiada! Barrabás nos representa a nosotros. Así como él, nosotros somos culpables y estamos condenados. Ante Dios, merecemos la muerte. Jesús voluntariamente tomó nuestro lugar en la cruz.

“Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él” (2 Corintios 5:21, LBLA).

Así como el Sanedrín, Pilato, la multitud y Barrabás contribuyeron al envío de Jesús a Su muerte, ¿en qué forma dirías que tú también contribuiste a Su muerte? ¿Por qué, como Barrabás, necesitas que Jesús muera como tu sustituto?

LA DIVINA TRAGEDIA

*“La cruz es la llave. Si pierdo esta llave, me tropiezo. El universo no se me abrirá.
Pero con la llave en mi mano, sé que guardo su secreto”⁴.*

— E. STANLEY JONES

CHEQUEÁNDOLO

Rembrandt, el famoso artista holandés, pintó un cuadro de la crucifixión. El centro del cuadro, por supuesto, es Jesús en la cruz. Luego se nota la multitud arremolinándose alrededor de la cruz. Cuando tus ojos se dirigen al borde del cuadro, ves otra figura parada en la sombra. ¡Es el propio Rembrandt! ¡Está ayudando a crucificar a Jesús! Pero lo que es más importante, él está recibiendo el amor y perdón que fluyeron de la cruz.

Así como Rembrandt, nosotros clavamos a Jesús en la cruz. Pero la historia no termina ahí. Increíblemente, así como lo experimentó Rembrandt, Jesús nos mostró el ejemplo más grande de Su amor y Su perdón.

El apóstol Pablo dijo en Romanos 5:8: **“Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”.**

¿Por qué crees que la cruz demuestra el amor y perdón de Dios?

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee el relato de la crucifixión en Marcos 15:16-41.

El juez romano leyó el mismo ritual para la crucifixión constantemente: “La sentencia es que este hombre debe ser enviado a la cruz”. Luego volteó y dijo: “Anda, soldado, y prepara la cruz.”

LA BURLA DE LA TURBA

En preparación para la cruz, los soldados llevaron a Jesús al palacio, llamado Pretorio. Jesús fue guiado por el pasillo hasta llegar a los cuarteles donde vivían los soldados. En una gran habitación Jesús se halló rodeado de un batallón de unos 600 soldados romanos que vivían en los cuarteles. La escena no era preciosa.

Los soldados desnudaron a Jesús, Su cuerpo una masa de carne hinchada, maltratada y con moretones. Decidieron que a causa de que Él era un rey, necesitaba un cetro, un manto y una corona. Como cetro usaron una caña de un carrizo que estaba cerca. Uno de los soldados lanzó un trapo desechado para que hiciese de manto. Su corona consistía de espinas, algunas medían nueve centímetros de largo.

Sarcásticamente lo aclamaban como “Rey de los judíos”. Uno por uno se le acercaban, se arrodillaban ante Él y pretendían adorarlo. Luego se paraban y le escupían. Le quitaron la caña de Su mano y le golpeaban la cabeza con ella —repetidas veces. Le metieron la corona de espinas profundamente en Su cabeza. Su rostro estaba cubierto de escupitajos y sangre. Le quitaron de Su espalda el manto. La sangre ya había tenido tiempo de coagular. Cuando le quitaron el manto, las costras se le arrancaron de Su espalda, causando un dolor espantoso. Después lo sacaron para crucificarlo.

CRUEL CRUCIFIXIÓN

Varios aspectos de esa experiencia horrible nos ayuda a entender un poquito el dolor que soportó Jesús por nosotros (**Marcos 15:21-32**):

EL CAMINO HACIA LA CRUZ

Una vez que se preparaba la cruz, la víctima la llevaba desde el lugar de la sentencia hasta el lugar de la crucifixión. Situado en un cuadrado vacío formado por cuatro soldados romanos, la víctima sufría para arrastrar la pesada viga transversal. Los soldados de adelante llevaban el letrero que indicaba el crimen. Recorrían la ruta más larga para que la víctima hiciera el ridículo. En el lugar de la ejecución se sujetaba la viga transversal a una viga vertical que estaba en el suelo. Físicamente, el cuerpo de Jesús estaba profundamente conmocionado. En el camino se desplomó. Los soldados forzaron a Simón de Cirene, un hombre de raza negra, a llevar la cruz. Jesús estaba tan débil que “lo llevaron” (**v. 22**) a la cruz.

CLAVADO EN LA CRUZ

La viga transversal fue sujeta a la vertical y ambas fueron clavadas juntas. Antes de meter los clavos con el martillo, los soldados le ofrecieron una bebida para quitar el dolor, pero Él se rehusó. Le quitaron la ropa y lo extendieron sobre la cruz.

Primero clavaron Sus manos. Los soldados hallaron el sitio en cada muñeca donde se unían los dos huesos cerca del pulso. Los soldados después atravesaban la muñeca con clavos de hierro hasta llegar a la madera. Los pies eran más difíciles. Las rodillas tenían que estar dobladas; de lo contrario, la víctima no podría empujarse hacia arriba para obtener aire, y por tanto se sofocaría inmediatamente hasta morir. Los soldados luego golpeaban el largo clavo atravesando ambos pies. Entre las piernas del reo había un pedazo de madera que contenía

el peso de la cruz cuando era levantada. De otro modo los clavos destrozarían la carne y los huesos y la víctima se soltaría de la cruz.

Después, el criminal era erguido y la cruz se hundía casi un metro en un hoyo. La sacudida de la cruz cayendo en el hoyo intensificaba el dolor.

LA TORTURA DE LA CRUZ

Desde este punto en adelante, la víctima peleaba por su vida. La incómoda posición ejercía tremendo peso sobre los brazos y hombros. Después de unos cuantos minutos, el cuerpo se llenaba de terrible dolor. Los nervios quedaban destrozados y las heridas comenzaban a hincharse. A su tiempo, empezaban a infectarse.

Al final, la víctima experimentaba muerte por asfixia. Al levantar y dejar caer su cuerpo para poder respirar, se desesperaba. La sed, el dolor y los insectos gradualmente debilitaban su cuerpo. Cuando ya no podía luchar, la víctima moría, incapaz de sacar más aliento. Una víctima podía durar varios días, pero Jesús —ya debilitado por Su terrible experiencia— murió en seis horas.

LOS ELEMENTOS ALREDEDOR DE LA CRUZ

Como era costumbre, los verdugos se llevaban la ropa del crucificado. Ellos decidían quién se quedaba con qué cosa echando suertes con los dados. Con Jesús ellos tenían cinco piezas que dividir: el manto interno, el externo, las sandalias, la faja y la cobertura de la cabeza. Cada uno de ellos se llevó una pieza, lo cual dejó sin escoger al caro manto externo. Para eso tiraron los dados. La inscripción sobre la cruz fue lo que usó Pilato para desquitarse con los judíos por lo que habían hecho. La inscripción leía: “Este es Jesús de Nazaret, el Rey de los judíos”. Los judíos estaban furiosos porque ellos dijeron que Él solo “dijo ser Rey de los judíos”, pero Pilato se rehusó a cambiarla.

Luego Jesús fue crucificado entre dos ladrones. Esto lo ubicó en la parte más baja de la sociedad. Aun en eso, Dios estaba obrando Su voluntad, ya que se estaba cumpliendo la profecía de Isaías 53:12: **“... [Él] fue contado entre los transgresores”**.

EL ABUSO VERBAL EN LA CRUZ

Uno diría, a estas alturas, que la gente mostraría misericordia y dejaría a Jesús en paz. Pero no fue así. Los transeúntes se detenían para lanzar insultos. Debieron haber escuchado estas acusaciones de los líderes religiosos, puesto que ellos habían dicho las mismas cosas antes. Ellos gritaban: **“¡Eh! Tú que destruyes el templo y en tres días lo reconstruyes —decían—, ¡baja de la cruz y sálvate a ti mismo!”** (Marcos 15:29, 30). Ellos lo veían como un falso Mesías.

Luego se les juntaron los principales sacerdotes y escribas. El veneno continuaba fluyendo de sus bocas a causa del total odio en contra de Jesús. Uno pensaría que estos líderes religiosos hubieran guardado compostura. Sin embargo le gruñían diciendo: **“¡Salvó a otros... ¡pero no puede salvarse a sí mismo! Que baje ahora de la cruz ese Cristo, el rey de Israel, para que veamos y creamos”** (Marcos 15:31, 32).

Los ladrones en la cruz incluso le lanzaban abusos verbales. Pero sabemos que uno cambió de opinión y se volvió a Jesús en la cruz (Lucas 23:39-43). El centro de las acusaciones era que

Jesús no bajó de la cruz. ¡Precisamente! ¡Es porque Él permaneció allí que nosotros creemos en Él!

ABANDONO TOTAL

Al mediodía (“la hora sexta”) toda la tierra se cubrió de oscuridad por tres horas. ¡En todo el calor del día vino una oscuridad sobrenatural! El Padre se había expresado por medio de la naturaleza (**Marcos 15:33**). El momento más doloroso había llegado. Jesús jamás había conocido la menor separación de Su Padre. Él clamó a Su Padre: **“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”** (**Marcos 15:34**), y por primera vez en la eternidad Su Padre no contestó.

Jesús experimentó la separación causada por el pecado. Él experimentó literalmente el infierno. El que no tenía pecado se identificó con el pecado del hombre y lo cargó sobre Sí mismo. Experimentó la separación de Su Padre para que nosotros ya no tuviéramos que hacerlo.

Entonces Jesús dio Su último suspiro. En un asombroso acto visible de la remoción del pecado de nuestras vidas, se rasgó la cortina del templo —de arriba abajo. ¡Increíble! Este velo elaborado medía dos metros de grosor. ¡Dios lo rasgó de arriba abajo para simbolizar que ahora no hay separación entre Dios y el hombre (**Marcos 15:38**)!

¿Qué le sucedió a Jesús en la cruz que dice a gritos: “¡Yo te amo!” a cualquiera dispuesto a mirar de cerca?

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Jesús pasó de la vida a la muerte ¡para que nosotros podamos pasar de la muerte a la vida!

“Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia. Por sus heridas ustedes han sido sanados” (1 Pedro 2:24).

¿Cómo la muerte de Jesús en la cruz impacta tu vida personalmente ahora mismo?

.....

.....

.....

EL GRAN ECUALIZADOR

“La muerte se aguijoneó mortalmente a sí misma cuando aguijoneó a Jesús”⁵.

— WILLIAM ROMAINE

CHEQUEÁNDOLO

Aquí tienes una adivinanza para ti: “Un muerto por cada persona.”

Piensa en ello. ¿Qué significa? La muerte le llega a todos. Es el gran equalizador. Lo más cerca que yo había estado a la muerte, antes que mi esposa Carol muriera, fue estar sentado junto a mi papá hasta que dio su último suspiro. De pronto me tocó con fuerza: él no volverá a hablar, sonreír, reír.

Pero cuando obtuve la perspectiva, me di cuenta: él no está aquí —¡él está allá! Está hablando, sonriendo y riendo. Y un día lo volveré a ver, porque también estaré allí.

Jesús murió. Aunque no se le ahorró ese dolor. Y lo pusieron en el sepulcro. ¡Pero no se quedó ahí por mucho tiempo! *“¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?”* (1 Corintios 15:55).

¡Jesús murió! ¿Qué crees que significa la muerte del Hijo viviente de Dios?

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Lucas 23:50-56.

A través de los años la gente ha tratado de desacreditar a Jesús en dos puntos: Él no murió o Él no resucitó de entre los muertos. Sin embargo tenemos un relato de la sepultura de Jesús. Él no murió como todos los demás murieron. Él no solo murió, Su cuerpo se deterioró

hasta el punto de ir al “polvo de la muerte” (**Salmo 22:15**). No obstante Su Padre arregló las circunstancias de tal manera que el cuerpo de Su Hijo sería protegido y luego preparado para ¡el gran día de la Resurrección!

PROTEGIENDO EL CUERPO DE JESÚS EN CONTRA DE LA DESTRUCCIÓN

Jesús murió a las tres de la tarde. ¿Cómo iban a quitar Su cuerpo de la cruz? Los romanos a menudo dejaban los cuerpos en la cruz durante días para ponerlos como ejemplo para aquellos que no obedecían la ley romana. Si nadie reclamaba el cuerpo, a su debido tiempo los soldados romanos lo lanzaban al basurero de la ciudad para que los perros y los buitres se deshicieran de Él. El Padre de Jesús con toda seguridad no quería que profanaran el cuerpo de Su Hijo en un basurero.

A las 6 p.m. comenzó el día de reposo judío. Después de empezado no se podía trabajar, así que tendrían que dejar el cuerpo en la cruz. Avanzada ya la tarde, entre las tres y las seis, José de Arimatea intervino. Dios protegió el cuerpo de Jesús mediante el valor de José.

¿Quién era José? Era un hombre rico de la ciudad de Arimatea. Era miembro del Sanedrín, uno de los 70 hombres que gobernaban Israel y habían sentenciado a muerte a Jesús. Él vivía como **“hombre bueno y justo”** (**Lucas 23:50**). Tenía carácter fuerte e inmaculada reputación. Era un judío devoto que creía en las profecías del Antiguo Testamento acerca del Mesías. Él **“esperaba el reino de Dios”** (v. 51). Lo que es más importante, era un seguidor de Jesús. Vemos el valor de José en dos actos.

ANTE EL SANEDRÍN

Este concilio enjuició a Jesús y lo envió a la cruz. Pero José protestó —él **“no había estado de acuerdo con la decisión ni con la conducta de ellos”** (v. 51). José había llegado a creer que Jesús era el verdadero Mesías. Antes de la crucifixión él se guardó sus creencias sin revelarlas a nadie, temeroso de lo que los otros miembros dirían. Pero cuando Jesús vino ante el Sanedrín la noche anterior, José se puso a defenderlo.

ANTE PILATO

José sabía que Pilato tenía hostilidad en contra de los judíos. Había sido testigo del enojo de Pilato anteriormente en el día cuando los líderes judíos incitaron a la multitud para que escogiera a Barrabás. Las probabilidades de que Pilato le diera el cuerpo eran escasas o ninguna. Pero de todos modos él fue (v. 52).

Según la versión de Marcos, Pilato no estaba seguro si Jesús estaba en realidad muerto. Las víctimas de la crucifixión a menudo sobrevivían durante días. Pilato envió al centurión para que lo verificara y este dijo que sí. Traspasaron una lanza en el costado de Jesús; salió agua y sangre —una señal de muerte.

PREPARANDO EL CUERPO DE JESÚS PARA LA RESURRECCIÓN

Al haberse completado el sufrimiento del Hijo en la cruz, el Padre se aseguró de que el cuerpo de Jesús recibiera el trato que merecía. José intervino nuevamente para preparar el cuerpo de Jesús para la sepultura.

BAJANDO EL CUERPO (VERSÍCULO 53)

En Gólgota, Nicodemo, unos cuantos siervos, algunos soldados romanos y José quitaron el cuerpo de la cruz. José se apresuró por dos motivos. Primero, los judíos tenían reglas estrictas en cuanto a dejar colgado un cuerpo en la cruz de un día para otro. En su libro *The Resurrection Factor* (El factor resurrección), Josh McDowell dijo: “Si lo dejaban [colgado] de un día para otro, se transgredía de este modo un mandamiento negativo. Puesto que está escrito, su cuerpo no permanecerá toda la noche en el madero, sino que será enterrado el mismo día, pues está colgado a causa de una maldición en contra de Dios”.

Segundo, el día de reposo empezaba a las 6 p.m. Esa hora se estaba acercando rápidamente. Cuando bajaron el cuerpo de la cruz, lo llevaron inmediatamente al lugar donde lo iban a sepultar.

ENVOLVIENDO EL CUERPO (VERSÍCULOS 53-56)

Según la costumbre judía para la sepultura, ellos ponían el cuerpo en una mesa de piedra en la cámara del sepulcro. Luego lo lavaban con agua tibia. Después, usaban varias especias aromáticas para embalsamar el cuerpo. Con Jesús usaron como 30 kilos de especias. (Cuando murió Herodes, ¡requirió 500 siervos para que llevaran las especias!) Además usaron aceite, el polvo de una madera fragante, y mirra, una sustancia pegajosa.

Después de enderezar todos los miembros del cuerpo, éste era vestido con ropa de sepulcro hecha de lino blanco y caro. Comenzando con los pies, envolvían el cuerpo con una tela limpia de lino, cortada en tiras. Entre los pliegues ponían mirra y aceite. Envolvían hasta las axilas, bajaban los brazos y los envolvían, luego terminaban con el cuello. Una pieza aparte se envolvía alrededor de la cabeza. El cuerpo ahora pesaba casi 45 kilos más de lo normal.

ACOSTANDO EL CUERPO (VERSÍCULO 53)

El sepulcro en el que pusieron el cuerpo de Jesús en realidad lo había comprado José de Arimatea para su propio entierro. Él se lo dio a Jesús. Los sepulcros estaban ubicados en un jardín cerca de Gólgota. Estos sepulcros como cuevas pertenecían solo a los ricos. Eran cortados de la roca en la ladera de las colinas. Con frecuencia tenían dos compartimentos: una cámara externa donde entraba la persona y una interna pequeña donde se ponía al cuerpo en un bloque cortado de la roca. Ahí fue donde pusieron el cuerpo de Jesús.

SELLANDO EL CUERPO (VERSÍCULO 54)

José y compañía estaban apurados preparando el cuerpo de Jesús. Para mantener el cuerpo protegido, empujaron la piedra de la entrada del sepulcro. Era tan grande que pesaba entre una tonelada y media a dos. Hubiera necesitado unos 20 hombres para moverla. ¿Entonces cómo logró hacerlo este pequeño grupo? La piedra estaba elevada con una ligera inclinación sobre el sepulcro. Estaba fija en su lugar por medio de un pedazo de madera o piedra. Cuando se removía este objeto, la gravedad se encargaba del resto. La piedra rodaba hacia abajo y chocaba a la entrada del sepulcro.

MIRANDO EL LUGAR DONDE ESTABA EL CUERPO (VERSÍCULO 55)

Dos mujeres vieron todo el proceso. María Magdalena y María, la madre de Jesús, se sentaron al otro lado del sepulcro. Después, surgieron preguntas acerca de lo que le había sucedido al

cuerpo. Pero en base a este versículo nos damos cuenta que no debió haber existido ninguna confusión acerca del lugar donde se puso a Jesús. Estas mujeres, testigos, vieron el lugar del sepulcro y al cuerpo siendo puesto ahí. Eso era importante porque en la época del Nuevo Testamento se necesitaban dos testigos para establecer la veracidad de cualquier evento.

¿Qué evidencia descubriste que prueba que Jesús murió y fue sepultado?

MIRANDO POR DENTRO

Cuando Jesús murió el viernes, Dios lo preparó para la resurrección del domingo. Dios hizo pasar a José de Arimatea por el mismo proceso de “morir y resucitar”. José corrió un gran riesgo para obtener el cuerpo de Jesús. Él tuvo que morir a sí mismo —a su vida anterior con sus amigos del Sanedrín que eran enemigos de Cristo. Luego tuvo que vivir su nueva vida identificándose con Jesús en la cruz. Y Dios lo usó para preparar la escena para el evento más grande de la historia de la humanidad —¡la resurrección de Jesús!

Dios quiere que tú pases por el mismo proceso de “morir y resucitar”. El apóstol Pablo explicó cómo funciona esto.

“Nuestro viejo hombre fue crucificado con Él, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado; porque el que ha muerto, ha sido libertado del pecado” (Romanos 6:6, 7, LBLA).

Según Romanos 6:6, 7, ¿qué te sucede cuando te identificas con la muerte de Jesús?

F U N C I O N E S D E L C U E R P O

“...la única manera de conquistar el mal es dejando que sea asfixiado dentro de un ser humano viviente y dispuesto. Cuando allí es absorbido como sangre en una esponja o una lanza en un corazón, pierde su poder y no avanza más”⁶.

— M. SCOTT PECK

CHEQUEÁNDOLO

Javier pesaba más de 150 kilos. Su cuerpo estaba tan descontrolado que no podía pasar la puerta de su celda. Su cuerpo y alma se estaban consumiendo. Después conoció a Cristo. Él decidió que mientras ponía en forma a su alma, también haría algo con respecto a su cuerpo. Su lema fue: “Gordura, ¡fuera de aquí!” Él empezó haciendo una lagartija. Eso era todo lo que podía hacer, y casi lo mataba. Pero se mantuvo haciéndolo. Cuando me encontré con él, pesaba 85 kilos ¡y podía correr varios kilómetros!

Así como Javier, nosotros necesitamos poner en buena forma nuestros cuerpos y luego mantenerlos de esa manera. Pero Jesús lo hizo de la forma opuesta. Como carpintero siempre mantenía Su cuerpo en buena forma, pero en cierto momento ¡dejó ser molido por nosotros!

“Él mismo, en su cuerpo, llevó al madero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia. Por sus heridas ustedes han sido sanados” (1 Pedro 2:24).

¿Qué crees que realmente significan las palabras de 1 Pedro 2:24?

ENTENDIÉNDOLO

Lee acerca del significado de la muerte de Jesús en Marcos 14:12-26.

Cuando comemos el pan y bebemos el vino de la Santa Cena, celebramos el cuerpo partido y la sangre derramada de Jesús. Esto sirve como símbolo vívido y poderosa ilustración de lo que Jesús hizo por nosotros en la cruz.

Hemos dado un vistazo de cerca a la cruz, pero ahora veamos el significado. Cuando tomamos la comunión y decimos: “Este es el cuerpo de Jesús que por ti es partido”, ¿qué queremos decir con esto?

El cuerpo funciona como una máquina bastante asombrosa. Por ejemplo:

- Respiramos un promedio de 20 veces por minuto. En un lapso de 70 años eso es casi 36.7 millones de respiraciones.
- Tenemos en la sangre cinco millones de glóbulos rojos por pulgada cúbica recorriendo todo nuestro cuerpo.
- Nuestros dos ojos tienen 107 millones de células.
- Cada persona tiene 100.000 cabellos en su cabeza (¡unos cuantos miles de más o de menos!).
- Se necesitan 70 músculos solo para flexionar el dedo meñique.

El dramaturgo griego Sófocles dijo: “Innumerables son las maravillas del mundo, pero ninguna, ninguna más extraordinaria que el cuerpo humano.”

Pero el cuerpo puede perder su delicado equilibrio muy fácilmente. El cáncer lo puede enfermar. Ser atropellado por un carro puede causarle gran dolor. Tener un hueso enyesado hace que sus músculos se atrofien. Si se corta, sangra. Nosotros evitamos esas cosas a toda costa.

LA ENFERMEDAD ES ACOGIDA

El cuerpo humano odia la enfermedad. Está construido para luchar en su contra.

En el libro *In His Image* (A su imagen), Paul Brand dice: “Las imágenes de la batalla son especialmente apropiadas para describir lo que sucede dentro de nuestros cuerpos. Con una gama de armas amenazadoras y defensores, nuestros cuerpos declaran la guerra a los invasores. A la primera señal de invasión, suena una alarma química como si fuera un grito de independencia, y numerosos sistemas del cuerpo rápidamente toman acción. Los capilares se dilatan, como túneles inflables, para dejar que un remolino de defensores armados entren a la zona de combate. Células blancas de cinco tipos distintos forman las fuerzas de asalto inicial. Transparentes, repletas de armas y poseyendo una habilidad de mago para deslizarse entre otras células, las células blancas son los principales luchadores del cuerpo. En épocas de salud, 25 mil millones de células blancas circulan libremente por toda la sangre y 25 mil millones más merodean en las paredes de los vasos sanguíneos”⁷.

El cuerpo de Jesús odiaba la enfermedad del pecado. Pero en lugar de luchar en su contra, la acogió. Cargó la enfermedad sobre sí mismo para que nosotros pudiéramos conquistarla.

Dios no tolera el pecado. Su personalidad no lo permite. Un aspecto de Su carácter es que Él es santo. Debido a Su santidad, no se permite la presencia del pecado donde Él está. Puesto que contamina a todas las personas, no se permite ningún pecado en Su presencia. De eso está hablando Pablo en Romanos 3:23 cuando dice: **“Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios”**.

Él condena el pecado en nosotros y exige que pagemos por ello. Esa paga es muerte. Dios nos ha dado la pena de muerte. Romanos 6:23 dice: **“Porque la paga del pecado es muerte...”** Sin embargo, en lugar de que nosotros muriéramos de la enfermedad del pecado, Dios nos amó tanto que envió a Su Hijo Jesús para acoger la enfermedad y deshacerse de ella. **“...la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor”** (Romanos 6:23).

Cuando Juan el Bautista vio a Jesús, dijo: **“¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!”** (Juan 1:29). En la cruz vimos cuán grande fue el precio que pagó Jesús. Dios envió oscuridad sobre la tierra desde las 12 del día hasta las 3 de la tarde para que nadie viese la agonía total de Jesús. Todos los pecados acumulados de toda la gente a través de toda la historia fueron acogidos por Él en ese momento. Esos pecados lo separaron de Su Padre por primera vez desde que empezó la eternidad.

HERIDO Y CON DOLOR

El cuerpo humano está diseñado para sentir el dolor. Puesto que tenemos un maravilloso y complejo sistema nervioso que es extremadamente sensible, experimentamos el dolor. Si no conociéramos el dolor, nos lastimaríamos.

A la gente que le da lepra pierde los dedos de las manos y de los pies. Esas formaciones se convierten en prolongaciones. Al final pierden la capacidad de sentir el dolor. De modo que el peligro no es la lepra en sí, sino la incapacidad de sentir el dolor. Eso conduce a quemaduras severas que los leprosos ni siquiera saben que tienen. O puede causar ampollas horribles por sobarse constantemente un pie que no siente. ¡La ausencia del dolor es algo horrible!

Pero Jesús vino para sentir nuestro dolor. Dios le dijo a Adán que su pecado trajo una maldición y la maldición trajo dolor (Génesis 3:17). Deuteronomio 21:23 dice que **“cualquiera que es colgado de un árbol está bajo la maldición de Dios”**. Puesto que Jesús escogió identificarse con nuestro pecado, Él estuvo bajo una maldición. Esa maldición resultó en dolor.

Cuando atravesaron Sus manos y pies con los clavos, y dejaron caer la cruz en el hueco que estaba en la tierra con un ruido sordo —razgando la carne, haciendo que Sus huesos se dislocaran e impidiendo Su respiración— tenemos un pequeño vistazo de cuán horrible fue Su dolor. Cuando atravesaron Su costado y salió sangre y agua, no solo fue eso una señal de muerte, sino también de morir de un corazón roto. El dolor físico no fue nada en comparación con el inimaginable dolor espiritual que soportó por nuestros pecados.

El cuerpo de Jesús experimentó profundo dolor. Él se ofreció voluntariamente para soportar ese dolor por Su amor aun más profundo por nosotros. Eso es lo que significa cuando alguien que te está sirviendo la santa cena dice: “Este es el cuerpo de Jesús que por ti es partido.”

HERIDAS SANADAS

El cuerpo humano tiene una asombrosa capacidad de sanarse. Cuando te caes y te cortas la rodilla, inmediatamente células sanguíneas y linfáticas fluyen hacia la herida para limpiarla. Los coágulos y las heridas comienzan a sanar.

El cuerpo de Jesús trae sanidad a nuestras heridas. Primera de Pedro 2:24 pone eso bien en claro: **“por sus heridas ustedes han sido sanados”**. Pedro entendió esto por haber leído Isaías 53:5: **“Él fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados”**. Las heridas por los azotes que recibió, los agujeros en Sus manos, pies y costado —todo ello fueron las heridas de Jesús.

Este es un método extraño: el médico sufrió voluntariamente para que Sus sufridos pudieran ser sanados. Por eso Jesús es llamado el “Sanador Herido”. Él es la única persona en toda la historia que se puede hacer llamar así. De todos los otros dioses que proclaman ser divinos, ninguno jamás sufrió y murió por sus súbditos. ¡Pero Jesús fue herido para que pudiéramos recibir sanidad!

¿En qué forma la muerte de Jesús en la cruz te libró de la enfermedad del pecado, la maldición del dolor y las heridas que tú mismo no puedes sanar?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Jesús tomó nuestra enfermedad, nuestro dolor y nuestras heridas provenientes del pecado. Él permitió que Su cuerpo fuese partido por nosotros.

“El Señor Jesús, la noche en que fue traicionado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: ‘Este pan es mi cuerpo, que por ustedes entrego; hagan esto en memoria de mí’ ” (1 Corintios 11:23, 24).

No solamente eso hace un llamado al más profundo sentido de gratitud por lo que Él hizo, simplemente tiene sentido dejar que el Sanador Herido nos sane. Pregúntate a ti mismo:

¿Qué pecado, dolores, o heridas en mi vida necesitan el toque sanador de Jesús?

.....

.....

.....

.....

.....

SANGRE VIVIFICANTE

“Una gota de la sangre de Cristo vale más que el cielo y la tierra”⁸.

— MARTÍN LUTERO

CHEQUEÁNDOLO

¿Alguna vez te has tomado la presión arterial? Pídele a tu doctor que pruebe este experimento la próxima vez. Envuelve la manga alrededor de tu brazo. Inflala hasta los 200 mm de mercurio. Luego haz un puño diez veces seguidas. Suelta la mano, luego hazlo otra vez. Vas a gritar de dolor. ¿Por qué? Porque se corta el suministro de sangre de tu corazón a tu brazo. La acción del músculo produce desperdicio que necesita evacuarse. Como resultado de no recibir sangre —¡dolor! Y si te mantuvieras haciéndolo, la pérdida de sangre haría que perdieras la vida en tu brazo y necesitarías que te lo amputaran. ¡Así que quítate la manga ahora mismo!

La sangre es absolutamente necesaria para el funcionamiento apropiado de ese brazo. Sin ella, se muere el brazo. De la misma manera, la sangre de Jesús derramada en la cruz nos da vida espiritualmente. ¡Sin ella, morimos!

“Como bien saben, ustedes fueron rescatados de la vida absurda que heredaron de sus antepasados. El precio de su rescate no se pagó con cosas perecederas, como el oro o la plata, sino con la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto” (1 Pedro 1:18, 19).

¿En qué forma crees que la sangre de Jesús “te rescató de la vida absurda que heredaste de tus antepasados?”

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee acerca de la importancia de la sangre de Cristo en Hebreos 9:11-14, 22.

¿Por qué se considera valiosa la sangre humana? Nuestros cuerpos contienen entre cinco a siete litros de ella, consistiendo de plasma, corpúsculos y plaquetas. Cada milímetro cúbico (una pizca del tamaño de la cabeza de un alfiler) contiene cinco millones de células vivas. Esas células duran de 110 a 120 días. Para reponer las muertas, el cuerpo fabrica 2 millones de células nuevas cada segundo.

Así es como funciona: “95.000 kilómetros de vasos sanguíneos conectan cada célula viviente.... Las autopistas se reducen a caminos de un carril, luego a sendas para ciclistas, después a veredas, hasta finalmente el diámetro del cabello de un ser humano. En ese ambiente angosto se les quita a las células la comida y el oxígeno, y se les carga dióxido de carbono y urea... Los glóbulos rojos, como bolsas infladas de jalea y hierro, navegan en un río hasta alcanzar el capilar más pequeño, donde los gases pasan zumbando por la superficie de las membranas. De ahí los glóbulos rojos van rápido al riñón para refregarlo completamente, luego regresan a los pulmones para reabastecerse. Y empieza otra vez el viaje.

“El... viaje, incluso al dedo gordo del pie, dura unos simples 20 segundos. Un glóbulo rojo promedio aguanta el ciclo de cargar, descargar y empujar por todo el cuerpo durante medio millón de viajes de ida y vuelta en el transcurso de cuatro meses. En un viaje final, al bazo, el asediado glóbulo es desmantelado completamente por células carroñeras y reciclado en forma de nuevas células. 300 mil millones de esos glóbulos rojos mueren y son reemplazados cada día”⁹.

Siendo nuestra sangre humana tan valiosa, ¡la sangre de Jesús es aun más valiosa!

LA SANGRE SALVA VIDAS

Según la Cruz Roja Americana, “La sangre es la medicina #1 del país para salvar vidas”. La sangre de Cristo es una transfusión que nos salva. Todos nosotros tenemos un corazón enfermo que produce “mala sangre”. Eso se nos ha transmitido de generación en generación. Jesús derramó Su sangre en la cruz para “redimirnos” —para darnos otra oportunidad. Él reemplaza nuestro corazón viejo con uno nuevo.

LA SANGRE LIMPIA

Cuando cae sangre en una camisa blanca, no se ve muy limpia. En realidad, la mancha y la ensucia. ¿Entonces cómo podemos decir que la sangre limpia? Mira dentro del cuerpo.

Cerca de cada célula sanguínea hay un vaso capilar. Los glóbulos rojos bombean oxígeno hacia adentro y absorben productos de desecho. Luego los glóbulos rojos envían ese desperdicio peligroso a los órganos que pueden botarlo fuera del cuerpo a través de los pulmones y riñones. Así como la sangre limpia el desperdicio dañino de nuestros cuerpos, la sangre de Jesús limpia el desperdicio letal del pecado que nos impide tener una relación sana con Dios. Esa limpieza viene a través de un cordero sin mancha y sin defecto (**1 Pedro 1:19**).

El día más grande de Israel era la Pascua. Comenzó cuando Moisés instruyó al pueblo de Israel a poner sangre sobre cada puerta para que el ángel de la muerte pasara por alto esa casa. Esa sangre era de un cordero que era perfecto —no tenía defectos. Las casas con la sangre sobre la puerta eran limpiadas del pecado y se escapaban de la muerte. Las que no tenían la sangre sobre la puerta no estaban limpias y no estaban protegidas de la muerte. La sangre del cordero marcaba la diferencia.

Desde entonces, el pueblo judío ha celebrado Yom Kippur, el “Día de la Expiación” —la celebración más importante de los judíos. Ellos mataban un toro y rociaban su sangre para expiar los pecados del sacerdote. Después sacrificaban un chivo macho por los pecados del pueblo. El sacerdote rociaba la sangre en el Lugar Santísimo dentro del templo. Después de eso, tomaban un segundo chivo, al cual llamaban “chivo expiatorio”, confesaban sus pecados y los ponían encima del chivo. Luego lo sacaban al desierto, donde se llevaba los pecados del pueblo.

El “Día de la Expiación” recordaba a la gente que sus sacrificios no eran adecuados para quitar su propio pecado. Sus sacrificios solo eran temporales. Por eso ellos hacían esto cada año. Ellos esperaban por su cordero perfecto —uno sin pecado y sin mancha— para que se llevara permanentemente sus pecados. Jesús era ese cordero.

Hebreos 9:26 dice: ***“Al contrario, ahora, al final de los tiempos, se ha presentado una sola vez y para siempre a fin de acabar con el pecado mediante el sacrificio de sí mismo”***. La sangre de Jesucristo, derramada en la cruz, quita el pecado del mundo, nuestro pecado, y nos capacita para estar limpios, puros y santos ante Dios. ¡Impresionante!

LA SANGRE DA VIDA

¡La sangre no tiene sustituto! Cuando se necesita la sangre, ninguna otra cosa será suficiente. Es sangre o muerte. Cuando pensamos en la sangre, pensamos en cortes horribles, suturas y salas de emergencia. Pero en la profesión médica la sangre simboliza vida, no muerte. Alimenta a cada célula del cuerpo con valiosos nutrientes que hacen que nuestros cuerpos permanezcan sanos y funcionen apropiadamente.

Aun cuando pensamos en la sangre de Cristo, la asociamos con Su muerte. Pero Él derramó Su sangre, la cual le trajo la muerte a fin de que pudiéramos tener vida. Su sangre da vida. En una de Sus declaraciones más radicales, Jesús dejó bien en claro esto: ***“Ciertamente les aseguro —afirmó Jesús— que si no comen la carne del Hijo del hombre ni beben su sangre, no tienen realmente vida. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Así como me envió el Padre vivo, y yo vivo por el Padre, también el que come de mí, vivirá por mí”*** (Juan 6:53-57).

Para un judío que jamás había comido carne con sangre adentro, lo que Jesús dijo sonaba como uñas rasguñando una pizarra. Los judíos nunca ingerían sangre; siempre la sacaban. Pero Jesús dijo: “Bebe mi sangre”. La mera idea parecía repugnante.

¿Por qué era Jesús tan ofensivo? Él quería enfatizar un punto en forma radical: Toma Mi vida dentro de ti, para que nuestras vidas queden totalmente entrelazadas —en forma íntima y personal. Toma Mi vida hasta que estés totalmente saturado de Mí. Llena tu vida conmigo.

Cuando celebramos la Santa Cena y bebemos la copa, esto no solo simboliza la muerte de Jesús por nosotros —Su sangre derramada— sino mucho más. Simboliza Su vida presente. Nosotros no podemos vivir sin la transfusión continua que provee Su sangre vivificante. ¡Tómala! ¡Bébela! ¡Da vida!

¿Por qué es tan valiosa la sangre de Jesús?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

La sangre de Jesús nos salva, nos limpia y nos da vida. ***“De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: ‘Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; hagan esto, cada vez que beban de ella, en memoria de mí’ ”*** (1 Corintios 11:25).

¿Qué tan valiosa es Su sangre para ti? Así como beber un vaso grande de agua, ¿estás listo para “beber Su sangre” en el sentido de llenar tu vida con Él cada día?

.....

.....

.....

.....

.....

MÁS ALLÁ DE “E.T.”

“Si toda la evidencia se sopesa cuidadosa y justamente, es en verdad justificable, según los cánones de investigaciones históricas, concluir que el sepulcro en el que se enterró a Jesús estaba realmente vacío en la mañana de la primera Semana Santa. Y ni una pizca de evidencia se ha descubierto en las fuentes literarias, epigrafía, o arqueología que refuten esta declaración”¹.

— PAUL MAIER

CHEQUEÁNDOLO

Se estrenó hace más de un cuarto de siglo, pero la película “E.T.” sigue siendo uno de los éxitos taquilleros más grandes de todos los tiempos. El pequeño extraterrestre, el centro de la película, tocó corazones cuando dijo con voz ronca: “E.T., llama a casa”. Casi murió, pero se estableció comunicación con su nave espacial. Sus amigos humanos lo sacaron a escondidas del hospital. Empezó una gran persecución para llegar a la nave espacial para que no muriera. Bicicletas volaron por los cielos, eludiendo a la policía. Después de hacer contacto con la nave espacial, Elliott se despidió de E.T., quien abordó su nave y se fue a casa.

Asombrosamente, nuestra cultura aceptó, y aún acepta, una historia increíblemente ficticia como E.T., ¡pero se rehúsa totalmente a admitir la realidad de la resurrección de Jesucristo! Chequea cualquier escuela preparatoria secular o libro de texto universitario y los escritores tratan la resurrección de Jesús de una de dos maneras:

- *Silencio.* Ellos dicen que Jesús de Nazaret era una figura histórica que murió por crucifixión, luego pasan por alto la resurrección para discutir cómo creció la iglesia. Esto deja al lector intrigado en cuanto a todo el alboroto relacionado con Jesús.
- *Duda.* Ellos califican el informe diciendo: “Los discípulos de Jesús creyeron que Él había resucitado de entre los muertos en la mañana de Semana Santa”. Ellos no ven la resurrección de Jesús objetiva e históricamente.

En cambio, la resurrección es el meollo de la historia. Si no sucedió, nuestra fe no vale nada. Si ocurrió, entonces Jesús está vivo hoy con la capacidad de cambiar nuestras vidas por el poder de Su resurrección.

“No se asusten —les dijo [el ángel]—. Ustedes buscan a Jesús el nazareno, el que fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron” (Marcos 16:6).

¿De qué maneras has observado que la gente desestima o duda de la resurrección? ¿Por qué crees que la gente hace eso?

ENTENDIÉNDOLO

Lee el relato de la resurrección en Marcos 16:1-8.

Para que tenga sentido la resurrección, debemos verla y luego acogerla en tres áreas: nuestro intelecto, emociones y voluntad.

NUESTRO INTELLECTO

¿Podemos creer en la resurrección con honestidad intelectual? Esa es la pregunta. Existen muchas pruebas de que la resurrección es creíble. De Marcos 16:1-8, veamos cinco pruebas de la resurrección:

1. LA APARICIÓN A LAS MUJERES

Marcos dijo que cuando había terminado el sábado, ***“María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé compraron especias aromáticas para ir a ungir el cuerpo de Jesús. Muy de mañana el primer día de la semana, apenas salido el sol, se dirigieron al sepulcro”*** (Marcos 16:1, 2).

Cuando tomamos en cuenta todos los cuatro evangelios, media docena o más de mujeres vinieron a la tumba. Que las mujeres hayan sido las primeras en descubrir la resurrección, en vez de los discípulos masculinos de Jesús, establece la realidad de la resurrección. En esa cultura las mujeres eran vistas como inferiores y testigos no creíbles. Por lo tanto, si los relatos de la resurrección hubiesen sido inventados por los discípulos, no lo hubieran hecho así, con las mujeres a la cabeza, especialmente como testigos oculares.

2. LA PREPARACIÓN DEL CUERPO

El día de reposo terminó el sábado a las 6 p.m. Después de eso, las mujeres compraron las especias para el entierro. Luego a la mañana siguiente, domingo, cuando salía el sol, ellas vinieron al sepulcro. No vinieron a embalsamar el cuerpo, porque eso ya lo había hecho José (Juan 19:38-42). Pero ellas vinieron a rociar el cuerpo con aceites fragantes y especias como acto de respeto.

Sabemos que Pilato ya había confirmado que el cuerpo de Jesús estaba muerto y luego fue sepultado según las costumbres del entierro judío. Habían envuelto el cuerpo con ropa de lino

y 30 kilos de especias (mirra y aceites, aplicados a las envolturas). El cuerpo de Jesús estaba en estado de momificación. Por tanto, se descarta cualquier posibilidad de que el cuerpo de Jesús no estuviese muerto, sino que estuviese escondido en el sepulcro y luego escapándose.

3. LA SORPRESA DE LAS MUJERES

Estas mujeres habían caminado tres kilómetros desde Betania. Cuando dejaron sus hogares, todavía estaba oscuro. En el momento en que llegaron al sepulcro, el sol había salido. Mientras caminaban, discutían acerca de quién iba a hacer rodar la piedra para que pudieran presentar sus últimos respetos a Jesús. Esta fue la tragedia más grande de sus vidas.

Ellas no habían llegado esperando la resurrección pero se conmocionaron cuando descubrieron que la piedra había sido rodada y que el sepulcro estaba vacío. Su sorpresa ofrece prueba adicional porque nadie estaba esperando la resurrección.

4. LA PIEDRA

Todos los cuatro escritores de los Evangelios mencionan la remoción de la piedra. Marcos escribió: **“...Pues la piedra era muy grande. Pero al fijarse bien, se dieron cuenta de que estaba corrida”** (Marcos 16:4).

Imagínate una piedra de una y media a dos toneladas. ¡Eso es “muy grande”! La gente que preparó la tumba puso la piedra en una pendiente. La piedra tenía bordes cuadrados, así que cuando removieran el trozo de madera que la detenía, caía fuertemente por la pendiente hasta quedar en una ranura, y tapaba la entrada. Para moverla se requerían unos 20 hombres. El cuerpo de Jesús estaba seguro dentro de la tumba.

5. LA TUMBA VACÍA

La tumba estaba vacía, el cuerpo se había ido, las vestiduras de entierro estaban allí tiradas. El manto que cubría el rostro estaba doblado en la esquina (Juan 20:7). Después que el ángel les habló a las mujeres, las envió de regreso a Jerusalén para que les dijeran a los discípulos lo que había sucedido.

Digamos que todo esto es una gran mentira. Entonces todo lo que tenía que ocurrir para callar la mentira del sepulcro vacío era producir el cuerpo. Por un momento supongamos que todas las más de 500 personas que lo vieron estaban equivocadas. Digamos que el cuerpo todavía estaba muerto. Ya que toda la ciudad sabía lo que había sucedido, ¿no es razonable que un testigo ocular, un líder religioso judío, un soldado romano —¡alguien!— pasaría adelante y dijera: “Yo vi el cuerpo muerto de Jesús”? Nadie lo hizo.

El profesor Paul Maier resume la situación: “¿Dónde empezó por primera vez el cristianismo? La respuesta a esto debe ser: ‘Solo un lugar en la tierra, la ciudad de Jerusalén’. Pero este sería el último lugar donde pudo haber empezado si el sepulcro de Jesús había permanecido ocupado, puesto que cualquiera que hubiera producido a un Jesús muerto hubiera atravesado una estaca de madera en el corazón del... cristianismo, inflamado por Su supuesta resurrección.”²

Si no podemos acoger la resurrección intelectualmente, entonces necesitamos continuar examinando la evidencia, porque esta existe para apoyar la realidad de la resurrección. ¡Nunca ha sido refutada!

NUESTRAS EMOCIONES

Las mujeres que vinieron al sepulcro tuvieron cuatro respuestas emocionales a la resurrección. Cuando vieron que la piedra había sido rodada, el sepulcro vacío y que no estaba el cuerpo, recordaron lo que Jesús les había dicho: **“...y que a los tres días resucite [yo]”** (Marcos 8:31, 32).

ALARMA

Ellas vieron que la piedra había sido removida. Mmmm. Lentamente caminaron hacia la tumba, se asomaron adentro y vieron un ángel resplandeciente. Estaban demasiado asustadas para gritar. La palabra que usó Marcos fue “alarmen” (16:6), que significa que estaban tan sobrecogidas con temor que estaban tiesas del susto.

TEMBLANDO

Cuando se dieron cuenta de la situación —estaban paradas en un sepulcro... con un ángel... un cuerpo ausente...y la idea de que Jesús podría ser resucitado de entre los muertos— comenzaron a temblar en sus sandalias.

DESCONCIERTO

Además de estar temblorosas, ellas estaban “desconcertadas”. No sabían qué pensar. Estaban confundidas y perplejas.

TEMOR

El susto les hizo perder el habla. Ellas experimentaron una combinación de terror y emoción ante la posibilidad de que Jesús pudiera realmente estar vivo.

Como mujeres, ¡descubrir la realidad de la resurrección es involucrarse emocionalmente con Jesucristo! Cuando esa realidad nos confronta y lo vemos nosotros mismos, nuestras emociones nos abrumarán y jamás volveremos a ser los mismos. Nuestras emociones nos moverán hacia Jesús. Si tenemos una actitud fría o apática para con Jesús, entonces debemos cuestionarnos si hemos encontrado al Cristo resucitado y viviente.

NUESTRA VOLUNTAD

Esas mujeres no perdieron el tiempo al salir del sepulcro. En ese momento, todos en Jerusalén estaban ya despiertos. ¡Pero las mujeres no hablaron con nadie! Ellas **“huyeron del sepulcro”** (Marcos 16:8). Lo que vieron hizo que actuaran. Se fueron corriendo hacia los discípulos, y les reportaron lo que habían visto y escuchado.

De la misma manera, nosotros también debemos actuar a causa de la resurrección. Un encuentro con el Cristo resucitado determinará cada acción que tomemos el resto de nuestras vidas. Y esto nos obliga a hablar de Jesús con los demás.

¿Qué atrae tu intelecto, emociones y voluntad a la resurrección de Jesús?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

La resurrección impacta cada faceta de nuestra personalidad: intelecto, emociones y voluntad.

- Con la *prueba intelectual* nosotros no negamos la realidad para creer en Jesús, acogemos la verdad.
- Cuando acogemos la resurrección, nos *involucramos emocionalmente* con Jesús.
- Experimentar el *poder de la resurrección* nos hará actuar y hablar de Jesús.

Nuestros pensamientos, sentimientos y decisiones deben ser determinados por el Cristo resucitado, ¡quien ahora vive en nosotros!

¿Cómo son afectados tus pensamientos, sentimientos y decisiones por el Cristo resucitado?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

SE APARECE HOY DÍA

“En breve, los Evangelios no presentan la resurrección de Jesús en forma apologética, con argumentos arreglados para probar cada punto principal, sino como una intrusión sorprendente que nadie estaba esperando, y mucho menos los medrosos discípulos de Jesús”³.

— PHILIP YANCEY

CHEQUEÁNDOLO

Dos caballeros franceses estaban hablando, el señor Lepeaux y el obispo Talleyrand, quien llegó a ser un hombre de estado y líder de la revolución francesa. Lepeaux había iniciado una nueva religión que le parecía que era superior al cristianismo, y estaba decepcionado de haber ganado muy pocos conversos. Él le preguntó a Talleyrand qué debía hacer. Talleyrand le dijo: “Recomiendo que usted sea crucificado y que resucite al tercer día.”

¡La resurrección de Jesús convierte a la religión muerta en una relación revolucionaria!

“Y después de haber resucitado, muy temprano el primer día de la semana, Jesús se apareció primero a María Magdalena, de la que había echado fuera siete demonios... Después de esto, se apareció en forma distinta a dos de ellos cuando iban de camino al campo... Después se apareció a los once mismos cuando estaban sentados a la mesa... Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:9, 12, 14, 15, LBLA).

¿Qué diferencia hay si Jesús resucitó de entre los muertos?

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Marcos 16:9-18.

Si Jesús resucitó de entre los muertos, entonces la resurrección es el evento más sensacional en toda la historia. Tenemos respuestas claras a las profundas preguntas de la existencia de Dios y la nuestra. Sabemos con seguridad que Dios existe, cómo es Él y cómo podemos conocerlo por experiencia personal.

Si Jesús no resucitó de entre los muertos, entonces el cristianismo es, como dijo Paul Little, “un interesante objeto de museo —nada más.”

De Sus apariciones después de la resurrección, vemos Su invasión en las vidas de Sus discípulos y cómo eso revolucionó sus vidas.

LA REALIDAD DE SUS APARICIONES

Jesús apareció por lo menos 10 veces después de la resurrección. Fíjate en esto:

1. A María Magdalena (**Marcos 16:9; Juan 20:11-18**)
2. A las mujeres regresando del sepulcro (**Mateo 28:8, 9**)
3. A Simón Pedro (**Lucas 24:34; 1 Corintios 15:5**)
4. A los dos discípulos camino a Emaús (**Marcos 16:12, 13; Lucas 24:13-35**)
5. A los diez discípulos reunidos en el aposento alto (**Lucas 24:36-43; Juan 20:19-23**)
6. A los once discípulos, incluyendo a Tomás (**Mateo 28:16-20; Marcos 16:14; Juan 20:24-29**)
7. A más de 500 discípulos (**1 Corintios 15:6**)
8. A Jacobo (**1 Corintios 15:7**)
9. A varios discípulos, incluyendo a Pedro, Tomás, Natanael, Jacobo y Juan (**Juan 21:1-23**)
10. A muchos en el Monte de los Olivos en la ascensión (**Lucas 24:50-53; Hechos 1:6-12**)

Cuando consideramos estas apariciones, solo tenemos tres opciones de cómo responder a ellas:

UNA INVENCIÓN

Si estas son invenciones, alguien pudo haber usado un método mucho más inteligente. Sensatas y sin sensacionalismos, contienen las dudas y temores de los discípulos. Las mujeres, quienes eran vistas con desprecio en su sociedad, jugaron un papel predominante. Los escritores de estas historias quizás fueron engañados trágicamente y estuvieron equivocados, pero podemos decir con seguridad que no estaban tratando de engañarnos guiándonos equivocada y deliberadamente.

UNA ALUCINACIÓN

Los psicólogos concuerdan en que hay condiciones que deben existir para que se lleve a cabo una alucinación. Veamos si estos eventos corresponden a ese perfil:

- Solo cierto tipo de personas alucinan —generalmente los paranoicos o esquizofrénicos. Sin embargo, Jesús se apareció a 500 personas al mismo tiempo —todos ellos declaraban haber visto lo mismo.
 - Las alucinaciones son sumamente individualistas porque su fuente es la mente subconsciente del sujeto. Existe poca probabilidad de que dos personas tengan la misma alucinación al mismo tiempo. No obstante, Jesús se apareció a una variedad de grupos de gente.
 - Las alucinaciones se centran en un evento esperado. Generalmente la persona ha pensado y deseado ese evento por mucho tiempo. Pero los discípulos de Jesús no solo no estaban esperando las apariciones de Jesús, ¡ni siquiera lo creyeron cuando lo vieron!
- (Marcos 16:11-14)**
- Las alucinaciones ocurren en circunstancias favorables. Solo suceden cuando el tiempo, lugar y estado de ánimo es el correcto. Las apariciones de la resurrección, sin embargo, tuvieron gran diversidad: varios tiempos, lugares y estados de ánimo, como el llanto, temor, duda e incredulidad.
 - Las alucinaciones se repiten con regularidad en el transcurso de un largo período de tiempo. Pero las apariciones de Jesús ocurrieron en el transcurso de 40 días, luego terminaron abruptamente y jamás volvieron a ocurrir.
 - Las alucinaciones no tienen una realidad objetiva. En las apariciones de Jesús tal como son presentadas en los relatos bíblicos, debemos tomar en cuenta cosas como el sepulcro vacío, la gran piedra, las vestiduras del entierro —todos son objetos muy reales.

LA VERDAD

Canon Westcott, un estudioso brillante de la Universidad de Cambridge, sacó esta conclusión acerca de la realidad de la resurrección: “En verdad, tomando toda la evidencia en conjunto, no es demasiado decir que no hay incidente histórico con mejor apoyo o sustentado con mayor variedad que la resurrección de Cristo”⁴.

Las apariciones de Jesús después de la resurrección ofrecen una abrumadora evidencia de que Jesús sí resucitó de entre los muertos.

De hecho, una vez que una persona examina la evidencia, se requiere más fe no creer en la resurrección que creer en ella. ¿Por qué es así?

.....

.....

.....

LA FE PARA CREER

Jesús se apareció varias veces, pero los otros discípulos, que no lo habían visto vivo, no lo creyeron. Jesús estaba vivo pero lo que sucedió estaba más allá del marco de referencia de los discípulos. Jesús desafió su falta de fe: **“Los reprendió por su falta de fe y por su obstinación en no creerles a los que lo habían visto resucitado”** (Marcos 16:14). Ellos sencillamente no podían verlo. Y si no podían verlo, no iban a creerlo.

Jesús dice: “¡Cree!” Para entender lo que eso significa, debemos ver la diferencia entre el entendimiento intelectual y el compromiso de por vida. El entendimiento intelectual es tomar unos cuantos hechos acerca de Jesús, meterlos en la guantera de mi carro con la etiqueta “religión”, luego ir disparado por la autopista de la vida con “yo” en el asiento del conductor y sin que se note un cambio de dirección en el vehículo.

El compromiso de por vida es tomar los hechos acerca de Jesús y poner todo en la creencia de que Él es quien dice ser. Significa salirse del asiento del conductor completamente para que Él pueda tomar control, y dejar que el carro dé un giro y se dirija en una dirección diferente.

LA DISPONIBILIDAD PARA SER USADO

Una vez que los discípulos “creyeron”, entonces Jesús los desafió en gran manera. Él dijo: **“Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura”** (Marcos 16:15).

Una vez que se establece la realidad de la resurrección, toda la dirección de nuestras vidas cambia. Una vez que creemos, el desafío de Jesús para nosotros es el mismo —llevar las buenas nuevas a todo el mundo. ¡Seguir a Jesús no es un deporte de espectadores! ¡Tú eres un misionero o un campo misionero!

Pero no nos sentimos preparados para la misión. “Yo no podría hacer eso”, dices tú. “No puedo llevar las buenas nuevas al vecino del costado, mucho menos al mundo”. Pero Jesús nos da el poder de la resurrección para realizar el trabajo:

- poder sobre las fuerzas sobrenaturales del mal (Marcos 16:17);
- poder para comunicar (Marcos 16:17);
- poder de la protección de Dios (Marcos 16:18);
- poder para sanar (Marcos 16:18).

“Los discípulos salieron y predicaron por todas partes, y el Señor los ayudaba en la obra y confirmaba su palabra con las señales que la acompañaban” (Marcos 16:20).

¿Cuál fue la diferencia que hizo el hecho de que Jesús se apareciera a Sus discípulos como el Cristo resucitado?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Así como lo hizo a través de los discípulos, ¡Jesús quiere aparecer y demostrar el poder de Su resurrección a ti y a través de ti! ¡Él puede hacer cosas dentro y a través de ti que jamás soñaste que sería posible!

¿Qué sueño tienes que puede suceder solo por medio del poder de la resurrección de Jesús?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

¡ S O R P R E S A !

“Las sorpresas inesperadas nos dan esperanza en medio de un mundo caótico que asusta. La resurrección de Jesucristo es exactamente la sorpresa que necesitábamos para traernos del pecado, temor e inseguridad a la seguridad, perdón y bienestar total ante Dios”⁵.

— JOEY O'CONNER

CHEQUEÁNDOLO

Mi hija Katie había necesitado un carro por más de un año. Pero no teníamos el dinero para comprar uno. Yo sabía lo que ella quería: un Toyota Camry verde oscuro, de cuatro puertas, adornos dorados, interior color beige —“pero no tiene que ser nuevo, papá”. Cuando hablábamos de esto, ella decía: “Papá, sé que no alcanza el dinero para comprarlo, así que lo que consigas estará bien conmigo”. Su dulce actitud me motivaba.

Por eso estaba muy emocionado cuando ella salió de la habitación del dormitorio universitario, y su mamá y yo estábamos parados al lado de su Toyota Camry verde oscuro, de cuatro puertas, adornos dorados e interior color beige, sosteniendo las llaves con un globo y un letrero que decía “¡Feliz Cumpleaños!”. Ella se quedó muda. Caminó rodeándolo. Nos abrazó y lloró, pero no salían las palabras.

¡Me encantó esa sorpresa! ¡A Katie también! Pero Jesús dio una sorpresa mucho más grande que esa a dos de Sus discípulos después de la resurrección.

“Y he aquí que aquel mismo día dos de ellos iban a una aldea llamada Emaús, que estaba como a once kilómetros de Jerusalén. Y conversaban entre sí acerca de todas estas cosas que habían acontecido. Y sucedió que mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se acercó y caminaba con ellos. Pero sus ojos estaban velados para que no le reconocieran.

“Y sucedió que al sentarse a la mesa con ellos, tomó pan, y lo bendijo; y partiéndolo, les dio. Entonces les fueron abiertos los ojos y le reconocieron; pero Él desapareció de la presencia de ellos. Y se dijeron el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba en el camino, cuando nos abría las Escrituras?” (Lucas 24:13-16, 30-32, LBLA).

¿Cuál fue la sorpresa en Lucas 24:13-16, 30-32?

ENTENDIÉNDOLO

Lee todo el episodio en Lucas 24:13-35.

Una sorpresa es algo repentino e inesperado que causa asombro. El encuentro de Jesús con los dos hombres camino a Emaús con toda seguridad califica como una sorpresa.

LO MISMO PERO DIFERENTE

En su viaje a Emaús, los dos discípulos caminaban y hablaban acerca de todo lo que había sucedido. Luego “repentinamente” Jesús se les unió y caminó junto a ellos. ¡Sorpresa! En realidad no, todavía no, porque no lo reconocieron. Observa esto: el Cristo resucitado caminó junto a la gente y ellos ni siquiera se dieron cuenta de esto porque no sabían quién era. Lucas 24:16 dice: **“pero no lo reconocieron”**.

¿Alguna vez has estado en una situación en la que se suponía que tú debías de reconocer a alguien, pero no lo hiciste? En una reunión de la graduación de mi escuela preparatoria vi a un sujeto que conocía bien. Cuando él me habló, no tenía la menor idea de quién era. Eso fue porque estaba calvo, usaba anteojos con marcos en forma de cuerno y había subido 40 kilos! Con razón no lo reconocí.

Jesús tenía un nuevo cuerpo de resucitado. Tenía sangre y huesos, pero los discípulos no lo reconocieron; Él era el mismo pero diferente.

LA CONVERSACIÓN FASCINANTE

Jesús caminó y habló con ellos, pero aún no tenían la menor idea (v. 17). Ellos se pusieron a hablar de lo que les estaba molestando mientras Jesús escuchaba. Estaban extremadamente desanimados porque le habían quitado la vida a Jesús. Describieron a Jesús como un profeta, alguien que hizo maravillosos milagros, un poderoso maestro, sumamente estimado tanto por Dios como por toda la gente como el Mesías que había venido a rescatar a Israel (vv. 19-21). Estaban desilusionados porque habían matado a este asombroso hombre. Perdieron la esperanza porque el esperado Mesías ahora estaba, según ellos, muerto.

Saca a Jesús de la ecuación hoy día y reinará la desesperanza. La gente bebe, consume drogas y se mata sin la esperanza de Jesús.

¿En qué situación has estado en la cual te sentiste sin esperanza? ¿Por qué la gente carece de esperanza sin Jesús; por qué hay esperanza con Jesús?

.....

.....

.....

No solo estaban los dos hombres desanimados, también estaban llenos de *duda*. Ellos dijeron: **“...Algunas mujeres de nuestro grupo nos dejaron asombrados. Esta mañana, muy temprano, fueron al sepulcro pero no hallaron su cuerpo. Cuando volvieron, nos contaron que se les habían aparecido unos ángeles quienes les dijeron que él está vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro y lo encontraron tal como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron”** (Lucas 24:22-24).

La palabra “asombrado” (v. 22) significa desconcertado o dudoso. Los hombres dudaron porque no podían comprender los hechos. Tres hechos los confundían: el cuerpo ausente, el ángel que dijo que Jesús estaba vivo y el sepulcro vacío.

Esos tres hechos han ocasionado que la gente dudara durante siglos, gente como Frank Morison. En la década de 1920 este joven periodista británico estaba convencido de que la resurrección de Jesús era una fábula. Él decidió hacerle un favor al mundo y deshacerse de esta superstición de una vez por todas. Él intentó refutar cada hecho de la resurrección ante un tribunal. Pero cuando hizo pasar la resurrección por el proceso judicial, descubrió que el caso no era tan fácil como pensaba. Cuando terminó, escribió un libro y tituló el primer capítulo: “El libro que se rehusó a ser escrito”. Ahí describió cómo, mientras examinaba la evidencia, se convenció, contra su voluntad, de la validez de la resurrección de Jesús. El título del libro es *Who Moved the Stone?* (¿Quién movió la piedra?).

A menudo decimos: “No me confundas con los hechos”. Realmente, los hechos pueden confundirnos a veces. Sucede cuando no los hemos examinado completamente, dejamos que nuestros sentimientos empañen los hechos, dejamos que nuestros amigos nos animen a ignorar los hechos, o tememos tener que hacer cambios de estilo de vida a causa de la verdad que se descubrió. Eso fue lo que le ocurrió a estos dos hombres. No podían ver la perspectiva de Dios acerca de los hechos, y eso les causaba duda.

Jesús introdujo otro factor que les estaba dando problemas: incredulidad. Jesús dijo: **“¡Qué torpes son ustedes —les dijo—, y qué tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo estas cosas antes de entrar en su gloria?”** (Lucas 24:25, 26). Los profetas ya habían hablado, el Cristo había muerto en la cruz y la persona de Jesús había sido revelada claramente en la Escritura. ¿Entonces por qué no podían creer? Por la misma razón que nosotros a menudo no podemos: ¡nuestro Dios es demasiado pequeño!

Las mismas cosas que ocasionaban que estuviesen desanimados, la duda y la incredulidad ¡eran las mismas cosas que ofrecían la prueba más sólida de que Jesús estaba vivo! Todo es cuestión de cómo vemos los hechos. Cuando tenemos la perspectiva de Dios, ¡entonces estos mismos datos de la resurrección pueden sacarnos del desánimo, la duda y la incredulidad!

EL VELO REMOVIDO

¿Qué sucedió que por último hizo que reconocieran a Jesús?

“Y sucedió que al sentarse a la mesa con ellos, tomó pan, y lo bendijo; y partiéndolo, les dio. Entonces les fueron abiertos los ojos y le reconocieron” (Lucas 24:30, 31, LBLA).

Ellos lo reconocieron, no porque conocían los hechos sino porque estaban quebrantados. Jesús partió el pan como símbolo de Su cuerpo quebrantado en la cruz. Nos recuerda nuestra necesidad de estar quebrantados. El salmista lo dijo de esta manera: ***“El sacrificio que te agrada es un espíritu quebrantado; tú, oh Dios, no desprecias al corazón quebrantado y arrepentido”*** (Salmo 51:17).

Cuando dejamos que se quebrante nuestra autosuficiencia, orgullo, arrogancia, frialdad e incredulidad, Jesús quitará el velo y nos mostrará más de Sí mismo.

EL CORAZÓN ARDIENTE

Una vez que reconocieron a Jesús, todo cayó en su lugar. ***“Se decían el uno al otro:***

—¿No ardía nuestro corazón mientras conversaba con nosotros en el camino y nos explicaba las Escrituras?” (Lucas 24:32). De vidas quebrantadas a corazones ardientes —¡así es como siempre funciona! Un corazón ardiente siempre sirve de:

IMÁN A OTROS CREYENTES

Estos dos sujetos caminaron siete millas hasta Jerusalén e inmediatamente ***“encontraron a los once y a los que estaban reunidos con ellos”*** (v. 33).

MICRÓFONO PARA CONTAR SU HISTORIA

Tan pronto como pudieron, ***“los dos, por su parte, contaron lo que les había sucedido en el camino, y cómo habían reconocido a Jesús cuando partió el pan”*** (v. 35). Ver para creer ¡y creer es contar! Cuando nos encontramos con el Cristo resucitado, ¡creeremos y contaremos!

¿Qué sucedió en este encuentro que hizo que estos hombres finalmente reconocieran a Jesús?

.....
.....

MIRANDO POR DENTRO

¡A Dios le encantan las sorpresas! Él sorprendió a estos dos hombres camino a Emaús. Y Él quiere sorprenderte a ti.

¿Con qué desánimo, duda, o incredulidad luchas? ¿De qué manera práctica puede la abrumadora realidad de la resurrección vencer una de tus luchas?

.....
.....
.....

L A S C I C A T R I C E S

“¿Por qué mantuvo Jesús las cicatrices de su crucifixión? Se supone que él pudo haber tenido cualquier cuerpo resucitado que quisiera... Las cicatrices son, para él, un emblema de vida en nuestro planeta, un recordatorio permanente de esos días de reclusión y sufrimiento. Me dan esperanzas las cicatrices de Jesús... Las cicatrices nunca se van del todo, pero tampoco vuelven a doler más”⁶.

— PHILIP YANCEY

CHEQUEÁNDOLO

Mi amigo Ronaldo y yo estábamos sentados en un restaurante. Un hombre cruzó el salón y se dirigió hacia nosotros. El hombre miró directamente a mi amigo. Ronaldo se puso de pie para darle la mano. “¿Cómo estás?... ¿Cómo está la familia?... ¿los hijos?... ¿tu trabajo?... ¡Gusto de verte!” El hombre luego continuó y se fue al baño. Solo entonces Ronaldo se dio cuenta de lo que había sucedido. Él nunca antes había visto al hombre. ¡Era un completo extraño que se había levantado para ir al baño! Tratando de ser cortés, ¡ninguno admitió haberse visto antes! Exactamente lo opuesto es cierto cuando Jesús se le apareció a Sus discípulos. Inmediatamente lo reconocieron, todos excepto Tomás.

“Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando reunidos los discípulos a puerta cerrada por temor a los judíos, entró Jesús y, poniéndose en medio de ellos, los saludó. ‘¡La paz sea con ustedes!’ Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Al ver al Señor, los discípulos se alegraron” (Juan 20:19, 20).

¿Por qué crees que Jesús mantuvo Sus cicatrices y luego las mostró a los discípulos?

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee este fascinante relato en Juan 20:19-29.

Dos perspectivas se desarrollan en el drama de la resurrección que nos dan aun más convicción de que el Jesús resucitado es real.

JESÚS SE APARECIÓ A LOS DIEZ DISCÍPULOS (VERSÍCULOS 19-23)

Llenos de temor y desesperanza, los discípulos tenían temblando las rodillas. Sabían que si los líderes judíos los encontraban, estaban fritos. Ellos pensaron que lo que los líderes le hicieran a Jesús se lo harían a ellos. Por eso los discípulos estaban reunidos a puerta cerrada. Todos estaban sombríos y asustados.

Luego cuatro factores pusieron de cabeza a su mundo sombrío y aterrador.

EL CUERPO ESPIRITUAL DE JESÚS

Las puertas cerradas no limitaron a Jesús. Él atravesó las puertas y estuvo parado entre ellos porque tenía un cuerpo glorificado. En el momento en que Jesús resucitó de entre los muertos Su cuerpo cambió. Él podía aparecer y desaparecer. Él desapareció cuando comió con los dos hombres en Emaús (**Lucas 24:31**). No siempre fue reconocido a simple vista (**Juan 20:14**). Tenía un cuerpo espiritual, uno tan controlado por el Espíritu Santo que el Espíritu podía hacer con Él lo que quisiese, con posibilidades ilimitadas. Su cuerpo operó más allá de los límites del espacio y tiempo. El apóstol Pablo describió este cuerpo espiritual como algo que no se deteriora; glorioso, poderoso, incorruptible, inmortal y victorioso (**1 Corintios 15:42-57**).

EL CUERPO HUMANO DE JESÚS

Misteriosamente, Jesús no solo tuvo un cuerpo glorificado, Su cuerpo aún tenía una dimensión humana también. Todavía tenía carne y huesos. Cuando les mostró a Sus discípulos Sus manos y Su costado, sabían que era Él por las cicatrices. Lo reconocieron por Sus rasgos físicos. Varias veces les invitó a que lo tocaran (**Mateo 28:9; Juan 20:27**). En Lucas 24:39 Jesús dijo: **“Tóquenme y vean; un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que los tengo yo”**. La Biblia enseña la realidad física del cuerpo resucitado de Jesús. Un cuerpo espiritual + un cuerpo físico = ¡un cuerpo glorificado!

LA MISIÓN DE JESÚS

Jesús había completado Su tarea. Había hecho todo lo que el Padre le había enviado a hacer. Pasó la posta a los discípulos. **“¡La paz sea con ustedes! —repitió Jesús—. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes”** (**Juan 20:21**). Su misión se volvió en la misión de los discípulos. Antes seguían a Jesús, pero sin un claro entendimiento de Su propósito. A estas alturas ellos entendieron que su propósito era, como es el nuestro hoy, ¡proclamar al Cristo resucitado!

EL PODER DE JESÚS

Una cosa es tener una misión, otra cosa es tener el poder para llevarla a cabo. Jesús no los dejó impotentes. Él sopló Su Espíritu sobre ellos y les dijo: **“Reciban el Espíritu Santo”** (Juan 20:22). En este versículo, y el siguiente, Jesús ofreció a Sus discípulos, y a nosotros, tres realidades poderosas acerca del Espíritu Santo viviendo en nosotros:

- El poder viene de la vida de Jesús introducida en nosotros con Su sopro.
- El poder viene al recibir al Espíritu Santo.
- El poder viene por medio de su uso. Jesús dijo: **“A quienes les perdonen sus pecados, les serán perdonados; a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados”** (Juan 20:23). A medida que usamos Su poder, Él nos da más poder.

Una asombrosa transición se llevó a cabo. Los temerosos discípulos fueron transformados en discípulos intrépidos. Tenían todo lo que necesitaban para poner de cabeza al mundo. ¡Y nosotros también!

JESÚS SE LE APARECIÓ A TOMÁS (VERSÍCULOS 24-29)

¡Aquí entra el escéptico Tomás! ¿Quién es este que ha recibido tanta crítica? Era uno de los doce discípulos, llamado “El Gemelo”. Estuvo ausente cuando Jesús se apareció a los otros discípulos. Tomás recibió mala reputación en base a esta frase: **“Mientras no vea yo la marca de los clavos en sus manos, y meta mi dedo en las marcas y mi mano en su costado, no lo creeré”** (Juan 20:25).

¿Qué hay de malo en eso? La verdad es que necesitamos más gente como Tomás. ¡La mayoría de las personas no dudan lo suficiente! Muchos estudiantes pasan por las formalidades religiosas. Actúan con apatía y sin compromiso. ¿Por qué? ¿Podría ser que nunca hacen suficientes preguntas como Tomás? ¿Aceptan a Jesús porque todo el mundo lo hace? ¿Podría ser que nunca tuvieron que luchar con la decisión de seguir a Cristo? ¿Se les hace tan fácil que por eso no lo valoran?

La mayoría de escépticos no están en la categoría de Tomás. Ellos están orgullosos de ser escépticos. No tienen interés en la evidencia. Sus mentes están cerradas. Pero Tomás dudaba con sinceridad. La diferencia entre la duda sincera y la insincera es que la sincera trata de encontrar una forma de creer. ¡Ese es el caso de Tomás! Recuerda esto acerca de Tomás el escéptico: ¡Él se volvió en Tomás el creyente! La mayoría de la gente recuerda que Tomás dudó; pero la mayoría se olvida que él creyó.

Una semana después los mismos discípulos estaban en la misma casa. Tenían las mismas puertas cerradas. Y el mismo Jesús atravesó la pared en Su mismo cuerpo glorificado. Él dijo exactamente las mismas palabras: **“¡La paz sea con ustedes!”** (Juan 20:26). ¡Jesús le tendió una trampa a Tomás! Preparó la misma situación como la semana anterior para que Tomás pudiera experimentar Su presencia como los otros discípulos. Jesús le hizo tres retos a Tomás para ayudarle a vencer su duda:

JESÚS OFRECIÓ PRUEBAS

La prueba que exigía Tomás, se la dio Jesús. Le invitó a Tomás: **“Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado”** (Juan 20:27).

JESÚS EXIGIÓ COMPROMISO

Una vez que Jesús mostró la evidencia, desafió a Tomás: **“No seas incrédulo, sino hombre de fe”** (v. 27).

JESÚS MERECIÓ ADORACIÓN

Y Tomás se la dio. Él contestó el desafío proclamando: **“¡Señor mío y Dios mío!”** (v. 28). Esa era la respuesta exacta que Jesús quería. Él personificó la resurrección. Puesto que la gente no resucita de entre los muertos todos los días, y ya que Aquel que estaba muerto ahora estaba obviamente vivo, Tomás solo tenía dos opciones: no creer en la evidencia o creer en ella. Él eligió creer. Luego cayó de rodillas y adoró.

¿Cómo estas dos apariciones de Jesús añaden aun más credibilidad a la realidad de la resurrección?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Los discípulos lucharon para creer porque estaban sin esperanza y asustados. Tomás luchó para creer a causa de su duda.

“Porque me has visto, has creído —le dijo Jesús—; dichosos los que no han visto y sin embargo creen” (Juan 20:29).

¿Luchas con la falta de esperanza, temor, o duda? ¿Cómo puede la resurrección de Jesús ayudarte a vencer esas luchas?

.....

.....

.....

.....

.....

NOS FUIMOS DE PESCA

“El poder de la resurrección es el poder de la regeneración personal. La resurrección no solo es un pasaporte al cielo, sino un poder para cambiarnos ahora”⁷.

— LLOYD OGLIVIE

CHEQUEÁNDOLO

Mi tía Ethel de 70 años de edad vino a pasar la noche con nosotros. Nunca antes había visitado nuestra casa. La pusimos en el cuarto para huéspedes. Ella y mi hijo, Jonatán, quien tenía alrededor de cuatro años en ese entonces, se volvieron muy amigos rápidamente. Después que nos habíamos ido a dormir, y la tía Ethel estaba profundamente dormida, Jonatán se levantó en la noche y se fue al cuarto de ella. Se puso delante de su rostro en la oscuridad y se quedó parado allí, respirando sobre ella. Quién sabe cuánto tiempo hizo eso. Pero después de un rato ella se despertó ¡y se pegó un gran susto!

De manera similar, ¡Jesús se mantuvo apareciendo delante del rostro de Sus discípulos! No sabían cuándo o dónde aparecería. Y cuando lo hizo, se asustaban. Pero sabían que era Él.

“Jesús les dijo ‘Venid y desayunad’. Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle: ‘¿Quién eres tú?’, sabiendo que era el Señor. Jesús vino, tomó el pan y se lo dio; y lo mismo hizo con el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se manifestó a los discípulos, después de haber resucitado de entre los muertos” (Juan 21:12-14, LBLA).

¿Cómo piensas tú que haya sido tener desayuno con un hombre que había estado muerto solo unos cuantos días antes?

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Juan 21:1-25.

Jesús no fue un producto de la imaginación de alguien, una alucinación, o un fantasma. Él fue una persona real respirando delante del rostro de Sus discípulos. ¡El Jesús que había vencido a la muerte y regresado a la vida estaba parado en la presencia de ellos y reveló Sus propósitos para sus vidas!

ATRAPANDO PECES

Siete de los discípulos estaban andando juntos porque no sabían qué hacer. Pedro, el gran pescador, les dijo: “Me voy a pescar”. Y los demás decidieron ir con él. Estuvieron de pesca toda la noche, pero no pescaron nada.

Entonces apareció Jesús.

“Cuando ya amanecía, Jesús estaba en la playa; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Entonces Jesús les dijo: ‘Hijos, ¿acaso tenéis algún pescado?’ Le respondieron: ‘No’. Y Él les dijo: ‘Echad la red al lado derecho de la barca y hallaréis pesca’. Entonces la echaron, y no podían sacarla por la gran cantidad de peces. Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro: ‘¿Es el Señor!’ ” (Juan 21:4-7, LBLA).

O la oscuridad o el cuerpo glorificado de Jesús impidieron a los discípulos que lo reconocieran. Entonces Juan reconoció quién era. ***“Oyendo, pues, Simón Pedro que era el Señor, se ciñó la ropa (porque se la había quitado para poder trabajar), y se echó al mar”*** (Juan 21:7, LBLA).

Como todos los pescadores, Pedro estaba en su ropa interior mientras pescaba, pero luego se puso su túnica (camisa larga) porque conocía la ley judía que indicaba que uno debía estar vestido para saludar a alguien. Pedro se puso su túnica porque quería ser el primero en saludar a Jesús.

Cuando llegaron a la orilla, Jesús había preparado un desayuno de pescado y pan. Jesús les invitó a que trajeran algunos de sus pescados para cocinarlos. Después que contaron lo que habían atrapado, ellos tenían 153 pescados —un gran número— y la red no se había roto. Ellos habían escuchado y obedecido al Jesús resucitado —y tuvieron más pescado de lo que pudieron imaginar.

¿Por qué es importante esta historia? Porque nos vuelve a mostrar lo auténtica que es la resurrección. Jesús no existió debido a la vívida imaginación de los discípulos o las alucinaciones descabelladas de algunas personas emocionalmente inestables. En cambio, Jesús existió después de la resurrección como una persona real. Tenía un cuerpo de verdad que hizo una verdadera fogata, cocinó pescado de verdad y luego realmente comió con ellos.

ALIMENTANDO OVEJAS

Después de haber terminado de tomar desayuno, Jesús tuvo una conversación seria con Pedro. Para entender el impacto que tuvo esta conversación sobre Pedro, tenemos que entender que Pedro era el más bocón, más impulsivo y más loco de todos los discípulos.

JESÚS PREGUNTÓ POR EL PASADO DE PEDRO —LO BUENO Y LO MALO.

A pesar de todas sus fuertes protestas diciendo que no lo haría, Pedro negó a Jesús. Él le había dicho que si todos los demás abandonaban a Jesús, él no lo haría. En unas cuantas horas, una adolescente lo intimidó. Él prosiguió a negar a Jesús tres veces (**Mateo 26:69-75**). Esa fue la pesadilla más grande de Pedro —tal como lo mostró su amargo llanto esa noche.

En esta mañana, no obstante, alrededor de la fogata, ¡Jesús le dio a Pedro una segunda oportunidad! Aquí Jesús cambió la vida de Pedro. A través de este encuentro con el Cristo resucitado, Pedro pasó de negación a destino, de derrota a victoria.

Jesús le hizo una pregunta a Pedro: **“Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?”** (Juan 21:15). Con esa pregunta Jesús pudo haber querido decir dos cosas: Quizás Jesús pasó la mano por toda la barca, las redes, el equipo, incluso los pescados —y le estaba preguntando a Pedro si ahora estaba listo para dejar todo lo que le era importante a fin de seguir a Jesús y Sus metas para la vida de Pedro. O, Jesús pudo haber visto al resto de los discípulos mientras estaba haciendo la pregunta. Jesús le hizo recordar esa noche alrededor de otra fogata, cuando Pedro lo negó. Jesús delicadamente le recordó a Pedro que una vez pensó que podía hacer las cosas bajo su propia fuerza y solo, pero no podía.

De cualquier modo, Pedro le respondió a Jesús humildemente como un hombre que sabía que era débil, y sin prometerle nada, contestó: **“Sí, Señor, tú sabes que te quiero”** (Juan 21:15). Jesús quiere que también le entreguemos el dolor de nuestro pasado.

JESÚS RESTAURÓ A PEDRO.

Fíjate cuántas veces Jesús le hizo a Pedro la misma pregunta (**vv. 15-17**). ¿Recuerdas cuántas veces Pedro negó a Jesús? Tres. Al hacerle a Pedro la pregunta tres veces, Él sondeó profundamente su corazón y le dio una oportunidad para recibir perdón por cada una de esas negaciones. Jesús le dio a Pedro la oportunidad de borrar las tres negaciones con tres expresiones de amor. De la misma manera, Jesús quiere perdonarnos y restaurarnos.

JESÚS AMÓ A PEDRO INCONDICIONALMENTE.

Cuando Jesús hizo la pregunta: **“¿me amas?”** usó la palabra griega **agapé**, todas las tres veces, para mostrar Su amor total e incondicional por Pedro. La palabra **agapé** significa amor que tiene su origen en Dios. Jesús le ofreció a Pedro el amor que había ocasionado que fuera a la cruz. La profunda herida de Pedro por haber negado a Jesús tenía que ser sanada. Su confianza había sido sacudida. Pedro insistió en que amaba a Jesús a pesar de su conducta y expresó su amor por él tres veces: **“Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero”** (v. 17).

Jesús nos ama de la misma manera en que amó a Pedro —con amor total e incondicional. Y Él quiere que nosotros lo amemos con profundo afecto.

JESÚS LE MOSTRÓ A PEDRO EL PROPÓSITO DE SU VIDA.

Cada vez que Pedro le dijo a Jesús que lo amaba, Jesús lo miró directamente a los ojos y le dijo: **“Apacienta mis ovejas”** (vv. 15-17). Jesús le estaba pidiendo a Pedro que cuidase del pueblo de Dios —que los amara, los cuidara y se asegurase de que estuvieran alimentados. El propósito de Pedro para el resto de su vida era cuidar las ovejas de Cristo, Su pueblo.

Pero Jesús fue más allá de ese gran propósito. Le dijo a Pedro que moriría por proclamarlo. Y lo que dijo Jesús se hizo realidad. Pedro murió —en una cruz. Pero antes de que lo clavarán, Pedro pidió que lo hicieran colocándolo de cabeza porque no era digno de morir como Jesús. Cuando le decimos a Jesús que lo amamos, necesitamos saber que Él cumplirá Su singular propósito para nosotros —y que nos costará la vida ⁸.

¿De qué maneras muestra Jesús que Él es una persona real en Su cuerpo resucitado y no un fantasma?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

El Cristo resucitado viene a nosotros como lo hizo con Pedro y los discípulos. Él quiere tomar todo nuestro pasado, lo bueno y lo malo. Él desea restaurarnos dándonos todo Su amor incondicional. Luego planea embarcarnos en Su propósito para nuestras vidas.

***La pregunta principal que tenemos que contestar es la que Jesús le hizo a Pedro: “¿Me amas?”
¿Cómo contestas esa pregunta?***

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

CON PIEL ENCIMA

“Tú ascendiste ante nuestros propios ojos, y nosotros regresamos acogojados, solo para encontrarte en nuestros corazones”.

— SAN AGUSTÍN

CHEQUEÁNDOLO

Durante un disturbio en una ciudad grande, con el ruido de balaceras e incendios en las calles, una niña despertó de su sueño. Lo que escuchó y vio la asustó. Ella llamó a su madre, quien estaba afuera de la casa. Cuando llegó su mamá, la niña estaba llorando. Su madre trató de calmarla: “Está bien. Jesús está aquí contigo”. La niña le dijo a su madre: “Sí, pero yo quería a alguien con piel encima.”

Jesús dio poder a Sus discípulos, y a nosotros, para que nos convirtiéramos precisamente en eso: Jesús con piel encima.

“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8).

¿Qué crees que significa que una persona se convierta en “Jesús con piel encima”?

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Hechos 1:1-5.

Lo que sucedió después que Jesús terminó de aparecerse a Sus discípulos fue totalmente increíble —Él ascendió al cielo. Por medio de ello, proveyó la forma en que nosotros podamos ser ¡Jesús con piel encima!

LA ASCENSIÓN DE JESÚS

La ascensión de Jesús al cielo nos ofrece aun más prueba de la resurrección y el poder que surgió de ello. Lucas contó acerca de la ascensión al final de su primer libro (Lucas) y continúa con el tema al principio de su segundo libro (Hechos).

Parte de Hechos 1:1-5 dice: ***“Estimado Teófilo, en mi primer libro me referí a todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta el día en que fue llevado al cielo... Después de padecer la muerte, se les presentó dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo... Una vez, mientras comía con ellos, les ordenó: ‘No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del Padre... Juan bautizó con agua, pero dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo’ ”.***

¿La ascensión tenía que suceder! De lo contrario, ¿se hubiera quedado Jesús deambulando durante miles de años en su cuerpo glorificado? ¿Hubieran disminuido las apariciones después de la resurrección hasta que Jesús desapareciera? En algún lugar, algún momento, un día tenía que llegar en el que el Jesús de la tierra se convirtió en el Jesús del cielo. La ascensión fue ese día. Para los discípulos terminó su relación con el Jesús en la carne y comenzó su relación con el Jesús del Espíritu. ¿Estaban tristes los discípulos? Me imagino que no.

“Ellos, entonces, lo adoraron y luego regresaron a Jerusalén con gran alegría” (Lucas 24:52).

EL PLAN DE JESUS

¿Qué hace que la ascensión de Jesús sea tan importante? Antes de la ascensión Jesús les explicó a Sus discípulos el plan. Tuvo tal importancia que los cuatro Evangelios, y Hechos, lo repitieron.

Mateo: ***“Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo”*** (Mateo 28:19, 20).

Marcos: ***“Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado”*** (Marcos 16:15, 16).

Lucas: ***“Esto es lo que está escrito —les explicó—: que el Cristo padecerá y resucitará al tercer día, y en su nombre se predicarán el arrepentimiento y el perdón de pecados a todas las naciones, comenzando por Jerusalén. Ustedes son testigos de estas cosas. Ahora voy a enviarles lo que ha prometido mi Padre; pero ustedes quédense en la ciudad hasta que sean revestidos del poder de lo alto”*** (Lucas 24:46-49).

Juan: ***“¡La paz sea con ustedes! —repitió Jesús—. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo: Reciban el Espíritu Santo”*** (Juan 20:21, 22).

Hechos: ***“Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”*** (Hechos 1:8).

Después que ascendió Jesús, Él dio a Sus discípulos, y a nosotros, tres herramientas importantes que necesitamos para vivir la vida cristiana:

EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

Jesús envió el Espíritu Santo para que pudiera vivir en nosotros, dándonos poder para vivir la vida cristiana. El Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad —Padre, Hijo y Espíritu Santo. Él es la personalidad de Jesús viviendo en cada uno de nosotros. Cuando Él vive dentro de nosotros, nos da tres “herramientas poderosas”:

- **El fruto del Espíritu (Gálatas 5:22, 23).**

El Espíritu Santo produce fruto: amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. Estas son las características de Jesús viviendo en nosotros por medio del Espíritu.

- **Los dones del Espíritu (Romanos 12:4-8; 1 Corintios 12:4-11; Efesios 4:11-13; 1 Pedro 4:10, 11).**

Dios da a cada uno de nosotros dones espirituales para realizar Su obra por medio de nosotros. Usando nuestros dones espirituales podemos traer el poder de Cristo a cualquier situación.

- **La valentía del Espíritu (Hechos 1:8).**

Esta valentía nos hace testigos. Un testigo es alguien que vive una vida que refleja a Jesús, ama a la gente acogiéndola para que reciban a Jesús, y les cuenta Su historia para que otros puedan verlo de una manera real.

El poder del Espíritu Santo en los discípulos —los dones, carácter y valentía— puso de cabeza al mundo en solo unos cuantos años. Y el mismo Espíritu en ti puede poner de cabeza a tu mundo. ¡El Espíritu Santo nos convierte en Jesús con piel encima!

EL PROPÓSITO DE TESTIFICAR AL MUNDO

Al leer las palabras de Jesús en Mateo 28:18-20, vemos lo que Jesús tenía en mente cuando dijo a Sus discípulos que llevaran el evangelio a todo el mundo. Jesús dijo que se le había dado “toda autoridad”. Él nos da Su autoridad para que llevemos a cabo Su propósito. Esa autoridad es como un policía dirigiendo el tráfico. Si me quedara parado en el tráfico soplando un silbato, los carros me atropellarían. Pero cuando el policía lo sopla, todos obedecen porque tiene la autoridad del gobierno detrás de él. Puesto que Jesús vive dentro de nosotros, usamos Su autoridad como el uniforme de ese policía.

Jesús dijo: “**Vayan**” y hagan discípulos. Eso significa “ya que de todas maneras estás yendo a la escuela”, haz discípulos. Nosotros vamos porque Jesús nos dijo que vayamos. No tenemos otra opción si es que queremos obedecerlo. Él no nos está enviando solos. Él ya está allí y nos invita a unirnosle. En estos momentos Él está obrando en la vida de nuestros amigos. Él te puso en la escuela con la oportunidad más importante de tu vida, de testificar, ¡Anda!

Él nos llamó para hacer discípulos. Un discípulo es un seguidor. Nuestra tarea en la escuela es ayudar a otros a que se vuelvan seguidores radicales de Jesús. Cada página de Hechos cuenta de cómo los discípulos “chismorreaban el evangelio”. Le contaban a todo el mundo, en todo lugar, acerca del Cristo resucitado. Todas las conversaciones se centraban en Jesús. ¡Ahora Dios quiere darte poder para chismorrear el evangelio en tu escuela!

Y hemos sido llamados para alcanzar a “todas las naciones”. La iglesia se multiplicó tanto que en Hechos 17:6 sus enemigos dijeron que ellos **“han trastornado al mundo”** (LBLA). Si comunicamos nuestra fe y ayudamos a los nuevos cristianos a convertirse en discípulos fuertes, Dios multiplicará nuestra influencia individual. Con todos nosotros haciendo eso, Él logrará Su meta final: **“Una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero”** (Apocalipsis 7:9, LBLA).

(Algunos recursos adicionales de Barry St. Clair que te ayudarán a realizar esta Gran Comisión son: *Taking Your Campus for Christ* [Tomando tu universidad para Cristo] y *An Awesome Way to Pray* [Una manera asombrosa de orar]).

LA PROMESA DE SU RETORNO

La ascensión de Jesús nos dio una promesa de que Él regresará y nos llevará al cielo para estar con Él. Hasta entonces, ¿qué estará haciendo? Juan 14:2 dice que se ha ido a **“prepararles un lugar”**. Hebreos 10:12 dice que Él **“se sentó a la derecha de Dios”**. Él protege nuestros intereses en el cielo y en la tierra. Hebreos 7:25 dice que Él **“vive siempre para interceder”** por nosotros. Él está esperando hasta que todo el mundo escuche el evangelio antes de regresar cubierto de gloria. **“Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin”** (Mateo 24:14).

¿Qué nos proveyó la ascensión de Jesús para que pudiésemos ser “Jesús con piel encima”?

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Jesús ascendió al cielo, luego envió a Su Espíritu Santo para que estuviese dentro de las vidas de los creyentes. Por medio del Espíritu Santo, los creyentes tienen el poder de Dios en sus vidas, el propósito de Dios de comunicar a Cristo al mundo y la promesa de que un día Él regresará.

“Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20, LBLA).

¿Cómo afecta tu vida la ascensión? ¿Qué te motiva a hacer de manera diferente como alguien que se ve a sí mismo como “Jesús con piel encima”?

.....

.....

.....

.....

EL PRÓXIMO ESTRENO

“La historia de mañana ya está escrita... ante el nombre de Jesús se doblará toda rodilla”⁹.

— PAUL E. KAUFFMAN

CHEQUEÁNDOLO

La responsabilidad más asombrosa del cargo más poderoso en la tierra se asentó sobre los hombros del joven presidente electo. En la casa de su padre en West Palm Beach, Florida, trabajaba en los planes finales para la Nueva Frontera. Para recreación pudo haber invitado a otro estadista, otro político poderoso, un artista del mundo del espectáculo, o un familiar. Pero él tenía algo en mente. Él invitó a un clérigo para un partido de golf. Mientras se sentaban en el asiento de adelante del carro después del partido de golf, John F. Kennedy miró con mucho detenimiento a los ojos de Billy Graham. “Billy, ¿quisieras contarme acerca de la segunda venida de Jesucristo? No sé mucho de ello”. Treinta y cuatro breves meses después, en noviembre de 1963, el cardenal Cushing contestó esa pregunta ante millones de personas que lloraban la muerte del asesinado presidente.

Ese día el cardenal Cushing leyó estas palabras:

“El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que estamos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre” (1 Tesalonicenses 4:16, 17).

¿Qué tiene la segunda venida de Jesús que hace que la gente se vuelva curiosa?

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee acerca de la segunda venida de Cristo en 1 Tesalonicenses 4:13—5:1-11.

La segunda venida es mencionada unas 1.845 veces en la Biblia, incluyendo 318 veces en el Nuevo Testamento. Siete de cada diez capítulos del Nuevo Testamento hacen referencia a la segunda venida. Sin embargo rara vez lo discutimos. ¿Por qué? A la mayoría de la gente no le gusta pensar en ello, le restan importancia con un comentario como: “Ojalá que Él espere hasta que yo esté casado y tenga hijos”. O la desestiman como si fuese una discusión teológica acerca del futuro que no se relaciona con el sitio donde estamos ahora. O tal vez simplemente parece vago y confuso.

Pero necesitamos ver la segunda venida de Cristo como una extensión de lo que sucedió en la resurrección y la ascensión ¡y como el próximo evento más grande en la historia!

LA BENDITA ESPERANZA

Emil Brunner dijo: “Así como los pulmones sobreviven por el oxígeno, los cristianos sobreviven por la esperanza”. El apóstol Pablo llamó a la segunda venida **“la bendita esperanza”** (Tito 2:13). ¿Cómo es esa esperanza?

ESPERANZA EN JESÚS

La base de nuestra esperanza es Jesucristo. Nuestra esperanza depende de todas las cosas que hemos visto durante las últimas semanas: la vida, muerte y resurrección de Jesús. Su crucifixión y resurrección proveen el vínculo vital hacia la esperanza. Pasamos de la muerte y resurrección de Jesús a la esperanza de nuestra propia muerte y resurrección cuando tomamos en serio lo que dijo Pablo: **“¿Acaso no creemos que Jesús murió y resucitó? Así también Dios resucitará con Jesús a los que han muerto en unión con él”** (1 Tesalonicenses 4:14).

ESPERANZA PARA LOS MUERTOS

La iglesia de los tesalonicenses estaba esperando que sucediera la segunda venida de Jesús en cualquier momento. Algunos habían empezado a morir. Habían expresado preocupación de que aquellos que habían muerto se quedarían atrás. El apóstol Pablo trató ese tema claramente por ellos y por nosotros cuando dijo: **“Dios traerá con El a los que durmieron en Jesús”** (1 Tesalonicenses 4:14, LBLA).

ESPERANZA A TRAVÉS DE NUESTRO SUFRIMIENTO

La vida está llena de sufrimiento. Pero debido a que sabemos que Jesús viene otra vez, el aguijón se ha removido para que no **“se entristezcan como esos otros que no tienen esperanza”** (1 Tesalonicenses 4:13). ¡Tengo toda esperanza de que un día volveré a ver a mi primera esposa, Carol, y a mi papá! La resurrección de Jesús y Su segunda venida me dan esa esperanza.

EL GRAN AVANCE DEL CIELO

En la cúpula del Capitolio de Washington, D.C., el diseñador inscribió estas palabras: “Un Dios, una ley, un elemento y un distante evento divino hacia el cual toda la creación se mueve”. Ese “evento divino” es la segunda venida de Jesús. Ya que es tan importante, contestemos algunas preguntas básicas al respecto.

P: ¿Quién viene?

R: Jesús. No estamos esperando un evento. Estamos esperando una persona (1 **Tesalonicenses 4:16**).

P: ¿Cómo viene?

R: **“Con voz de mando”** (v. 16). Esta voz se refiere a un mandato militar que se da con urgencia y autoridad. Sabremos que es Su voz porque Jesús dijo: **“Mis ovejas oyen mi voz”** (Juan 10:27, LBLA).

CON VOZ DE ARCÁNGEL (versículo 16)

El arcángel es Miguel (**Judas 9**). Él es el principal ángel de Dios. Su tarea ahora es encargarse de los demonios y el diablo, así que cuando regrese Jesús, ¡Miguel estará muy contento! Su grito será un grito de victoria.

CON TROMPETA DE DIOS (versículo 16)

En el Antiguo Testamento usaban una trompeta para convocar a la gente a la guerra y para adorar. En la segunda venida, la guerra terminará y Él nos llamará a adorar.

Más preguntas y respuestas:

P: ¿Quién se va con Jesús?

R: Primeramente, todos los cristianos que han muerto se levantarán de sus tumbas. Luego todos los que están “en Cristo” irán —esos somos nosotros si todavía estamos vivos cuando Él venga. Algunas personas que han asistido a la iglesia toda su vida, pero que realmente no conocen a Jesús, ¡se sorprenderán de no ir!

P: ¿Cómo iremos?

R: Nosotros **“seremos arrebatados junto con ellos en las nubes”** (v. 17). La palabra “arrebatados” significa tomados, llevados. Viene de la palabra en latín *rapió*, de donde obtenemos la palabra raptó.

P: ¿Quién más estará ahí?

R: Estaremos **“con ellos”** (v. 17) y con el Señor. Imagínate: Pedro, Pablo, Moisés, Elías, Tomás el creyente, todos los que tú sabes que son creyentes, todos ellos estarán allí.

P: ¿Cuánto durará?

R: Estaremos **“con el Señor para siempre”** (v. 17). ¡Este es el climax de toda la vida y la eternidad!

P: ¿Cuándo viene?

R: Podemos contar con tres cosas:

- Él vendrá repentinamente. **“...el día del Señor vendrá así como un ladrón en la noche”** (1 **Tesalonicenses 5:2**, LBLA).
- Él vendrá para destruir la tierra. **“Cuando estén diciendo: ‘Paz y seguridad’, vendrá de improviso sobre ellos la destrucción, como le llegan a la mujer encinta los dolores de parto”** (1 **Tesalonicenses 5:3**).
- No dejará que nadie se escape. **“...de ninguna manera podrán escapar”** (v. 3).

LA CONDUCTA DE LOS CREYENTES

¿Qué debemos hacer hasta que venga Jesús? ¿Tratar de saber cuándo sucederá? No. Pablo dice que debemos vivir como hijos de luz (vv. 4, 5). Cuando sepamos que está viniendo, será demasiado tarde para prepararnos. Debido a la rapidez con que vendrá, el apóstol Pablo nos dice lo que necesitamos hacer ahora.

MANTENERSE DESPIERTO, ALERTA Y SOBRIO

“No debemos, pues, dormirnos como los demás, sino mantenernos alerta y en nuestro sano juicio” (1 Tesalonicenses 5:6). Pablo nos pinta un cuadro de un soldado que está de guardia. Está armado y peligroso. Está al tanto de cada sonido. Está prevenido y preparado. Para estar listo cuando venga Jesús, debemos estar alertas espiritualmente.

PENSAR CLARAMENTE EN NUESTRA SALVACIÓN

“Pero puesto que nosotros somos del día, seamos sobrios, habiéndonos puesto la coraza de la fe y del amor, y por yelmo la esperanza de la salvación” (1 Tesalonicenses 5:8, LBLA).

ANIMARSE MUTUAMENTE

“Por eso, ánimo y edifíquense unos a otros, tal como lo vienen haciendo” (1 Tesalonicenses 5:11). Somos responsables por desafiar, exhortar y hacer rendir cuentas a nuestros compañeros cristianos a fin de que ellos también estén preparados para el retorno de Jesús.

¿Cómo puede el regreso de Jesús animar e impactar tu vida —no solo esta semana, sino el resto de tu vida en la tierra?

.....

.....

.....

.....

.....

¿Cómo describirías lo que va a suceder cuando regrese Jesús?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

La única forma en que podemos comportarnos de un modo que nos va a preparar para la segunda venida es **“por medio de nuestro Señor Jesucristo”** (v. 9). Él murió por nosotros y resucitó para darnos la fortaleza que necesitamos a fin de vivir para Él. Martín Lutero lo expresó mejor diciendo: “Debemos vivir y trabajar como si Jesucristo hubiera muerto ayer, resucitado hoy y regresara mañana.”

¿Qué cosa de la segunda venida de Jesús te motiva y anima? A la luz de la segunda venida, ¿qué cambios específicos necesitas hacer en tu vida diaria?

.....

.....

.....

.....

.....

¿Quisieras empezar a orar la oración que se encuentra al final de la Biblia: “Amén. Ven, Señor Jesús” (Apocalipsis 22:20, LBLA)? ¿Cómo te ayudará eso a enfocarte cada día?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

SALTANDO VALLAS

“El Hijo de Dios se convirtió en el Hijo del Hombre para que los hijos de los hombres se convirtieran en los hijos de Dios”.

—AUTOR DESCONOCIDO

CHEQUEÁNDOLO

En una prueba de atletismo vi al amigo de mi hijo tratar de saltar vallas. Nunca antes había saltado vallas. Sonó la pistola de salida. Salió disparado a la cabeza de la carrera —hasta que llegó a la primera valla. Saltó, pero demasiado temprano. Él descendió con una pierna en un lado de la valla y la otra en el otro. ¡Ay! Luego cayó de cabeza sobre la pista de asfalto, ¡dejando atrás el pellejo de sus manos, piernas y nariz! ¡Doblemente ay! Abandonó el atletismo al día siguiente.

Nosotros enfrentamos vallas que nos impiden conocer a Jesús más íntimamente. El escritor de Hebreos nos dice cómo tratarlas.

“Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo” (Hebreos 12:1-3).

Para vivir la vida de Jesús, ¿qué acciones necesitan tomar todos los creyentes? Una pista: Esas acciones vienen después de las tres frases que son mandatos directos que se encuentran en Hebreos 12:1-3.

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Hebreos 12:1-3 otra vez.

Según estos versículos, en la carrera de la vida tenemos una línea de llegada, una meta: ¡JESÚS! Se nos dice que debemos fijar nuestra mirada en Él. Pero muchas cosas son arrojadas en nuestro camino todos los días que nos impiden seguir esa meta. ¿Cómo saltamos esas vallas y **“corremos con perseverancia la carrera que tenemos por delante”** (Hebreos 12:1)?

ESCUCHA A LAS PORRISTAS

Como una muchedumbre inmensa y vigorosa gritando en el estadio, tenemos gente que está echando porras por nosotros. ¿Quiénes son? No podemos verlos. Son **“una multitud grande de testigos”** (v. 1) que está en el cielo ahora. ¿Qué alentador saber que gente como el apóstol Pablo, Martín Lutero, la Madre Teresa, mi primera esposa, Carol, mi papá, abuelos devotos y muchos, muchos otros están empujados en el cielo animándonos cada día diciendo ¡Tú... puedes... hacerlo! ¡VAMOS!

SALTA LAS VALLAS

¡Las vallas están diseñadas para hacernos tropezar! Pero nosotros necesitamos saltar encima de las que nos causan eso. ¿Qué vallas enfrentamos que acaban con nosotros? Estas siete me han causado problemas. ¿Cuáles te dan problemas a tí?

¿TIENES PENSAMIENTOS IMPUROS HACIA EL SEXO OPUESTO?

Estudios muestran que los hombres tienen pensamientos acerca de sexo ¡cada 29 segundos! Es imposible escaparse de la valla de la lujuria, pero puedes saltarla. La Palabra de Dios dice: **“Huye, pues, de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan al Señor con un corazón puro”** (2 Timoteo 2:22, LBLA).

¿Cómo nos enseña este versículo a superar esta valla?

- Huye de la tentación. No te quedes merodeando cuando estás siendo tentado.
- Pon tu mirada en Jesucristo. Él es “fe, amor y paz”. Desarrolla una pasión tal por Jesús que quieras agradecerle más que a ti mismo.
- Busca amigos puros. Si tu enamorado o enamorada te hace tropezar, termina la relación. Si otros amigos hacen que tú cedas a la tentación, entonces busca nuevos amigos.

¿RENIEGAS, TE QUEJAS, O TIENES UNA MALA ACTITUD?

¿Cuántas veces en las últimas 24 horas has dicho algo así como: “¡Te odio a muerte!”, “¡Eres un tarado!” o “¡Cállate!”? ¿Cómo saltamos la valla de la mala actitud?

“Haced todas las cosas sin murmuraciones ni discusiones, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo” (Filipenses 2:14, 15, LBLA).

Nuestra actitud positiva, como la de Cristo, más que cualquier cosa, nos hace “resplandecer” —reflejar a Jesucristo a los demás. ¿Cómo hacemos eso?

- No te quejes. Detén la actitud ingrata dejando de quejarte de lo que no tienes.
- No argumentes. La discusión pone a todos de mal humor. Elige no hacerlo.
- Vive limpiamente. Escoge palabras y acciones que reflejen a Cristo.

En ninguna otra forma las malas actitudes se reflejan más que en tu relación con tus padres. ¡Sigue leyendo!

¿RESPECTAS, HONRAS Y OBEDECES A TUS PADRES?

Tenemos dos opciones con nuestros padres. Podemos rebelarnos diciendo: “¡Nadie me dice qué hacer!” O podemos relajarnos diciendo: “Dejaré que mis padres sean mis padres”. Podemos relajarnos cuando tomamos en serio estas palabras: **“Hijos, obedezcan en el Señor a sus padres, porque esto es justo. ‘Honra a tu padre y a tu madre’ —que es el primer mandamiento con promesa— para que te vaya bien y disfrutes de una larga vida en la tierra”** (Efesios 6:1-3).

En nuestros hogares, con tensión y problemas, tenemos que contestar esta pregunta si queremos que esto funcione: “¿Voy a hacer lo que quieren mis padres en vez de lo que yo quiero?”

¿MIENTES, ROBAS, O ENGAÑAS?

¿Sabías que el 75 por ciento de todos los estudiantes de preparatoria engañan? Eso tiene sentido. Mentir es lo que hace Satanás (**Génesis 3:1-4**). Eso es porque él es “el engañador”. Pero nosotros hemos sido creados a la imagen de Cristo, no de Satanás. Por eso no mentimos.

“Dejen de mentirse unos a otros, ahora que se han quitado el ropaje de la vieja naturaleza con sus vicios, y se han puesto el de la nueva naturaleza, que se va renovando en conocimiento a imagen de su Creador” (Colosenses 3:9, 10). Si eres tentado a mentir o engañar, toma los siguientes pasos:

- Sé sincero. Di la verdad a ti mismo.
- Confíesalo a Dios. Él te ayudará.
- Pide perdón. Anda a aquellos a quienes mentiste o engañaste y di: “Te mentí. ¿Por favor, me perdonas?”
- Deja de mentir, robar y engañar. ¡Jesús te ha librado de todo eso!

¿ESTÁ LA AMARGURA IMPIDIENDO QUE PERDONES A OTRA PERSONA?

¿Alguna vez te ha rechazado tu mejor amigo? El mío lo hizo. ¡Duele! ¿Qué puedes hacer?

Jesús no se anduvo con miramientos cuando dijo: **“Porque si perdonáis a los hombres sus transgresiones, también vuestro Padre celestial os perdonará a vosotros. Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras transgresiones”** (Mateo 6:14, 15, LBLA).

Si el enojo y la amargura te agobian, entonces...

- Cuéntale a Dios acerca de tus dolores. Ya que Él fue rechazado, Él entiende tu rechazo.
- Pídele que te sane.

- Perdona a la persona que te lastimó, ¡así como Jesús te perdonó!

Sabemos que **“por sus heridas fuimos sanados”** (Isaías 53:5). Deja que el Sanador Herido te sane.

¿HAS TRATADO MAL A OTRA PERSONA?

Tal vez fuiste tú quien rechazó y lastimó a otra persona. De ser así, Jesús te dice qué hacer: **“Por lo tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar y allí recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar. Ve primero y reconcíliate con tu hermano; luego vuelve y presenta tu ofrenda”** (Mateo 5:23, 24). En otras palabras:

- Recuerda. Piensa en tus relaciones pasadas y presentes. Escribe el nombre de cualquier persona que hayas lastimado.
- Reconcíliate. Ve con esa persona y confiesa lo que hiciste. Di: “Te lastimé haciendo _____ . ¿Por favor, me perdonas?”
- Regresa. Vuelve con una conciencia limpia y adora libremente a Dios.

¿TIENES ÍDOLOS QUE IMPIDEN QUE JESÚS SEA EL NÚMERO UNO EN TU VIDA?

Un ídolo es cualquier cosa que sea más importante que Jesús —un enamorado o enamorada, deportes, popularidad, notas, un hábito. ¿Tienes ídolos en tu vida? Jesús dijo claramente cómo arreglar el problema. Él dijo: **“Más bien, busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas”** (Mateo 6:33). Sigue estos pasos:

- Entrega tu ídolo a Jesús. Necesitas entregarle a Jesús cualquier cosa que sea más importante que Él.
- Reemplaza a tu ídolo con Jesús. Dile a Jesús que tú quieres que Él sea el número uno en tu corazón.
- Disfruta las grandes cosas que Él te dará. Él promete que cuando tú lo pones primero te dará todo lo que necesitas y más.

¿Qué vallas necesitas saltar? Quizás una o tal vez todas. Con toda seguridad no puedes hacerlo por tus propias fuerzas. Pero si decides saltar, ¡Jesús te sacará victorioso!

ENFÓCATE EN LA LÍNEA DE LLEGADA

Puesto que solo Jesús puede hacernos pasar por encima de las vallas, y ya que Él es la línea de llegada, necesitamos mantener nuestro enfoque en Él constantemente. ¿Por qué?

ÉL ES EL AUTOR Y CONSUMADOR DE NUESTRA FE.

Él empezó la carrera... terminó la carrera... experimentó todo lo que nosotros experimentaremos en la carrera. Cualquier valla que tengamos que saltar, Él la saltó antes que nosotros.

ÉL AGUANTÓ LA CRUZ.

¡Nadie ha enfrentado una valla más grande que esa!

ÉL SE SENTÓ A LA DIESTRA DE DIOS.

Después de salir de la tumba, Jesús ascendió al cielo y se sentó a la diestra de Dios. Piensa en Él. Medita en Él. ¡Mantenlo en el primer lugar de tu mente y tu lengua!

Estando consciente de que la gente en el cielo está animándote y que tú tienes los ojos fijos en Jesús, la línea de llegada, ¿qué vallas en tu carrera necesitas saltar? ¿Cuál es la valla más grande para ti?

MIRANDO POR DENTRO

¡Escucha! ¡La multitud ruge! ¡Suenan las pistolas de partida! ¡La meta está a la vista! **“Corran, pues, de tal modo que lo obtengan”** (1 Corintios 9:24).

¡No dejes que cualquier valla te haga tropezar y te impida alcanzar la meta!

¿Qué acciones necesitas tomar para saltar tu valla más grande? Escribe esas cosas aquí ¡y actúa en base a ellas esta semana!

ABRE LA PUERTA

“Te puedo prometer que Cristo será todo lo que necesites. Fuerza para tu debilidad. Luz en tu oscuridad. Paz para tu confusión. Alimento para tu hambre. Agua para tu sed. Vida para tu muerte. Y esperanza para tu desesperación”.

— ANÓNIMO

CHEQUEÁNDOLO

Se nos estaba haciendo muy tarde para agarrar el avión, así que Bill y yo bajamos disparados por las escaleras automáticas del aeropuerto de Atlanta. Corrimos hacia el tren que nos llevaba a la Sala A. Si no agarrábamos ese tren, perdíamos el vuelo. Mientras nos acercábamos, la puerta comenzó a cerrarse. Yo estaba adelante de Bill, así que me lancé. La puerta se cerró mientras estaba atravesándola. “No hay problema”, pensé. Funcionaría como la puerta de un ascensor y se abriría. ¡NNNOOOO! Respuesta equivocada.

La mitad de mi cuerpo estaba atascada dentro del tren, y la otra mitad colgaba por fuera. La mitad que estaba adentro consistía de un brazo con una mochila, una pierna y mi cabeza. La mitad de afuera incluía mi otro brazo sosteniendo una maleta y mi otra pierna. La puerta del tren arrugaba mi cuerpo y estaba empezando a causarme dolor. Era algo implacable. Entonces la voz gangosa de robot entonó: “La puerta no va a cerrar. La puerta no va a cerrar. Alguien está atrapado en la puerta”. Yo quería gritar: “¡Ese soy yo! Tú me atrapaste. ¡Ahora sácame de este laberinto!” En mi desesperación, busqué ayuda en un tren lleno de gente. Ellos me miraban fijamente, sus ojos comunicaban: “¡Tú, estúpido, idiota!” Nadie dio un paso para ayudar. Evidentemente estaba atascado, y si el tren partía yo sería arrastrado hasta morir. Mi amigo Bill intervino, hizo palanca, abrió la puerta y ambos saltamos y entramos al tren.

El apóstol Pablo enfrentó el mismo dilema en su relación con Jesús. Él estuvo “atrapado en la puerta” entre depender de su propia fuerza y el poder de Dios. Dios puso un tremendo problema en su vida que abrió la puerta hacia la gracia de Dios.

“Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina me fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara. Tres veces le rogué al Señor que me la quitara; pero él me dijo: ‘Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.’ Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades,

para que permanezca sobre mí el poder de Cristo. Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Corintios 12:7-10).

¿Qué crees tú que quiso decir Pablo con “...gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades...”?

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee 2 Corintios 12:7-10; Juan 1:14, 16; y Gálatas 2:20.

Para abrir la puerta de par en par, necesitamos reconocer que cuanto más dependemos de nuestras propias habilidades menos puede obrar Dios. Lo opuesto también es cierto. Cuando reconozco mi debilidad, doy rienda suelta a la fuerza de Jesús en mí.

RECONOCIENDO MI DEBILIDAD

¿Alguna vez te has comportado de manera engreída? Todos nosotros tenemos la capacidad de volvernos engreídos, como Pablo. Pero Dios tiene Sus maneras de llamar nuestra atención y mantenernos humildes. Dios le dio a Pablo una “espinas en la carne”. Algunas personas piensan que Pablo tenía mala vista, o una dolencia estomacal. Quizás su espina era el acné ¡o ser padre de adolescentes! Nadie sabe con certeza. Pero él había orado con ganas al respecto.

¿Y tú? ¿Tienes algo en tu vida que es una espina en la carne?

TAL VEZ SEA ALGO FÍSICO.

Eres demasiado alto, así que te llaman “árbol”; eres demasiado bajo, así que te llaman “chaparro”; eres demasiado gordo, así que cuando te sientas en casa literalmente te sientas en casa; eres demasiado flaco, así que cuando estás de perfil y sacas la lengua pareces un cierre; tienes pies lo suficientemente grandes como para esquiar sin esquís; tienes granos —de los que te hacen ver como si tuvieras dos cabezas; tienes dientes tan torcidos que si besaras a alguien le sacarías las amígdalas.

Dejándose de bromas, tú podrías tener un serio problema físico. Cuando mi hijo Scott asistió a la preparatoria, se rompió la muñeca y la clavícula, le operaron la rodilla dos veces y pasó 18 días en el hospital con una infección que le produjo neumonía doble. Casi se muere. Tal vez tú tienes problemas físicos como esos, o peor.

TAL VEZ ESTÁS TENIENDO PROBLEMAS CON TU VIDA SOCIAL.

Has sufrido el rechazo de un amigo; la gente habla a tus espaldas; un enamorado o enamorada te ha dejado; alguien quiere vengarse de ti; parece que cierto maestro te odia a muerte.

QUIZÁS TU DEBILIDAD MÁS GRANDE SE HALLA EN EL CAMPO MORAL O ESPIRITUAL.

El alcohol te tienta; las drogas te atraen; la lujuria arde dentro de ti; la pornografía te abruma; la conducta violenta sale furiosamente de ti; Dios parece una idea distante.

QUIZÁS SIENTES TENSIONES FAMILIARES.

Tú y tus padres están constantemente gritándose; tu mamá y papá siempre están peleando o no están gritando porque están divorciados; alguien te está abusando verbal o físicamente; estás bregando con la muerte de un familiar.

Estas “espinas” te llevarán a Dios o te alejarán de Él. Si tratas de manejar el problema por tu propia cuenta, la situación empeorará porque no permitirás que Dios se involucre.

¿Qué está haciendo Dios para mostrarte cuán débil eres? Identifica tus tres debilidades principales:

1.
2.
3.

Ahora veamos cómo Jesús se relaciona con ellas.

DEJANDO SALIR LA FUERZA DE JESÚS

Una vez que admitimos cuán débiles somos, podemos experimentar el poder del Señor. Cuando Pablo había orado tres veces para que el Señor removiera la espina, y Él no lo hizo, ahí fue cuando Jesús le habló. Le dijo: **“Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad”** (2 Corintios 12:9).

¿Cuál es la “gracia” de la que está hablando Pablo? Puedes contar con toda seguridad con esta definición: “Gracia es la fuerza sobrenatural de Jesús en nosotros por medio de la cruz y la resurrección”. La gracia es un rostro —el rostro de Jesús. Jesús personifica la gracia. Juan escribe: **“Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad”** (Juan 1:14). Jesús estaba tan lleno de gracia —poder sobrenatural de Dios— que reflejaba totalmente la gloria de Dios.

En el Antiguo Testamento los hijos de Israel tenían un lugar fuera de su campamento llamado Tienda de reunión. Cuando ellos fijaban esa tienda, la gloria de Dios la llenaba. **“En ese instante la nube cubrió la Tienda de reunión, y la gloria del Señor llenó el santuario. Moisés no podía entrar en la Tienda de reunión porque la nube se había posado en ella y la gloria del Señor llenaba el santuario”** (Éxodo 40:34, 35).

¿Qué sucedió allí? La presencia visible y el poder de Dios se manifestaban en esa tienda.

Esa misma gloria se manifestó en Jesús. Su vida estaba llena de la presencia y poder de Dios. ¿Y adivina qué? Esa misma energía divina —la gracia de Dios— vive dentro de nosotros como creyentes. Según Juan 1:16, Jesús no te da solo un poquito, sino que: ***“De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.”***

La gracia de Dios es como hacer una pila de libros en tu armario, un libro encima de otro, de otro y de otro. Él nos da la cantidad que necesitamos. Por eso, cuando somos débiles, Él nos da más. De hecho, cuanto más mala sea la espina, más gracia recibirás. El resultado: cuanto más débiles somos, más fuerte es Él en nosotros.

Con base en esto podemos descubrir el “Principio Jesús”. A causa de la cruz y la resurrección:

- Morimos antes de vivir.
- Nos volvemos débiles antes de fortalecernos.
- Nos empobrecemos antes de enriquecernos.
- Nos humillamos antes de ser exaltados.

Eso era exactamente lo que Pablo tenía en mente cuando escribió estas palabras transformadoras de vida: ***“Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo”*** (2 Corintios 12:9).

¿Quisieras hacer esta oración cada día para dejar salir el poder de Jesús en tu vida?

Jesús: Yo no puedo; Tú nunca dijiste que yo podía.

Pero Tú puedes; Tú siempre dijiste que sí podías.

MIRANDO POR DENTRO

Cuando nos damos cuenta cuán débiles somos, abrimos la puerta a la gracia de Dios. Eso abre el ilimitado potencial de llegar a ser todo aquello para lo cual Él nos creó. Cuando entendemos esa verdad, estaremos admirados de ***“cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos. Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en las regiones celestiales”*** (Efesios 1:19, 20).

¿Qué tan débil eres, realmente? Con Jesús dando poder a tu vida, ¿cuán fuerte eres?

.....

.....

.....

.....

.....

EL GRAN INTERCAMBIO

“Pasa por alto a Cristo y lo habrás perdido todo”¹.

— THOMAS BROOKS

CHEQUEÁNDOLO

El automóvil Plymouth Valiant parecía una tina patas arriba. Yo pagué 400 dólares por él. En un tiempo era rojo, pero cuando lo conseguí, se había vuelto anaranjado plumizo. Tenía ventanas eléctricas que bajaban, pero no subían. Así que cuando llovía tenía que poner un cartón en las ventanas. Debido a que había caído lluvia adentro, tenía moho que estaba creciendo en el asiento de atrás. Una vez lo manejé en la nieve con cadenas sueltas. Éstas golpeaban contra los guardafangos así que al auto parecía que tenía un caso severo de acné.

¿Qué tal si un sujeto se me hubiera acercado y dicho: “Quiero hacer un negocio justo. Te cambio tu carro por mi Porsche nuevo”? Mi respuesta: “¡De ninguna manera! Estoy haciendo crecer moho en el asiento trasero y lo voy a empaquetar y vender”. Eso hubiera sido una locura. Cualquiera en su sano juicio hubiera estado de acuerdo con ese trato.

Nuestras vidas son como ese viejo automóvil Valiant. Jesús es como el Porsche nuevo. Lo que Él quiere que hagamos es el gran intercambio. Intercambiar tu vida por la Suya por el resto de tu vida.

“Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida” (Romanos 6:4, LBLA).

Según Romanos 6:4, ¿qué nos sucede cuando intercambiamos el viejo y abollado Valiant (nuestras viejas vidas), por el nuevo Porsche (nuestra nueva vida en Cristo)?

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Romanos 6:1-14.

Descubrir quiénes somos puede causar dolor. Si nos definimos por medio de nuestras relaciones, entonces la decepción nos seguirá toda la vida. ¿Por qué? Porque la gente siempre decepciona. Romper con el enamorado o la enamorada, el divorcio de los padres, el rechazo de un amigo, el abuso de un familiar —todas estas cosas traen decepción.

Si determinamos quiénes somos por nuestras capacidades, entonces la frustración nos seguirá toda la vida. Fallar en un examen, romperse una pierna durante una temporada deportiva, ser despedido de un trabajo, darse cuenta que “Simplemente no puedo hacerlo” —todas estas cosas nos frustran diciéndonos que no estamos a la altura. Necesitamos relaciones y debemos usar nuestras capacidades, pero estas no definen quiénes somos. ¿Qué nos define?

¡La autoestima! Eso es lo que nos da valor e identidad. ¿Cómo funciona?

- La autoestima no consiste en quiénes somos, sino en quién es Jesús dentro de nosotros.
- La autoestima es Jesús dándonos una nueva identidad, un nuevo sentido de valor.
- La autoestima no es lo que hacemos, sino lo que Jesús hace a través de nosotros.
- La autoestima es intercambiar nuestra vida por la Suya.

¡Ahí es cuando descubrimos a la persona que Dios quiso que fuésemos cuando nos creó! ¿Cómo nos involucramos? De la misma manera en que nos metemos en ese Porsche nuevo. Abrimos la puerta y nos sentamos en el asiento del conductor. Cuando nos ponemos detrás del volante de un carro, ¿qué hacemos? Ponemos la llave para encenderlo, hacemos los cambios y ponemos el pie en el acelerador. ¡Eso es exactamente lo que hacemos para entrar en la persona que somos en Cristo!

PON LA LLAVE DE LA SABIDURÍA

Sabemos quiénes somos porque fuimos bautizados en Cristo cuando le pedimos que entrara a nuestras vidas. El apóstol Pablo usó el bautismo para ilustrar esto. Él dijo en Romanos 6:3, 4: ***“¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús, en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva.”***

Espera, ¡estamos navegando en aguas profundas aquí! El bautismo es un símbolo. Cuando una persona es sumergida en las aguas del bautismo, simboliza el hecho de que Cristo murió. Pero también simboliza que la persona murió.

“Sabemos que nuestra vieja naturaleza fue crucificada con él para que nuestro cuerpo pecaminoso perdiera su poder, de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado; porque el que muere queda liberado del pecado” (Romanos 6:6, 7).

Fíjate en esto: Fuimos crucificados con Cristo (cuando Él murió, nosotros morimos); el pecado quedó eliminado (el pecado quedó aplastado en nuestras vidas —está muerto y ya no está); ya no somos esclavos del pecado (ya no tiene poder sobre nosotros); estamos libres del pecado (ya no tenemos que participar en ello).

¡Tremendo! ¡Eso está buenísimo! Pero es solo la mitad de la historia. Necesitamos sacar a la persona del agua antes de que se ahogue.

Salir del agua simboliza el hecho de que Cristo resucitó. Pero también simboliza que yo resucité. Pablo dice: **“Ahora bien, si hemos muerto con Cristo, confiamos que también viviremos con él. Pues sabemos que Cristo, por haber sido levantado de entre los muertos, ya no puede volver a morir; la muerte ya no tiene dominio sobre él”** (Romanos 6:8, 9).

Mira lo que pasó: Cuando Jesús resucitó de entre los muertos, Dios le volvió a dar vida; cuando nosotros recibimos a Cristo, Dios pone la vida de Jesús dentro de nosotros. Lo esencial es esto:

Cristo murió y yo morí.

Cristo resucitó y yo resucité.

Yo estoy en Cristo.

Cristo está en mí.

¡Ahora tengo una nueva identidad!

HAZ EL CAMBIO Y PON EL MOTOR EN CONFIANZA

En matemáticas las respuestas nunca varían. Siempre son las mismas. $2 + 2 = 4$ ¡siempre! Podemos contar con ese dato todas las veces. Podemos confiar en el hecho de que es cierto.

El apóstol Pablo usó las matemáticas para ayudarnos a entender más acerca de quiénes somos en Cristo. Él nos dijo que tenemos algunas cosas con las cuales podemos “contar” (un término matemático) todas las veces. La Biblia nos ha dado promesas en las que podemos confiar. No importa el tipo de mentiras que hayamos creído acerca de nosotros, debemos confiar en lo que Dios dice acerca de nosotros. Podemos contar con estas promesas que dicen que somos:

- Hijos de Dios (Juan 1:12)
- Amados (1 Juan 4:19)
- Perdonados (Efesios 1:7)
- Cambiados (2 Corintios 5:17)
- Santos (1 Pedro 1:15, 16)
- Libres (Juan 8:32)
- Aceptados (Efesios 1:4-6)
- Capaces (Filipenses 4:13)

¡Y estas son solo unas cuantas de más de 300 promesas que Dios te ha hecho en la Biblia! ¡Haz el cambio! ¡Cuenta con lo que Jesús dice acerca de ti! ¡Confía en Sus promesas para ti!

APRIETA EL PEDAL DE LA OBEDIENCIA

Todo se reduce a dos opciones: Podemos apretar el pedal de la desobediencia o el pedal de la obediencia. Romanos 6:12, 13 nos desafía: **“Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni obedezcan a sus malos deseos. No ofrezcan los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofrézcanse más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida.”**

Cada día tenemos dos opciones: Podemos darnos al pecado o a Dios. Aquello a lo cual nos ofrecemos, eso es lo que nos impulsa. En otras palabras, las decisiones que tomamos cada día determinan la persona en que nos convertimos:

Nosotros hacemos nuestras decisiones.

¡Luego nuestras decisiones nos hacen a nosotros!

¡Pon el pie en el acelerador! ¡Decide obedecer a Dios! Y cuando lo hagas, ¡disfrutarás manejar ese nuevo Porsche!

MIRANDO POR DENTRO

Entender y actuar en base a quién eres en Cristo cambiará tu vida entera. Así que haz estas decisiones para que Jesucristo se convierta en tu nueva identidad:

DECIDE PONER LA LLAVE DEL SABER QUIÉN ERES EN CRISTO.

¿Quisieras aprender esto y decirlo a ti mismo cada día?

Cristo murió y yo morí.

Cristo resucitó y yo resucité.

Yo estoy en Cristo.

Cristo está en mí.

¡Ahora tengo una nueva identidad!

DECIDE HACER EL CAMBIO Y PONER EL MOTOR EN CONFIAR QUIÉN DICE JESÚS QUE TÚ ERES.

¿Quisieras memorizar este versículo y decirlo a ti mismo cada día?

“He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí” (Gálatas 2:20).

DECIDE APRETAR EL PEDAL DE LA OBEDIENCIA A CRISTO.

Toma la decisión de obedecer a Cristo cada día, independientemente de lo que Él te diga que hagas.

Como resultado de entender quién eres en Cristo, ¿qué acción necesitas tomar para obedecer a Cristo?

.....

.....

.....

.....

.....

QUITANDO LA PINTURA Y PONIENDO EL ACEITE

“Tengo una gran necesidad de Cristo; tengo un gran Cristo para mi necesidad”².

— CHARLES H. SPURGEON

CHEQUEÁNDOLO

El verano anterior a mi último año en la universidad trabajé en un campamento en los bosques de Maine. Dormimos en tiendas de campaña y nos bañamos en el lago. Decir que era rústico sería un halago. La primera semana a todos los consejeros les asignaron tareas para preparar el campamento para los camperos. Rápidamente se hizo evidente que yo no tenía talento para los trabajos de mantenimiento. El campamento tenía tres categorías de trabajadores: 1) la cuadrilla hábil, 2) la cuadrilla tonta, y 3) la cuadrilla más tonta. Sin duda: Yo encabezaba la cuadrilla más tonta.

Aun hoy me da escalofríos cuando me voy a la ferretería. Pero mi único salto a la fama es el escritorio con tapa al que le quité la pintura y restauré. Trabajé durante semanas aplicando un líquido para disolver toda la mugre y luego refregué aceite para restaurar su belleza. Cada vez que paso por ahí admiro mi única obra de artesano.

Lo que le hice a ese escritorio es lo que Jesús hace con nosotros. Él nos quita la pintura y nos restaura.

“Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte. En efecto, la ley no pudo liberarnos porque la naturaleza pecaminosa anuló su poder; por eso Dios envió a su propio Hijo en condición semejante a nuestra condición de pecadores, para que se ofreciera en sacrificio por el pecado. Así condenó Dios al pecado en la naturaleza humana, a fin de que las justas demandas de la ley se cumplieran en nosotros, que no vivimos según la naturaleza pecaminosa sino según el Espíritu” (Romanos 8:1-4).

Según Romanos 8:1-4, ¿qué es lo que Jesús quita de nosotros? Luego ¿qué es lo que pone dentro de nosotros para restaurarnos?

ENTENDIÉNDOLO

Lee Romanos 8:1-11.

¿Tienes un pecado que sencillamente te agarra con ganas? ¿Alguna vez te hallas preguntándote: “¿Por qué sigo haciendo esto?” ¿Sientes como que no importa lo que hagas, este pecado continúa abrumándote?

Todo lo que hemos aprendido de Jesucristo debe ayudarnos a contestar esas preguntas. Dios quiere mostrarnos cómo Jesús puede satisfacer nuestras necesidades más profundas. ¿Cómo lo hace? Como convertir mi asqueroso escritorio en una antigüedad valiosa, Jesús quiere remover toda la porquería de nuestras vidas y convertirnos en una valiosa obra de arte. Él usa dos pasos para hacer eso.

NOS QUITA EL PECADO

¿Qué causó ese pecado que se mantiene acosándote? Tenemos que mirar en reversa hacia el Antiguo Testamento para ver lo que sucedió.

A LA IMAGEN DE DIOS

Según Génesis 1:27, Dios nos hizo a Su imagen: **“Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó”**.

Posteriormente Dios dijo que lo que había hecho era **“muy bueno”** (v. 31).

LA CAÍDA

Génesis 3 nos dice cómo la humanidad se apartó de Dios. Adán y Eva creyeron la mentira de la serpiente. La mentira cuestionó el carácter de Dios y ellos cayeron en la trampa. Todos nosotros hemos caído por la misma mentira desde entonces. Elegimos irnos por nuestro propio camino, en lugar del de Dios. Eso es lo que la Biblia llama pecado.

Los resultados de lo sucedido son horribles. Antes, la humanidad vivía en perfecta armonía y paz con Dios. Pero el pecado trajo estas consecuencias: vergüenza (Génesis 3:7); temor (vv. 8, 9); culpa (v. 12); una maldición (v. 17); dolor (vv. 16, 17); la maldición del trabajo que no satisface (v. 19); muerte (v. 19); y rechazo (vv. 22-24).

El pecado creó un desastre increíble. Fue tan malo que Génesis 6:5 dice: **“Al ver el Señor que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal”**.

Eso lastimó a Dios tanto que se arrepintió de haber hecho al hombre. **“Se arrepintió de haber hecho al ser humano en la tierra, y le dolió en el corazón”** (Génesis 6:6).

¡Imagínate eso! ¡El corazón de Dios lleno de dolor! Así lo hace sentir el pecado. Pero el problema no termina con Adán y Eva. **“Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron”** (Romanos 5:12).

Una caricatura muestra varias personas paradas en la puerta de una casa mientras un hombre abre la puerta. Una señora le dice: “Estamos buscando la fuente de todo mal y la hemos reducido a esta dirección”.

Solo es una caricatura, pero necesitamos reconocer que no es la humanidad en general que pecó, sino tú y yo en particular. Entonces debemos ver lo que el pecado nos ha hecho. Nos ha dejado con anhelos profundos. Tenemos un dolor y un anhelo en nuestros corazones que nunca parecen ser llenados. Ese dolor aumenta a través de lo que otra gente nos hace. El pecado ocasiona que nosotros respondamos equivocadamente a esas personas y a nuestras circunstancias.

Otra consecuencia del pecado es que nos ha dejado con estrategias equivocadas. Para llenar nuestros anhelos, usamos toda clase de métodos mañosos. Queremos satisfacer nuestros deseos más profundos. Nuestra respuesta a nuestras relaciones y circunstancias nos muestra claramente cuán profundamente arraigado está el pecado dentro de nosotros³. ¿Cómo podemos resolver el problema del pecado? Tenemos dos opciones:

PODEMOS TRATAR DE RESOLVERLO NOSOTROS MISMOS.

Puedo entrar a mi ya deformado y pervertido ego y decidir profundizar y hacer mejor las cosas. O decido cubrirlo lo mejor que pueda para que la gente no sepa cuán malo realmente soy.

PODEMOS DEJAR QUE DIOS LO RESUELVIA.

Puedo acudir a Sus infinitos recursos para que me los dé por medio de lo que hizo Jesús en la cruz y encontrar limpieza de la *presencia* de mi pecado, *perdón* del poder de mi pecado y libertad del *castigo* de mi pecado.

Por medio de Jesús, Dios hizo todo para deshacerse del pecado en nuestras vidas. Fíjate cómo lo describe Pablo en Romanos 8:1-4. Él quitó toda condenación o culpa (la presencia del pecado); Él nos libró del poder del pecado y la muerte (el poder del pecado); y cumplió con los requisitos de la ley que nosotros no podíamos cumplir (el castigo del pecado).

Como resultado, el pecado ya no nos tiene agarrados. No vivimos según nuestra naturaleza pecaminosa, sino según el Espíritu (v. 4).

El gran paso que se necesita de nuestra parte es ser sincero. Cada uno de nosotros tiene que ser sincero con respecto a nuestro propio pecado. Muy al fondo sabemos cuán egoístas somos. Si no lo crees, solo piensa en el día que recibiste el libro anual del colegio. ¿A quién buscaste primero? ¿A tu director? Claro. ¿Tus maestros? Por supuesto. ¿Tus mejores amigos? De ninguna manera. Te buscaste a ti mismo. Todos nosotros somos egocéntricos y pecaminosos.

Jesús nos dio una clara dirección acerca de lo que hay que hacer. Él dijo: ***“Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca”*** (Mateo 4:17).

“Arrepentirse” significa dar un giro de 180 grados. Cuando tú estás manejando y te das cuenta que estás yendo en dirección equivocada, puedes seguir yendo en forma equivocada o puedes voltear e ir en dirección opuesta. Dar un giro es lo que significa arrepentirse.

Y esa es la manera en que los seguidores de Jesús necesitan pensar. Nuestra actitud y estilo de vida es de continuo arrepentimiento. Cada día buscamos las decisiones pecaminosas que hacemos, y nos apartamos de ellas para hacer las decisiones que Jesús haría.

RESTAURADO POR EL ESPÍRITU

Para embellecer nuestras vidas, debemos deshacernos del pecado, pero también debemos dejar que el Espíritu de Jesús nos restaure. Como mi escritorio después que se le quitó la mugre, yo apliqué aceite que penetró la madera y restauró su belleza original.

¿Entonces cómo somos restaurados por el Espíritu?

Míralo desde el punto de vista de uno que odia a los gatos. Muffin, la gata de la familia, tenía una capacidad increíble de tener gatitos. ¡Una vez había dado a luz a 21 de ellos! Y siete de ellos todavía vivían en nuestra casa. En lo personal, nunca me han gustado los gatos. A diferencia de los perros, son arrogantes. Te miran como diciendo: “Eres un tarado. Y yo tengo las cosas bajo mi control aquí”. Luego se soban con tu pierna, no como queriendo algo, sino solo para ser detestables. Además, dejan pelo por todos lados.

Me deshice de esos gatos uno por uno hasta que llegué a Muffin. Cuando tuvo más gatitos, me di cuenta que ella era la fuente del problema, así que tenía que irse también. ¿Pero quién quiere a una vieja gata madre? Nadie excepto mi mamá, quien se llama Kitty y le encantan los gatitos. Ella se llevó a Muffin. ¡Uf! ¡Qué alivio!

El pecado es como esos gatos: Tiende a multiplicarse; no es fácil deshacerse; y aparece continuamente, aun cuando crees que te has deshecho de él.

Posiblemente estás diciendo: “Oye, entiendo lo que Jesús hizo en la cruz y cómo se encargó del pecado. Pero sinceramente, todavía peco, se multiplica y tengo problemas en deshacerme de él. ¿Qué pasa si todavía peco?”

Romanos 8:9-11 presenta tres maneras importantes en que podemos resolver el problema del pecado y dejar que el Espíritu de Jesús nos controle:

NOSOTROS NO SOMOS CONTROLADOS POR NUESTRA NATURALEZA PECAMINOSA.

“Sin embargo, vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu, si en verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él” (Romanos 8:9, LBLA). Jesús se encargó del pecado en la cruz. Cuando lo aceptamos, nuestra naturaleza pecaminosa se vuelve totalmente impotente (Romanos 6:6).

¡Se fue el gato! Una noche después que me deshice de todos esos gatos, incluyendo a Muffin, soñé con que todos habían regresado. Vi a toda la pandilla delante de mi porche. ¡Me desperté sudando frío! Luego me di cuenta que en verdad se habían ido.

¡Se fue el pecado! Ya no tiene poder sobre ti por lo que Jesús hizo en la cruz.

EL ESPÍRITU DE JESÚS ESTÁ VIVO EN NOSOTROS.

“Y si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, sin embargo, el espíritu está vivo a causa de la justicia” (Romanos 8:10, LBLA).

Los residuos del pecado aún hacen que tengamos heridas, dolores, actitudes equivocadas y respuestas erróneas. No somos perfectos. Al final, el pecado tiene el poder para traer muerte. Aunque Muffin y sus gatitos se fueron, cada vez que usaba ropa oscura y me sentaba en una silla, se me pegaba el pelo de gato. Muffin se había ido, pero los residuos de gato todavía merodeaban. El pecado es así. Su poder está roto, pero aún tiene un efecto en nosotros.

Pero ya que Jesucristo vive en nosotros, nuestros espíritus están vivos. Eso significa que estamos cambiando de adentro hacia afuera. Así que no dejes que el “pelo de gato” del pecado que está afuera te moleste. Puesto que el Espíritu de Jesús ha hecho vivir a nuestro espíritu, estos cambios están efectuándose en nosotros, según Romanos 8:

- No estamos condenados (v. 1).
- Nuestra manera de pensar cambia (vv. 5, 6).
- Somos aceptados y amados (vv. 14-16).
- Tenemos una esperanza futura (v. 18).
- Podemos vencer debilidades (vv. 26, 27).
- Descubrimos nuestro propósito (vv. 28, 29).
- Disfrutamos el éxito (v. 31).
- Vencemos la adversidad (vv. 35-37).
- Experimentamos el amor de Dios (vv. 38, 39).

EL ESPÍRITU DA VIDA A NUESTROS CUERPOS.

“Pero si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros” (Romanos 8:11, LBLA).

El Espíritu que resucitó a Jesús de entre los muertos palpita dentro de nosotros. Él está obrando para cambiarnos de adentro hacia afuera. Al final lo que está sucediendo adentro cambia lo que hacemos por fuera.

He aquí cómo funciona este Espíritu transformador de vidas y de conducta. Digamos que la lujuria te está acosando. Tú ves a una chica (o un chico) sexy y tus hormonas comienzan a estimularse. Cada vez que ella (o él) pasa caminando, tú volteas la cabeza. ¿Por qué? Tu espíritu humano (controlado por el pecado) le grita a tu mente, voluntad y emociones.

Todos ellos se vuelven contra tu pobre cuerpecito y gritan: “¡Lujuria!” Así que tu cuerpo hace lo que se le dice. Te quedas mirando fijamente y quieres más. Sabes que está mal, y has tratado de resolver el problema solo, pero has fallado. Estás enganchado por la lujuria y continúa empeorando.



Ahora demos vuelta a eso. El chico o la chica sexy pasa caminando. Tus hormonas quieren estimularse. Sin embargo, esta vez tu cabeza no voltea. ¿Por qué no? El Espíritu de Jesús que vive en ti le grita a tu mente, voluntad y emociones.

Todos ellos se vuelven a tu cuerpo y gritan: “¡Dominio propio!” ¡Hay un chillido! Tu cuerpo hace lo que le dice el Espíritu. El poder de la lujuria está roto. Cada vez que eso sucede, el señuelo de la lujuria disminuye. De eso se trata Romanos 8:9-11. ¡Se fue el gato!



¿Cuáles son cinco declaraciones que resumen cómo Jesús remueve la basura de nuestras vidas y nos convierte en una valiosa obra de arte? Basa tus declaraciones en lo que Dios dice en Romanos 8:1-11.

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

El apóstol Pablo dijo: ***“Así que les digo: Vivan por el Espíritu, y no seguirán los deseos de la naturaleza pecaminosa”*** (Gálatas 5:16). Reflexionando en este versículo, contesta estas preguntas:

¿Cuál es el pecado que sigue agarrándote? ¿Estás preparado para arrepentirte (dar un giro de 180 grados) de ello ahora?

.....

.....

.....

¿Quisieras invitar al Espíritu de Jesús a que tenga control de tu espíritu, mente, emociones, voluntad y cuerpo ahora mismo?

.....

.....

.....

¡LLÉNATE DE ENTUSIASMO!

“El Cristo que murió por mí, ¡resucitó para vivir en mí!”⁴

— MAYOR IAN THOMAS

CHEQUEÁNDOLO

Las porristas reciben mucho abuso. Hay por lo menos un chiste de porristas por cada pompón en los Estados Unidos. Quizá has escuchado esta: “¿Sabes la diferencia entre una porrista y un recipiente de basura? ¡Al recipiente de basura lo sacan con más frecuencia!” Y se pone peor.

Pero me encantan las porristas. Mi hija fue porrista todo el tiempo, hasta la preparatoria. Una cosa tienes que admitir de las porristas: ¡tienen entusiasmo! Energía, emoción, griterío imparable. ¡Lléname de entusiasmo!

¿A veces te oyes a ti mismo diciendo lo opuesto? ¿Alguna vez has dicho: “Estoy aburrido”, o “Soy apático y no me importa”?

Los seguidores de Jesús nunca tienen por qué sentirse aburridos. Nosotros tenemos entusiasmo. Entusiasmo significa literalmente “en Dios” o “Dios en nosotros”. Jesús nos da entusiasmo.

“Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo: ‘Reciban el Espíritu Santo’ ” (Juan 20:22).

“Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, sino sed llenos del Espíritu” (Efesios 5:18, LBLA).

¿En qué forma piensas que el Espíritu Santo da entusiasmo a los cristianos?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Efesios 5:18. Que sea tu meta memorizar este versículo.

¿Qué es lo que nos entusiasma y nos mantiene entusiasmados como cristianos? Puesto que entusiasmo significa “en Dios”, entonces cuando Dios entra en nosotros, nosotros entramos en Él.

¿Cómo estableció Dios eso? Después de la muerte y resurrección de Jesús, Dios envió el mismo Espíritu que vivió en Jesús para que viviera en nosotros. **“Ustedes ya son hijos. Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo”** (Gálatas 4:6).

¿QUIÉN ES EL ESPÍRITU SANTO?

Tres hechos simples deben ayudarnos a entender el papel del Espíritu Santo en nuestras vidas.

EL ESPÍRITU SANTO ES UNA PERSONA, NO UNA COSA.

Eso significa que cuida de nosotros y es sensible con nosotros. El Espíritu Santo nos conoce mejor que nosotros mismos. Jesús dijo: **“Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho”** (Juan 14:26).

EL ESPÍRITU SANTO ES LA TERCERA PERSONA DE LA TRINIDAD.

Nadie entiende la Trinidad por completo, pero una ilustración nos ayuda a ver cómo funciona la relación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Barry St. Clair es una persona, pero yo funciono de tres maneras distintas en mi familia: Soy un hijo para mis padres, un esposo para mi esposa y un padre para mis hijos. Una persona, tres funciones.

EL ESPÍRITU SANTO ES LA PERSONALIDAD DE JESÚS VIVIENDO EN NOSOTROS.

Cuando le pedimos a Jesús que entre en nuestras vidas, Él no entra en el pecho como una persona física. En cambio, entra en nuestras vidas como el Espíritu. El apóstol Pablo dijo: **“He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo vive en mí”** (Gálatas 2:20).

Un guante sin una mano por dentro solo se queda colgado. No tiene vida ni forma. No puede ir a ningún lugar ni hacer nada. Pero cuando pongo mi mano adentro, ese guante cobra vida. Esa mano le permite levantarse y hacer algo. ¿Por qué? Porque tiene vida. Sin el Espíritu Santo nosotros somos como ese guante —carentes de vida. Pero con el Espíritu Santo, estamos llenos de vida.

¿CÓMO FUNCIONA EL ESPÍRITU SANTO DENTRO DE NOSOTROS?

Jesús nos infunde vida por medio del Espíritu Santo. Por eso nos podemos entusiasmar y mantenernos así. ¿Cómo podemos lograrlo? Efesios 5:18 nos dice: **“Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución, sino sed llenos del Espíritu”** (LBLA).

ALÉJATE DE LO NEGATIVO

Este versículo nos insta fuertemente a estar sobrios. ¿Por qué? Porque Jesús sabe que el alcohol destruye. Piénsalo: ¿Por qué beben las personas? No porque les gusta. En tal caso se detendrían cuando se llenan. Beben porque les gusta la estimulación que sienten y el breve escape de la realidad que ofrece. El alcohol cambia el comportamiento.

Beber alcohol, o participar en cualquier otro pecado, tiene un efecto destructivo en nosotros. Y cuando lo hacemos, lastimamos al Espíritu Santo en nosotros y se apaga nuestro entusiasmo. Podemos agravar al Espíritu Santo (**Efesios 4:30, 31**), resistirlo (**Hechos 7:51**) y apagarlo (**1 Tesalonicenses 5:19**).

¡El pecado apaga Su fuego en nuestras vidas! Podemos ver el efecto negativo de la bebida, drogas, parrandear, tener relaciones sexuales y todo tipo de otros pecados en nuestra relación con Jesús. No tiene nada que ver con impedir que nos divirtamos. Tiene todo que ver con mantenernos cerca de Jesús y entusiasmados por Él.

GIRA HACIA LO POSITIVO

Efesios 5:18 nos entusiasma aun más: **“Sed llenos del Espíritu”**. Por la manera en que Pablo dice esto sabemos que no está bromeando. Él no dice: “Si quieres”, o “Si te parece”. No hay alternativa aquí —es un mandato. Él reconoció que el Espíritu Santo debe estar en control. Cuando dice: “Sed llenos”, vemos que Dios es el que llena, no nosotros. El Espíritu Santo quiere continuamente llenarnos hasta rebosar.

Para ver la importancia de esto, fíjate en este sueño que tuve. Un año en la universidad estuve compartiendo una habitación con Bobby Lane, un típico basquetbolista norteamericano de la preparatoria que medía 1.90 metros. Yo creía ser un buen jugador hasta que jugué contra Bobby. Él me ganó con ganas. Un día después que me derrotó en forma aplastante, me senté en mi silla y tuve un sueño. Soñé que Bobby y yo fuimos al gimnasio y tuvimos un mano a mano. Yo había heredado todo el talento de Lebron James. Dribleé la pelota con mi rodilla y la pateé fuera de la cancha para engañarlo. Fallé un tiro solo para hacerle sentir cómodo. Luego dije: “Suéltate, Lebron nene”. Y así fue. Hice canastas girando 360 grados. Acerté cada tiro. Cuando Bobby agarró la pelota y disparó, yo la intercepté con tanta fuerza que la marca de la pelota quedó grabada en su frente. Yo lo hice pedazos.

Cuando estamos llenos del Espíritu Santo, así funcionamos. No es un sueño. Es la realidad. Jugamos a nuestro máximo potencial. Bloqueamos a Satanás ¡y ganamos a lo grande!

¿QUÉ NOS SUCEDE COMO RESULTADO DE ESTAR LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO?

Cuando permitimos que el Espíritu Santo controle nuestras vidas, experimentamos la vida dinámica y entusiasta de Dios. La Biblia nos dice que veremos varias cosas sucediendo en nuestras vidas.

PRODUCIMOS FRUTO

Si planto un manzano en mi jardín, ¿qué clase de fruto producirá? ¿Naranjas? De ninguna manera. Producirá el fruto de acuerdo a la clase de árbol que es: manzanas. Cuando permitimos que Dios plante al Espíritu Santo en nuestras vidas, entonces Él produce el fruto del Espíritu Santo. (Ver Gálatas 5:22, 23 para ver la “lista del fruto”). A medida que nos mantengamos llenos del Espíritu Santo, el fruto del Espíritu saldrá de nosotros.

RECIBIMOS DONES

Se nos dan estos dones sobrenaturales para satisfacer las necesidades de otras personas que nos rodean, tanto cristianas como no cristianas. Pablo dividió los dones espirituales en tres áreas en 1 Corintios 12:4-6:

- Dones de gracia que nos motivan (**también en Romanos 12:6-8**).
- Dones de servicio que nos ayudan a ministrar a otros (**también en Efesios 4:11, 12; 1 Pedro 4:10**).
- Dones de función que se manifiestan a través de nosotros (**también en 1 Corintios 12:7-11**).⁵

POSEEMOS PODER

Como la dinamita, el Espíritu Santo nos da poder para hablar valientemente a favor de Jesucristo y cambiar la vida de la gente (**Hechos 1:8**). Cuando le pedimos a Dios el poder del Espíritu Santo, Él suelta ese poder a través de nosotros para que toda la gente con la que nos encontremos vea a Jesús en nosotros. Tal vez se exprese en una sonrisa, un simple “hola”, recogiendo un libro caído, hablando en clase, ayudando a un amigo, orando por alguien, o compartiendo el mensaje de Jesús. Dios puede usarnos en miles de diferentes maneras para marcar la diferencia en la vida de los demás.

¿Qué nuevos descubrimientos hiciste acerca de quién es el Espíritu Santo y cómo trabaja?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Para vivir en el poder del Espíritu Santo cada día, piensa en respirar. Lo has estado haciendo durante 24 horas, 7 días a la semana. Si se te pasan cinco minutos, ¡estás muerto! Pero respirar espiritualmente es tan importante como respirar físicamente. ¿Cómo funciona? Físicamente, tú exhalas sacando mediante tu aliento anhídrido carbónico, luego inhalas absorbiendo oxígeno puro y limpio. Espiritualmente tú exhalas respirando hacia afuera (confesando tus pecados; da un vistazo a 1 Juan 1:9). Luego inhalas respirando hacia adentro. Así es como te mantienes **“lleno del Espíritu”** (Efesios 5:18).

Haz eso todos los días y te llenarás de entusiasmo ¡y te quedarás así!

¿Cómo vas a obtener y mantener el entusiasmo de Dios?

.....

.....

.....

.....

.....

¡HÁRTATE!

“Mantén tu vida contactándote con Dios con tanta constancia que su sorpresivo poder puede surgir a la derecha y a la izquierda. Permanece siempre a la expectativa y cerciórate de dejar espacio para que Dios venga como le plazca”⁶.

— OSWALD CHAMBERS

CHEQUEÁNDOLO

Comer es divertido, especialmente cuando es una comida familiar. Mi esposa entusiastamente se esfuerza el 100 por ciento para preparar comidas fantásticas. Comer es una gran cosa en nuestro hogar. ¿Pero qué tal si, en vez de comer, decidiera simplemente andar por la mesa? Yo lo analizo: “Tomates —fuertes en potasio. Papas —llenas de carbohidratos. Pollo —buena proteína. Cereal —gran fuente de fibra”. Luego escribo un informe. Pero no como. Hablo de comida pero nunca como.

¿La verdad? ¡Me moriría de hambre!

Podemos andar por la mesa espiritual ¡y morirnos de hambre también! Podemos ir a la iglesia, al grupo juvenil, retiros y campamentos, pero no absorber suficiente alimento espiritual para hacernos fuertes y sanos. Necesitamos comidas espirituales con regularidad. Cuando nos sentamos en la mesa con Jesús, necesitamos comer y llenarnos. Cuando nos llenamos, estamos espiritualmente alimentados y sanos.

“Toda la plenitud de la divinidad habita en forma corporal en Cristo; y en él, que es la cabeza de todo poder y autoridad, ustedes han recibido esa plenitud” (Colosenses 2:9, 10).

¿Qué crees que Pablo quiso decir con “en él... ustedes han recibido esa plenitud”?

.....

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Colosenses 2:6-10.

Hazte esta pregunta: “¿Cómo puedo llenarme en Cristo?” En otras palabras, ¿cómo puedes experimentar **“plenitud en Cristo”**?

LO BÁSICO

La frase “en Cristo” nos provee lo básico de la comida. El apóstol Pablo la usó para describir su experiencia con Cristo. Por ejemplo, él usó esas dos palabras 11 veces en Efesios 1. Significa que nosotros estamos “en Cristo” y Él está “en nosotros”. Colosenses 1:27 dice que Dios ha dado a conocer el misterio más grande del universo: **“Cristo en ustedes, la esperanza de gloria”**. Según Colosenses 1:28, nuestra meta final es **“presentarlos a todos perfectos en él.”** Dios nos da el don de la plenitud de vida en Cristo. Cuando tenemos a Cristo viviendo en nosotros y a Él viviendo a nuestro alrededor, estamos llenos, completos, perfectos, maduros. No siempre actuamos de esa manera, pero “en Cristo” ¡nosotros somos de esa forma! ¿Entonces cómo llegamos a ser las personas que ya somos?

UTENSILIOS PARA COMER

Nosotros usamos el “cuchillo, tenedor y cuchara” que el apóstol Pablo nos ilustra.

EL CUCHILLO

El cuchillo corta la superficie para llegar hasta el verdadero alimento. Eso es lo que necesitamos hacer para experimentar la plenitud en Cristo. ¿Cómo cortamos la superficie espiritualmente? El apóstol Pablo nos da un consejo. **“Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él”** (Colosenses 2:6).

¿Cómo recibimos a Cristo? ¿Con fe sencilla! ¿Entonces cómo vivimos en Él? ¿Con fe sencilla! No compliquemos esto. Al despertarnos todos los días necesitamos orar: “Señor, yo creo que Tú estás en mí y yo en Ti. Así que confío en que vivirás en mí mientras atravieso el día.”

“Vivir en Él” también puede significar “caminar en Él”. ¿Qué pasa cuando caminamos con un amigo? Llegamos a conocernos mejor. Cuando conocí a mi primera esposa, Carol, vivíamos en la ciudad universitaria, así que caminábamos por todas partes. Yo caminaba detrás de ella a la biblioteca antes de conocerla. Yo la seguía allí para poder encontrarme con ella. Una noche caminábamos hacia el pabellón principal de clases, donde la besé por primera vez. Todos los días después de eso caminaba con ella para llevarla y traerla de clase. A través del caminar fue la manera en que llegué a conocerla. Yo no esperaba ni quería que otra persona caminara con ella. Yo mismo lo quería hacer.

Esa es la manera en que experimentamos la plenitud en Cristo. Caminamos con Él cada día. Dejamos que Él camine con nosotros. Pasamos tiempo juntos. ¿Cómo podemos hacer eso?

El desafío de andar: Continúa pasando de 20 a 30 minutos al día con Jesús en la Biblia y la oración después que termines este libro. Dile a Jesús que quieres caminar con Él a través de todo el día, yendo donde Él va, haciendo lo que Él hace. Usar un diario te ayudará.

EL TENEDOR

El tenedor penetra en la comida y nos la sirve. Necesitamos usar el tenedor para experimentar la plenitud en Cristo. ¿Cómo penetramos profundamente de manera espiritual? El apóstol Pablo sugiere que estemos **“arraigados y edificados en él, confirmados en la fe como se le enseñó, y llenos de gratitud”** (Colosenses 2:7).

Decide no quedarte en la superficie sino profundizar en Cristo. Y a medida que experimentas la comida espiritual satisfactoria que viene de la intimidad con Jesús, serás fortalecido y rebosarás de gratitud.

El desafío de profundizar: El desafío de profundizar: Decide leer un capítulo del Evangelio de Marcos cada día. Mientras lees, pregúntate: “¿Quién es Jesús? ¿Qué quiere que yo haga?”

Después de haber terminado este Evangelio, haz lo mismo con Mateo, Lucas y luego Juan. ¡Qué banquete!

LA CUCHARA

Nosotros usamos la cuchara para no derramar las cosas. Los tenedores y los cuchillos no sostienen bien la comida. Las cucharas sí. Necesitamos poder sostener la plenitud de vida en Cristo y no derramarla. Eso es importante porque mucha gente desafiará nuestra vida en Cristo y va a querer robárnosla.

El apóstol Pablo nos da tres advertencias acerca de realidades que pueden sacudir de nosotros la plenitud de Cristo y reemplazarla con otra cosa en vez de Él. Pablo dice: **“Cuidense de que nadie los cautive con la vana y engañosa filosofía que sigue tradiciones humanas, la que va de acuerdo con los principios de este mundo y no conforme a Cristo”** (Colosenses 2:8).

ADVERTENCIA #1: NO HALLAREMOS PLENITUD EN LA FILOSOFÍA INTELLECTUAL.

Pablo dice que el intelectualismo —poner al conocimiento por encima de conocer a Dios— es **“vano y engañoso”**. En la época de Pablo un grupo de personas llamadas gnósticas cambiaron el evangelio a fin de que solo los intelectuales pudieran entenderlo (¡suena como escuela!). El conocimiento, a pesar de su importancia, no es lo que constituye la plenitud de Cristo. La plenitud consiste en someter nuestras mentes a Cristo y confiar humildemente en que Él las usará para Su gloria.

ADVERTENCIA #2: NO HALLAREMOS PLENITUD EN TRADICIONES.

Pablo llama a esto **“tradiciones humanas”**. Cuando insistimos en algo que no tiene fundamento bíblico, estamos viviendo por tradición. Existen muchas que nos impiden concentrarnos puramente en nuestra relación con Jesús —como el usar y no usar ciertas cosas, adorar a María, o necesitar las instalaciones de la iglesia para adorar a Dios. Algunas tradiciones tienen valor porque nos recuerdan a Cristo, tales como el celebrar la Santa Cena; otras le quitan méritos a Él.

ADVERTENCIA #3: NO HALLAREMOS PLENITUD EN LOS ‘PRINCIPIOS DE ESTE MUNDO’.

Esa frase en realidad significa “poner en fila como el abecedario”. El mundo quiere poner a Dios en una fila y después ponerlo en una caja. Los principios del mundo pasan por alto la relación plena, maravillosa y misteriosa que tenemos con Jesucristo.

El desafío de advertencia: Evalúa todo lo que piensas, crees y haces teniendo en cuenta lo que sabes de Jesús. Fíjate en un área de tu vida cada semana durante las próximas semanas. Aquí tienes algunas sugerencias para ayudarte a empezar: tu actitud hacia tus padres; tu vocabulario; tu relación con el sexo opuesto; tu opinión acerca del sexo; tu actitud hacia la escuela; tu actitud hacia la competencia, el beber, la popularidad y las amistades.

En base a lo que has descubierto, ¿cómo puedes experimentar la plenitud de vida en Cristo?

MIRANDO POR DENTRO

“...ustedes han recibido esa plenitud” (Colosenses 2:10).

Nuestra plenitud, totalidad y madurez vienen de la plenitud de Cristo en nosotros. Cuando entendemos eso, ¡vamos a querer llenarnos de Cristo todos los días! Ahí es cuando experimentamos lo mejor de la vida.

¿Qué crees que Dios quiere que hagas en respuesta a:

¿El desafío de andar?

¿El desafío de profundizar?

¿El desafío de advertencia?

CRECIENDO

“Presentar el señorío de Cristo como una opción lo pone directamente en la categoría de un equipo estéreo para un auto nuevo”⁷.

—Dallas Willard

CHEQUEÁNDOLO

¿Alguna vez te has escuchado decir: “Apenas puedo esperar hasta...”? ¿Hasta qué? ¿Hasta que cumplas 15 años y obtengas tu permiso de manejo? Luego apenas puedes esperar hasta cumplir 16 años para sacar tu licencia de manejo. Cuando la obtienes, apenas puedes esperar hasta poder comprar un carro. Luego parece una eternidad hasta que cumplas 18 años y te gradúas de la preparatoria. Después apenas puedes esperar hasta cumplir 21 años y seas una persona mayor de edad. Luego apenas puedes esperar hasta casarte. Y así sucesivamente.

Queremos ser mayores. Pero crecer —llegar a la madurez— es mucho más que solo aumentar de años. El apóstol Pablo lo explica de esta manera:

“...a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina... sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo” (Efesios 4:13-15, LBLA).

En base a lo que dice Pablo, ¿qué significa llegar a ser maduro?

.....

.....

.....

ENTENDIÉNDOLO

Lee Efesios 4:11-32.

Madurez significa recibir lo suficiente de Jesús para satisfacer nuestras necesidades a fin de que tengas suficientes sobrantes para satisfacer las necesidades de otra gente. ¿Cómo llegas a ser maduro?

LLENA TU RECIPIENTE

Mucha gente piensa que el carácter es la manera en que nos comportamos —“siendo buenos” o “actuando bien”. Pero el carácter no es externo. Sale de adentro. Gira en torno a “la plenitud de Cristo” en nosotros (**Efesios 4:13**). Nos convertimos en gente de carácter cuando **“crecemos en él”** (**Efesios 4:15**). El carácter es la persona que somos.

Imagina tu vaso favorito. (Tal vez lo estés usando ahora mismo.) Sacúdelo bien fuerte. ¿Qué sale? ¡Lo que hay por dentro! Así se parece nuestro carácter. Como seguidor de Cristo, ¿qué (o quién) está adentro? Jesús, por supuesto. Cuando Él vive dentro de nosotros, hacemos varias cosas.

SACAMOS EL VIEJO HOMBRE

Imagina tu vaso favorito otra vez. Llénalo con rocas. Esas rocas son como los pecados en nuestras vidas. Revuelven el vaso y lo ensucian. Nosotros revolvemos nuestro carácter cuando cerramos nuestras mentes y endurecemos nuestros corazones (**Efesios 4:18**). Según el versículo 19, cuando eso sucede ya no nos importa el bien y el mal, nos entregamos a los caminos inmorales y vivimos nuestras vidas con toda clase de impureza, avaricia y egoísmo.

Cuando nuestras mentes se cierran y nuestros corazones se endurecen, creemos muchas mentiras acerca de nosotros; cosas como:

- “Así soy yo”. *Y Dios, el Creador del universo, no puede cambiarme.*
- “Pero yo no fui el único”. *Puesto que todos los demás lo hacen, debe estar bien.*
- “Yo no veo nada de malo con ello”. *Ya que soy el juez supremo y no veo nada de malo con ello, entonces con toda seguridad no debe haber nada de malo.*
- “Lo probaré solo una vez”. *Si lo hago una vez, no habrá consecuencias.*
- “¿Quién lo va a saber?” *Con tal que nadie lo sepa, está bien.*
- “Yo no escucho las palabras”. *Lo que oigo repetidamente no me influirá.*
- “No es gran cosa”. *Las cosas pequeñas que hago no marcan la diferencia.*

Nosotros limpiamos nuestro carácter cuando nos quitamos nuestra naturaleza vieja y malvada. La cual **“se corrompe según los deseos engañosos”** (**Efesios 4:22, LBLA**).

Pon tu mano dentro del vaso y comienza a sacar las rocas. Limpia la mugre. Elimina la basura. ¿Cómo hacemos esto? Confesando nuestros pecados. Sabemos que Jesús ya murió por ellos. Cuando los confesamos, son extraídos de nuestras vidas y clavados en la cruz —¡se fueron!

NOS PONEMOS EL NUEVO HOMBRE

Regresa a tu vaso favorito. Ahora que están saliendo las rocas, llénalo con agua. Menos rocas. Más agua. Llénalo más —menos rocas, más agua.

Menos pecado. Más Jesús. En eso consiste el carácter. Nuestro carácter se fortalece cada vez que sacamos la roca del pecado y la reemplazamos con el agua del Espíritu Santo. Efesios 4:24 nos desafía diciendo: **“ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad.”**

Necesitamos continuar pidiéndole a Dios que nos llene, que dé rienda suelta a Su vida en nosotros. Cuando esto sucede cada día, entonces recibimos lo suficiente de Jesús para satisfacer nuestras necesidades. ¡Estamos creciendo en Él!

REBOSANDO

Cuando el agua pasa el borde del vaso, es evidente que el vaso se está derramando. Cuando nuestras vidas están pasando el borde con la plenitud de Cristo, experimentaremos dos cosas que muestran que estamos creciendo.

NUESTRA CONDUCTA CAMBIA

Sin Cristo, nosotros seguimos repitiendo la misma conducta antigua una y otra vez. Pero con Él, nuestro carácter cambia. No mentiremos (v. 25); trataremos el enojo apropiadamente (v. 26); no robaremos, sino trabajaremos duro (v. 28); hablaremos positivamente con los demás (v. 29); no entristeceremos al Espíritu Santo (v. 30); nos libraremos de la amargura, enojo, peleas y calumnia (v. 31); seremos bondadosos y compasivos (v. 32); y perdonaremos a otros (v. 32). Pídele al Señor que produzca todos los cambios en conducta que tú necesitas.

Puesto que Cristo vive en nosotros, ahora tenemos Su carácter en nuestras vidas. El apóstol Pablo lo llama el fruto del Espíritu: amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio (Gálatas 5:22, 23). Pídele al Señor que exprese Su carácter a través de ti cada día.

NUESTRAS RELACIONES CAMBIAN

Si Cristo no nos hace madurar y no nos llena con Su carácter, tendremos relaciones enfermizas. El destacado psicólogo Eric Fromm dijo: “Cuando necesitas a alguien, es imposible amarlo”. Sin Cristo, la gente continuamente busca a alguien que llene el vacío en sus vidas. Buscan amor en todos los lugares equivocados. Pero cuando tenemos una relación cercana con Jesús, nos convertimos en individuos íntegros. Somos saludablemente independientes porque tenemos una relación correcta con nuestro Creador. Entonces podemos tener relaciones sanas. Hazte este chequeo relacional: “Te necesito; por lo tanto, te amo” = una relación enfermiza. “Te amo; por lo tanto, te necesito” = una relación sana. Podemos saber si estamos siguiendo relaciones sanas cuando podemos afirmar estos principios de amor:

- **Acepto que soy amado.**

El apóstol Pablo dice que somos *“hijos muy amados”* (Efesios 5:1). A mucha gente se le ha privado del amor a un nivel humano, como la chica que me dijo: “Mi mamá nunca me ha dicho que me ama”. No importa lo mucho o poco que el amor ha llenado tu vaso a nivel humano, Jesús quiere llenarlo hasta rebosar.

“Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado”. (Romanos 5:5). Pídele al Señor que te muestre cuánto te ama. Ponte muy cerca de Jesús y deja que te abrace. Recordando tu vaso favorito, abre tu corazón y deja que derrame Su amor en ti.

- **Yo quiero amar como Jesús amó.**

¿Cómo amó Jesús? *“Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio*

fragante para Dios” (Efesios 5:2). Levanta una mano. Estira la otra. Imagina el amor de Dios descendiendo por medio del brazo levantado y hacia a los demás por medio de tu brazo estirado. Somos canales del amor de Dios.

Amar y ser amado es algo maravilloso. Mi amigo David Busby tenía polio cuando niño. También tenía fibrosis cística. De más está decirlo, los deportes no era lo suyo. Pero su hermano mayor era atlético. Cuando amigos venían a jugar, David driblaba la pelota con sus torpes piernas. Un sábado en la mañana cuando estaba lanzando la pelota con los amigos de su hermano, ellos se burlaron de él. Cuando llegó el momento de escoger el equipo, él no tenía miedo de ser escogido al último, ¡él no creía que lo iban a escoger en lo absoluto!

Su hermano era uno de los capitanes. Él tenía que escoger primero. Señaló a su hermanito y dijo: “Te escojo, David”. Eso causó un impacto tan profundo en la vida de David que, aun cuando adulto, su opinión de Dios estaba matizada con el amor de su hermano. Pídele al Señor que te haga un canal de Su amor por los demás.

En base a lo que descubriste, ¿qué pasos prácticos puedes tomar para llegar a ser maduro?

.....

.....

.....

.....

.....

MIRANDO POR DENTRO

Las relaciones sanas y la conducta cambiada vienen del carácter de Cristo en nosotros. Ese carácter llena nuestras vidas y rebasa de la plenitud de Cristo en nuestros corazones. Esa es la forma de Dios de satisfacer nuestras necesidades con suficientes sobrantes para satisfacer las necesidades de la gente. ¡Y en eso consiste la madurez!

¿De qué manera quieres llegar a ser maduro “llenando tu recipiente” y “rebosando el borde” hacia los demás? ¿Cómo harás eso?

.....

.....

.....

NOTAS

INTRODUCCIÓN

1. *Mere Christianity*, (Mero cristianismo), por C. S. Lewis (New York, NY: The MacMillan Co., 1960). Usado con permiso.

CAPÍTULO UNO

1. *The Encyclopedia of Religious Quotations*, (La enciclopedia de citas religiosas), Frank S. Mead, editor (Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell Co., 1976). Usado con permiso.
2. *Science Speaks*, (Habla la ciencia), por Peter W. Stoner y Robert C. Newman (Chicago: Moody Press, 1976).
3. *Living Quotations for Christians*, (Citas vivas para cristianos), por Sherwood Eliot Wirt y Kersten Beckstrom (New York: Harper and Row Publishers, 1974).
4. *Ibid.*
5. *The Greatest Men in History*, (Los hombres más grandes de la historia), por Mark Link (Chicago: Argus Communications, 1971).
6. Tomado de *The Jesus I Never Knew* (El Jesús que nunca conocí), por Philip Yancey. Copyright © 1995 por Philip Yancey. Usado con permiso de Zondervan Publishing House.
7. *Commentary on the Old Testament in Ten Volumes*, volume 7, (Comentario sobre el Antiguo Testamento en diez volúmenes, vol. 7), por C. F. Keil y F. Delitzsch (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Co., 1980).
8. Tomado de *The Jesus I Never Knew* (El Jesús que nunca conocí), por Philip Yancey. Copyright © 1995 por Philip Yancey. Usado con permiso de Zondervan Publishing House.
9. *Ibid.*
10. Tomado de *A Man Without Equal* (Un hombre sin igual), por Bill Bright. Copyright © 1992, revisado 1995, por Bill Bright, NewLife Publications, Campus Crusade for Christ. Todos los derechos reservados. Usado con permiso.
11. Tomado de *Know Why You Believe* (Sepa por qué cree), por Paul E. Little. Copyright © 1988 por Marie Little. Usado con permiso de InterVarsity Press, P.O. Box 1400, Downers Grove, IL 60515.

CAPÍTULO DOS

1. *100 Portraits of Christ*, (100 Retratos de Cristo), por Henry Gariepy (Cook Communications Ministries, 1987). Reimpreso con permiso. No puede reproducirse más. Todos los derechos reservados.
2. *A Stone for a Pillow*, (Una piedra por almohada), por Madeleine L'Engle (Wheaton, IL: Harold Shaw Publishers, 1986).
3. *The Life and Times of Jesus the Messiah*, (La vida y tiempos de Jesús el Mesías), por Alfred Edersheim (Oxford: Longmans, Green and Co., 1883).
4. Esta sección acerca de la revolución adaptada de *The Daily Study Bible*, "The Gospel of Luke," (La Biblia de estudio diario, "El evangelio de Lucas") por William Barclay. Usado con permiso de Westminster John Knox Press, Louisville, KY.
5. Tomado de *The Jesus I Never Knew*, (El Jesús que nunca conocí), por Philip Yancey. Copyright © 1995 por Philip Yancey. Usado con permiso de Zondervan Publishing House.
6. Pasaje extraído de *God Came Near* (Dios se acercó), por Max Lucado, © 1987. Usado con permiso de Multnomah Publishers, Inc.
7. *Christ in Christmas*, (Cristo en Navidad), por James Montgomery Boice, James Dobson, Chuck Swindoll y R.C. Sproul (Colorado Springs, CO: NavPress, 1989).
8. Tomado de *New Bible Dictionary* (Nuevo diccionario bíblico), I. Howard Marshall, A. R. Millard, J.I. Packer y Donald J. Wiseman, eds. Copyright © 1996 por *Universities and Colleges Christian Fellowship*, Leicester, England. Usado con permiso de InterVarsity Press, P.O. Box 1400, Downers Grove, IL 60515.

CAPÍTULO TRES

1. Revista *Time*, enero 22, 1996.
2. Tomado de *The Jesus I Never Knew*, (El Jesús que nunca conocí), por Philip Yancey. Copyright © 1995 por Philip Yancey. Usado con permiso de Zondervan Publishing House.
3. Tomado de "The Stories of Jesus" de *The Living Bible*. Copyright © 1971, Tyndale House Publishers, Wheaton, IL.
4. Tomado de *The Holy Spirit*, por Billy Graham. Copyright © 1988. Usado con permiso de Word Publishing, Nashville, Tennessee. Todos los derechos reservados.

5. *Satan Is No Myth*, (Satanás no es un mito), por Oswald Sanders, 1983.
6. *The Edge of Evil*, (La ventaja del mal), por Jerry Johnston, 1989. Usado con permiso de Word Publishing, Nashville, Tennessee. Todos los derechos reservados.
7. *The Word on the Life of Jesus*, (La Palabra en la vida de Jesús), por Jim Burns (Ventura, CA: Regal Books, 1995). Usado con permiso.
4. Tomado de *Know Why You Believe*, (Sepa por qué cree), por Paul E. Little. Copyright © 1988 por Marie Little. Usado con permiso de InterVarsity Press, P.O. Box 1400, Downers Grove, IL 60515.
5. *The Word on the Life of Jesus*, (La Palabra en la vida de Jesús), por Jim Burns (Ventura, CA: Regal Books, 1995). Usado con permiso.
6. Tomado de *The Jesus I Never Knew*, (El Jesús que nunca conocí), por Philip Yancey. Copyright © 1995 por Philip Yancey. Usado con permiso de Zondervan Publishing House.

CAPÍTULO CUATRO

1. Tomado de *The Jesus I Never Knew*, (El Jesús que nunca conocí), por Philip Yancey. Copyright © 1995 por Philip Yancey. Usado con permiso de Zondervan Publishing House.
2. *Ibid.*
3. *Ibid.*
4. Tal como fue citado en *The Book of Jesus*, (El libro de Jesús), por Calvin Miller (Simon and Schuster, 1996).
5. *Gathered Gold—A Treasury of Quotations for Christians*, (Oro reunido: Un tesoro de citas para cristianos), recopilado por John Blanchard, 1984. Usado con permiso de Evangelical Press, Durham, England. Todos los derechos reservados.
6. *The Night and Nothing*, (La noche y nada), por Gale D. Webbe. Copyright © 1964 por Gale D. Webbe. Usado con permiso de HarperCollins Publishers Inc.
7. Tomado de *In His Image*, (A su imagen), por Paul Brand y Philip Yancey. Copyright © 1984 por Paul Brand y Philip Yancey. Usado con permiso de Zondervan Publishing House.

8. *Gathered Gold—A Treasury of Quotations for Christians*, (Oro reunido: Un tesoro de citas para cristianos), recopilado por John Blanchard, 1984. Usado con permiso de Evangelical Press, Durham, England. Todos los derechos reservados.
9. Tomado de *In His Image*, (A su imagen), por Paul Brand y Philip Yancey. Copyright © 1984 por Paul Brand y Philip Yancey. Usado con permiso de Zondervan Publishing House.

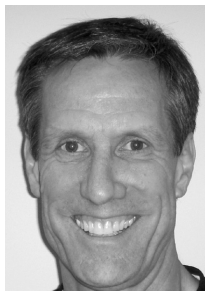
CAPÍTULO CINCO

1. *The First Easter*, (La primera Pascua), por Paul Maier (New York: Harper and Row, 1973). Usado con permiso de Kregel Publications.
2. *Ibid.*
3. Tomado de *The Jesus I Never Knew*, (El Jesús que nunca conocí), por Philip Yancey. Copyright © 1995 por Philip Yancey. Usado con permiso de Zondervan Publishing House.

7. *The Word on the Life of Jesus*, (La Palabra en la vida de Jesús), por Jim Burns (Ventura, CA: Regal Books, 1995). Usado con permiso.
8. *The Daily Study Bible*, (La Biblia de estudio diario), por William Barclay, fue muy útil en preparar este devocional. Usado con permiso de Westminster John Knox Press, Louisville, KY.
9. *Gathered Gold—A Treasury of Quotations for Christians*, (Oro reunido: Un tesoro de citas para cristianos), recopilado por John Blanchard, 1984. Usado con permiso de Evangelical Press, Durham, England. Todos los derechos reservados.

CAPÍTULO SEIS

1. *Gathered Gold—A Treasury of Quotations for Christians*, (Oro reunido: Un tesoro de citas para cristianos), recopilado por John Blanchard, 1984. Usado con permiso de Evangelical Press, Durham, England. Todos los derechos reservados.
2. *Ibid.*
3. *Inside Out*, (De adentro hacia fuera), por Larry Crabb, 1988. Usado con permiso de NavPress Publishing. Todos los derechos reservados.
4. Tomado de *Saving Life of Christ* (La vida salvadora de Cristo), por Ian Thomas. Copyright © 1961 por Zondervan Publishing House. Usado con permiso de Zondervan Publishing House.
5. Para un trato completo de los dones espirituales, incluyendo una prueba de dones espirituales, ver capítulo seis de *Life Happens: Get Ready: Life Happens: Get Ready: Life Happens: Get Ready: Life Happens: Get Ready*, por Barry St. Clair, 1997.
6. *My Utmost for His Highest* (Lo mejor de mí por Su grandeza), por Oswald Chambers (Westwood, NJ: Barbour and Company, Inc., 1963).
7. *Gathered Gold—A Treasury of Quotations for Christians*, (Oro reunido: Un tesoro de citas para cristianos), recopilado por John Blanchard, 1984. Usado con permiso de Evangelical Press, Durham, England. Todos los derechos reservados.



ACERCA DEL AUTOR

Barry St. Clair tiene pasión por Jesús y amor por los adolescentes. Él habla con líderes juveniles, padres y estudiantes, escribe para ellos y los equipa para poder influenciar en todos los adolescentes posibles para que sigan a Jesús.

Por más de 30 años ha estado a la vanguardia del ministerio juvenil —a nivel nacional e internacional— como fundador y presidente de *Reach Out Youth Solutions*. Barry es autor de más de 20 libros.

En la universidad jugó para el equipo clasificado en el tercer puesto de baloncesto en el país, en su división, en Davidson College, y ha corrido el Maratón de Boston.

Él y su esposa, Lawanna, tienen nueve hijos y siete nietos y viven en Atlanta, Georgia.

Reach Out Youth Solutions ofrece entrenamiento y recursos que equipan a líderes juveniles, padres y estudiantes en el ministerio juvenil centrado en Jesús. En un ambiente de oración, esta estrategia bíblica se basa en cinco principios fundamentales:

- Profundizar en la intimidad con Cristo
- Formar líderes para ministerio a largo plazo
- Discipular a estudiantes con pasión por Jesús
- Penetrar en la cultura estudiantil
- Diseñar oportunidades de alcance para ganar a estudiantes para Cristo

NUESTRA VISIÓN: INFLUIR en todos los adolescentes posibles para que sigan a Jesús

NUESTRA MISIÓN: EQUIPAR a líderes para el ministerio juvenil centrado en Jesús por medio de la iglesia para alcanzar al mundo

Visita nuestro sitio web —www.reach-out.org— para oportunidades de participación:

- Más recursos
- Páginas de muestra
- Opciones de mentor/capacitación
- Oportunidades de liderazgo estudiantil
- Soluciones para la crianza de hijos
- Asociaciones internacionales

Email: info@reach-out.org

Llamar: 1-800-473-9456

Fax: (770) 413-6508

Dirección:

Reach Out Youth Solutions

1505 Lilburn-Stone Mtn. Road, Suite 235
Stone Mountain, GA 30087



refuge = refugio:
albergue o protección de peligro o aflicción

*“En Dios descansan mi salvación y mi gloria;
la roca de mi fortaleza, mi refugio, está en Dios.
Confiad en El en todo tiempo, oh pueblo;
derramad vuestro corazón delante de El;
Dios es nuestro refugio”.*
—Salmo 62:7, 8 (LBLA)

En el Antiguo Testamento Dios proveyó seis
“ciudades de refugio” en donde una persona podía encontrar
protección de la venganza. Estas ciudades eran lugares de amparo.
Hoy “refuge®” te proveerá con ese lugar seguro que necesitas
para crecer en tu relación con Dios.

 www.rfgbooks.com

The logo consists of the lowercase letters 'rfg' in a bold, sans-serif font. Above the letters 'r' and 'f' is a thin, dark, curved line that arches over the text, similar to the 'refuge' logo above.